

Antropólogos y Médicos frente al Arte Guajiro de Curar

Michel Perrin

*Shi'iruku'chee joo'o alijuna tüü teiruku,
shi'iruku wayuu!*

Mi cuerpo, no es carne de *alijuna*, de hombre blanco, es carne de guajiro!

(Reflexión de una guajira que se escapó de un hospital durante un tratamiento).

PROLOGO

Las páginas que siguen tratan del arte de curar entre los indios guajiros y del estado de este arte en el período actual en que la sociedad tradicional se somete al Occidente. Su finalidad esencial es la de establecer un diálogo entre los médicos encargados de la salud de los guajiros —actualmente establecidos en Paraguaipoa, San Rafael de Mara, Maracaibo, y también en Colombia en Río Hacha, Uribia, Nazaret...—, los antropólogos que se ocupan de este pueblo y, por supuesto, los guajiros mismos. En efecto, los segundos han podido o pueden estudiar, desde dentro, las compatibilidades y las contradicciones entre la práctica médica llamada científica y la de los indios.

Más generalmente, y más ambiciosamente, quisiera este trabajo mostrar a los responsables de los servicios de sanidad de las "comisiones indígenas" y de los servicios de fronteras, a partir de esta experiencia guajira, hasta qué punto antropólogos y médicos debieran colaborar, no solamente en interés de cada una de sus disciplinas, sino sobre todo en el de las poblaciones con las cuales trabajan¹.

1. Aquí no se planteará el problema de la necesidad (discutible) de la medicina occidental en su forma actual dentro de una sociedad indígena, ni de la utilización ideológica que se hace de ella: la "buena conciencia" del hombre blanco (cf. el mito del Dr. Schweitzer en Africa). Pero esta crítica radical de la medicina —considerada como uno de los factores actuales de aculturación y de etnocidio más fuerte y más disimulado— debe servir de referencia última, de telón de fondo, a todo proyecto de salud adentro de una política indígena coherente (ver, por ejemplo, Illich, 1975).

Respecto a esta visión global, el punto de vista tomado aquí parecerá a algunos muy estrecho, pero fue elegido muy conscientemente, por varias razones:

Hasta ahora varios factores han dificultado esta colaboración. Los primeros derivan de las diferencias fundamentales existentes entre la medicina occidental y las medicinas de las sociedades tradicionales. Los segundos provienen de oposiciones no menos importantes pero sí más solapadas entre las funciones y los deberes de los antropólogos y los de los médicos en nuestra sociedad.

En efecto, las artes de curar de las sociedades tradicionales —y la sociedad guajira no hace excepción a esta regla— son extraordinariamente desconcertantes para los occidentales, y más particularmente para los médicos. En estas sociedades siempre se establecen relaciones entre la alteración orgánica, la disfunción, y “fuerzas” religiosas, simbólicas o morales, relaciones que vinculan el individuo enfermo con su grupo, y recíprocamente. Ahora bien, nosotros estamos acostumbrados, por el contrario, a una medicina heredada del positivismo para la que todo mal resulta de un desorden biológico definible, lo que le hace en cierta medida profano, aleatorio, amoral. Las medicinas indígenas son en esto tan diferentes de la nuestra que un espíritu occidental sometido a una formación individualista y “objetivamente” tenderá a negarlas totalmente, a relegarlas en el despreciado ámbito de la magia, de lo irracional, del oscurantismo primitivo... ¡A lo sumo serían buenas como temas de especulación para antropólogos a la búsqueda de tesis! Buen número de occidentales son radicales: puesto que la superioridad de su medicina es innegable, ésta debe reemplazar pura y simplemente a las medicinas arcaicas tradicionales. Tal actitud ante la medicina guajira es corriente. ¡De este fanatismo por la nueva medicina no puede liberarse completamente, por otra parte, ningún occidental! Incluso si entre los antropólogos no dejan algunos de criticar técnicas y poderes médicos, no vacilan en dirigirse al hospital más próximo si algún mal inquietante les ataca en medio de aquellos cuya medicina *otra* estudian y, a veces, alaban... De esto se da buena cuenta el médico, que ironiza acerca de esta oposición entre nuestros actos y nuestras especulaciones. Sin embargo, no es éste el problema, pues nosotros nunca hemos pretendido pertenecer a esta *otra* sociedad que observamos. So-

-
- a. Muy detallado este trabajo, él debe conducir al lector atento a esta interrogación fundamental y darle además argumentos muy útiles en la búsqueda de una respuesta adecuada. Pienso que un “estudio de caso” debe siempre proceder las generalidades.
 - b. Este trabajo se dirige primeramente a los médicos, no a los filósofos. Es indiscutible que los médicos son *especialistas* y por lo tanto no están abiertos a cualquier lenguaje cuando se trata de su disciplina. Entonces decidí emplear una forma que no les sea extraña. En tal sentido pienso que esta investigación da una idea del máximo que el antropólogo, solo, puede hacer para intentar desesperadamente abrir la vía a una crítica constructiva...
 - c. El caso guajiro no es el mejor para plantear con fuerza este problema, pues desde decenas de años la medicina occidental está implantada cerca del territorio indígena y pocos son los guajiros que jamás utilizaron sus servicios, ya sean con drogas o para consultas: muchos ya la reclaman y la necesitan.

mos irreversiblemente de Occidente, marcados por él, y los *otros* son, al menos por el momento, irreductiblemente *otros*.

Y aquí llegamos al segundo obstáculo a esta cooperación que deseáramos entre médicos y antropólogos. En efecto, por su carácter y por su función, los etnólogos, encerrados en el gueto universitario, tienen ante todo el afán de observar. Se apasionan por la complejidad de los hechos sociales en las sociedades llamadas "primitivas", esta misma complejidad que hace delicada la inserción de una medicina extraña pero que da motivo a sus más sutiles construcciones intelectuales, justificando su inacción. Son con frecuencia tan poco aptos como los médicos indigenistas, sea a dialogar con este *otro* que es objeto y sujeto de su trabajo, lo que sería sin embargo su papel esencial, sea a hacer que el occidental se de cuenta de que al negar a los *otros* por una conquista de tipo misionero, se niega a sí mismo. Por el contrario, los médicos, consagrados por formación y vocación a actuar, mantenidos en la idea de que no deben dedicar su tiempo a otra cosa que a sus veneradas técnicas, se niegan a menudo, por reacción, a situarse en la compleja red que les une al enfermo... Clásica en el seno mismo de nuestra sociedad, esta negación de la relación entre médico, enfermo y sociedad que se convierte en regla cuando el médico actúa en pueblos que considera como "primitivos": él mismo confiesa a veces que está haciendo "medicina veterinaria"; en el mejor de los casos, pediatría...

Felizmente, las cosas parecen hoy evolucionar en sentido favorable. El médico tiende a matizar su deseo de acción por una reflexión cada vez más profunda sobre su posición en un conjunto social cuya complejidad comienza a atormentarle. El antropólogo se interroga más sobre la necesidad de obrar en favor de quienes, hasta ahora, más sobre la necesidad de obrar en favor de quienes, hasta ahora, consideraba como víctimas y el indio conquista poco a poco el derecho de hablar, de discutir y de poner en duda. Pero esta convergencia, al hacer posible la cooperación ¿permitirá al enfermo exótico participar de los progresos científicos de la medicina occidental, aceptar sin quebranto y sin presiones sus consuelos, permaneciendo inserto en su grupo social y su ambiente ecológico y cultural?

Contestar afirmativamente, sin matices, a tal pregunta sería, en la mayor parte de los casos, demostrar una gran ingenuidad. En efecto, las observaciones etnológicas muestran que todas las sociedades hacen un uso social de la enfermedad. En otros términos, y refiriéndonos al caso de los guajiros, cuando un enfermo y su grupo familiar solicitan la intervención de un chamán, o "piache" *, la demanda implícita sobrepasa siempre el ámbito estrictamente médico e individual. Atañe al grupo entero. Del mismo modo, la respuesta que da el chamán —es decir, el diagnóstico, el tratamiento que impone y todo su desarrollo— depende tanto del mal específico del paciente como de su posición social y de los problemas propios de su estirpe. Ahora bien, hoy, la sociedad guajira, muy poco igualitaria, está

* Ver nota, página 467.

sometida a un fuerte proceso de aculturación. Para simplificar, esto quiere decir que en numerosos actos de la vida cotidiana hay *teóricamente* una gama de opciones posibles entre "modernidad" y estricta tradición. Esto es cierto al nivel del tratamiento de la enfermedad: se puede, en principio, elegir entre la medicina tradicional y la medicina occidental. Pero la realidad es más compleja. Cuando, por ejemplo, un guajiro y sus deudos se presentan en el hospital de Paraguaipoa o en el dispensario de Guana para solicitar asistencia se puede suponer, caricaturizando, que múltiples razones, muy diferentes pero no forzosamente exclusivas, motivan su gestión. Quizá han pensado encontrar allí el medio más cómodo y más eficaz para aliviar el mal. Quizá han aprovechado el pretexto de una indisposición cualquiera para *significar* por esta visita —a sus parientes, a sus aliados, a sus vecinos— que han optado por el modernismo en un mundo en plena conmoción. O quizá, más verosíblemente, han expuesto así una demanda confuesa frente a un *malestar* cada vez más marcado en una sociedad que se quiebra o se transforma y en la que los mismos chamanes se encuentran cada vez más inadaptados...

Es a causa de esta complejidad, de esta heterogeneidad de las demandas que reflejan la diversidad socioeconómica, en parte ligada a los cambios actuales, por lo que no puede darse ninguna respuesta sencilla a la cuestión precedente. Si no se es partidario de una manipulación forzada de la sociedad, queda una sola salida posible para el occidental cuidadoso de hacer lo mejor posible su oficio entre los guajiros: tomar como base la presente situación. En lo que atañe a la medicina occidental —y sus relaciones con el arte tradicional de curar— esto quiere decir colocarse allí donde los guajiros son hoy solicitantes. Es decir, concretamente, en el recinto del hospital y de los "centros sanitarios" donde se presentan espontáneamente los enfermos y sus familias. Allí es donde la cooperación entre médicos y antropólogos debe comenzar. Allí es donde pueden ser escuchadas las demandas de los guajiros, allí es donde los médicos deben hacer proposiciones e intentar aportar respuestas mejor adaptadas al contexto.

Esta cooperación acaba de recibir, por otra parte, un estímulo y un apoyo completamente inesperado que puede hacerla salir súbitamente de los lentos progresos de las iniciativas individuales: el de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.). En recientes informes, este organismo ha demostrado la ineficacia de la medicina occidental "para ayudar a las tres cuartas partes de la humanidad". Incluso cuando los indígenas solicitan esta ayuda y tienen acceso teóricamente a la asistencia por mediación de hospitales, de puestos sanitarios, de equipos médicos volantes, etc., los balances de estas "obras humanitarias" con las que el Occidente quiere tranquilizar su conciencia, son lo más a menudo desalentadoras: frecuentación débil y, a menudo, inoportuna, tenaz oposición a ciertas proposicio-

nes...². ¿Por qué, pues, estos fracasos? ¿Por qué esta lentitud de penetración de técnicas "objetivamente" superiores? A causa de la falta de dinero, dirán algunos, que obliga a hacer medicina occidental a poco costo —el informe de la O.M.S. insiste mucho en este punto— pero también —y sobre todo, tal vez— por inadaptación a las realidades sociales de los países y de los pueblos a los que ha intentado socorrer o conquistar. En muchos casos se trataba de una oposición de orden social, consciente o no, por parte de los "beneficiarios". Porque la medicina que ofrece el Occidente a las demás sociedades es, efectivamente, de naturaleza misionera y conquistadora: en lugar de entablar el diálogo escuchando previamente a los demás y tras la comprensión de sus propios sistemas de pensamiento y de acción, ha querido suplantarlos. Por eso mismo ha creado una red de resistencia. Ante este balance desastroso la O.M.S. sugiere hoy "utilizar todo el potencial de que disponen los países del tercer mundo, con inclusión de los curanderos, hechiceros y herboristas, así como el empleo juicioso de las plantas medicinales locales, de los hongos...". Este programa "ideal", no impuesto arbitraria o autoritariamente, sino considerado, por el contrario, como el resultado de una acción conjunta a largo plazo entre médicos, guajiros y antropólogos debe, naturalmente, reducir la carga financiera y, además, punto más importante, el costo social —destructuración, aculturación, desorganización— hasta ahora a cargo de los usuarios. Pues éstos se encuentran frente a una medicina occidental inadaptada, ineficaz, y a una medicina tradicional socavada en sus fundamentos y sus implicaciones sociales por esta "sirena" extranjera, pujante e invasora.

Este trabajo no quiere ser ni polémico ni superficialmente crítico: me doy perfecta cuenta de la complejidad y de la dificultad del problema de que trata. Acusar solamente al "blanco malo", que sea médico, mercader, misionero o soldado, frente al "indio auténtico", sería hoy una simplificación inaceptable, al menos en el caso guajiro. Porque su sociedad tiene con nosotros un largo pasado en común. Que lo haya deseado o no, estos son los hechos. Desde hace cerca de cinco siglos los guajiros están implicados económica, físicamente —por los litigios fronterizos, los robos o intercambios de ganado, las guerras, el mestizaje y el trabajo— con la sociedad venezolana y colombiana: no se trata aquí de oponer una autarquía ficticia a una súbita influencia occidental. A este contacto la sociedad guajira se ha transformado, se ha hecho heterogénea, y actualmente intervienen en su seno poderes complejos y contradictorios (acordarse de la nota 1).

Si se sintiese en estas páginas una agresividad cualquiera, no provendría sino del apego y de la admiración que manifiesto por el pueblo guajiro. Pues de esta sociedad, con la que estoy familiarizado

2. *Santé du Monde*, publicación de la O.M.S. Ver en particular los números de noviembre de 1977 y de abril de 1978, más precisamente los artículos de S. Halfdan Mahler, Director General de la O.M.S.

desde hace más de diez años, he descubierto la mitología y la filosofía, con su impresionante y profunda concepción de la muerte, he estudiado la botánica y la farmacología, he observado las prácticas extraordinarias de sus chamanes, a la vez médicos, "sacerdotes" y manipuladores discretos de la sociedad, he compartido, en fin, la vida cotidiana, plena de grandeza y de dignidad³. Que esto al menos no impida leer estas páginas sin pasión, y suscite, por el contrario, críticas y reflexiones constructivas.

En una primera parte, antes de dar el cuadro más claro y más exhaustivo posible del arte guajiro de curar, recordaré brevemente la teoría guajira de la enfermedad, de sus causas y de los medios terapéuticos utilizados para combatirla, tema que he desarrollado detalladamente en otro lugar⁴. Este recordatorio es esencial para comprender el orden de los cuadros subsiguientes. Estos debieran permitir al médico valorar la eficacia y la calidad del diagnóstico y de la terapéutica guajira y medir la plaza de lo que para él es lo "irracional" y lo "mágico" en estas prácticas. Aquí verá también el médico hasta qué punto han tenido los guajiros un agudo sentido experimental, comprobando ciertas convergencias entre las propiedades que nuestra sociedad y la suya reconocen a algunas plantas y las utilidades que de ellas hacen.

La segunda parte atañe únicamente al punto de vista occidental. En ella se encontrará un cuadro provisional de la morbilidad específica guajira y una somera descripción de la práctica médica diaria en los centros sanitarios frecuentados por los guajiros, observado ingenuamente por un ojo exterior.

En una tercera parte se exponen por un lado las diversas apreciaciones de los guajiros acerca de la asistencia que reciben en hospitales y centros sanitarios, y por otro lo que los médicos pueden pensar de la medicina tradicional y de sus especialistas: los chamanes. Estas opiniones espontáneas permiten delimitar más estrechamente lo que hace la especificidad del arte médico de los guajiros y lo que choca o seduce más a estos en las prácticas occidentales.

En fin, la cuarta y última parte se presenta como un balance, y también como un proyecto. Todas las insuficiencias de nuestra información y todos los estudios que habría que emprender para tener una visión global completamente satisfactoria están allí inventariados: estudio sobre el terreno de la morbilidad real teniendo en cuenta los factores endémicos y la heterogeneidad social, proyecto de adap-

3. Para la concepción guajira de la muerte y la mitología que la refleja, ver Perrin (1976a, 1976c, 1979a, 1979b, 1979c). Ver también Jusayu (1975, 1979) y Paz (1973) donde aparecen algunos mitos acerca de la enfermedad y la muerte, y Goulet (1979).

Para la botánica, la farmacopea y la medicina guajiras, ver Perrin (1976b, 1978, 1979d) y Perrin, Tillett, Steyermark y Ferrigni (1977, 1980).

4. Ver Perrin (1978).

tación al sistema asistencial a una sociedad sin escritura que habla una lengua específica, problema planteado por la gratuidad de la asistencia, proyecto de adopción de un "sistema de atenciones primarias" que necesita un estudio sociológico previo, proyecto de oficialización y de prescripción de las drogas tradicionales, etc. Estas perspectivas conciernen tanto a los médicos como a los etnólogos y a los responsables gubernamentales de las sociedades indígenas y, naturalmente, a los mismos guajiros.

Además el lector encontrará un índice que le permitirá usar este trabajo como una especie de enciclopedia de la medicina guajira y también de diccionario médico castellano-guajiro.

Primera Parte

LA MEDICINA GUAJIRA TRADICIONAL

Simplificando, se puede considerar que los guajiros distinguen dos categorías de enfermedades designadas respectivamente por los nombres de *ayuulee* y de *wanülüü*.

El término genérico *ayuulee* engloba enfermedades benignas, de síntomas no angustiosos, enfermedades de evolución lenta, que se manifiestan de modo poco espectacular, y enfermedades nuevas, introducidas por los blancos. El tratamiento de estas enfermedades *ayuulee* es cosa del enfermo mismo o de sus allegados. Plantas medicinales (*wunu'u, epii*) para uso interno o más raramente drogas de origen animal o mineral, acciones mecánicas tales como el "masaje en seco" de todo el cuerpo o de la región enferma, el "masaje" con agua tibia o caliente, con maceraciones o decocciones de plantas⁵, los puntos de fuego (*asiijawaa*) —es decir, contactos rápidos y breves de una punta metálica, calentada al rojo, del tamaño de un grueso clavo en la región enferma o dolorida—, las enemas (*alujia*) figuran entre las técnicas, muy frecuentemente asociadas, que contribuyen a liberar el cuerpo de esas enfermedades *ayuulee*. Pues los guajiros las imaginan como fenómenos aleatorios, como elementos que vienen a habitar el organismo, a entorpecerlo, a ensuciarlo, y todas esas terapéuticas tienen por finalidad "hacer salir la suciedad del cuerpo", limpiarla, extraerla, eliminarla. El enfermo es quien elige el tratamiento y la dosificación en función de su experiencia pasada o de la experiencia de su grupo familiar, de su vecindad. Se trata, pues, de una medicina sumamente pragmática, totalmente popular, no especializada.

Las enfermedades que se agrupan en la segunda categoría, designada por el término *wanülüü*, se distinguen de las precedentes en primer lugar por su carácter angustioso, y sobre todo por la actitud muy diferente que los guajiros adoptan frente a estos males. Cuando se sobrepasa cierto umbral de angustia, cuando el individuo enfermo y su familia no pueden hacer frente por sí solos a la enfermedad, van a consultar a un especialista: el chamán. A su vez éste implicará a todo el grupo social e irá a buscar a otra parte una explicación al mal, en el universo simbólico de la sociedad. Una enfermedad *ayuulee* cuyos síntomas se agravan se convierte en *wanülüü*: desde este punto de vista hay continuidad entre las dos. Pero una ruptura, incluso una oposición, se hace en otro sitio: para la enfermedad *wanülüü* ya no se interesan explícitamente a los síntomas —puesto que se piensa que ya no se les puede controlar por los medios ordinarios— sino

5. Respectivamente *alataa*, o *alanaa* y *ayaajaawaa* o *ayaalawaa*. En el "masaje" guajiro las manos no se deslizan por el cuerpo pero lo aprietan. Una mano compensa la presión prolongada ejercida por la otra. Se repite la misma operación en otro sitio, cercano o lejano.

a las causas últimas del mal, cuando precedentemente no se les concedía atención alguna. En efecto, como se verá en el anexo N° 1, se consideran las enfermedades *wanüliüü* como resultantes en un encuentro (*oustawaa*, *keraawaa*) con un ser antropomorfo, un animal, una cosa o un lugar considerados como *pülashi*, o *pülasü*, es decir, cuyos poderes sobrepasan los de los seres o las cosas ordinarias, que están contaminados y son contagiosos, peligroso, tabúes, prohibidos.

Además de afectar a la integridad del cuerpo penetrándole, contaminándole, hiriéndole con flecha invisible (*kalíaa*), un poco como en el caso de las enfermedades *ayuulee*, a todos los males *wanüliüü* se les supone capaces de provocar igualmente la salida y después las divagaciones del *aa'in* del paciente, esta entidad que es cómodo llamar "alma" y que, con el cuerpo, la "envoltura" (*ataa*), constituye la persona guajira, el *wayuu*. Además, cada uno de estos males se caracteriza por síntomas espectaculares —hematemesis, violentos dolores internos, fuerte hematuria, síncope, agitación intensa, etc.— sin que haya por ello relaciones bien definidas entre la sintomatología y el nombre de la enfermedad. Todas las enfermedades del tipo *wanüliüü*, aunque de gravedad diferente —basta ver el anexo N° 1— se consideran susceptibles de poder ocasionar la muerte, es decir, según la teoría guajira, provocar la salida definitiva del "alma". Esta va entonces a la isla de *Jepira*, el primer más allá, siguiendo la dirección de la Vía Láctea, el camino de los guajiros muertos. En *Jepira*, el muerto toma la forma de un *yolujaa*, un "espectro".

De hecho, si se adopta el punto de vista médico occidental y simplificando, se puede considerar que dos tipos de males entran en esta categoría llamada *wanüliüü*: trastornos orgánicos espectaculares y graves que hacen temer la muerte, o bien trastornos de tipo psicósomático que recaen sobre un individuo pero que atañen generalmente a todo su grupo familiar...

Sólo los chamanes —llamados también *ouutshi*, *ouutsü* o *piaachi* * en lengua guajira— pueden establecer un diagnóstico comunicando con el mundo sobrenatural o suprahumano en el que residen los seres y las cosas que son las causas últimas del mal. En efecto, los chamanes —mujeres en un ochenta por ciento entre los guajiros— son personajes dotados de espíritus auxiliares llamados *asecyuu*, *asheeyuu*, *aajuna*, o también "buenos *wanüliüü*" (*wanüliüü anashi*, *wanüliüü anamia*) en lengua guajira. Solamente estos seres inmateriales que las gentes del arte saben convocar absorbiendo jugo de tabaco mascado, cantando y agitando una maraca, pueden conocer y revelar el nombre de la enfermedad, identificar a los encubridores o los "cazadores" y "dañadores" ** del "alma" del enfermo y localizar ésta. En cuanto al tratamiento de las enfermedades de la cate-

* *ouutshi* es el masculino, *ouutsü* el femenino. En cuanto a la palabra *piaachi*, viene seguramente del español de Venezuela "piache", que deriva del caribe *piai*, "chamán". Aquí emplearemos indistintamente las palabras chamán, piache y *ouutshi* para designar esta persona.

** *kasikaleirua*, palabra que viene de *asirü*, presa (de caza), víctima.

goría *wanüliüü* es, con algunas variantes personales y salvo para los niños de corta edad, siempre el mismo: medio desnudos, la chamán y su enfermo, aislados en una choza, se instalan frente a frente. Después de haber hablado con el paciente o con su familia si se encuentra demasiado grave, la chamán invoca a sus espíritus auxiliares entrando en una especie de trance puntuado de cantos, de gritos, de soplos, y acompañándose del son de la maraca. En un lenguaje secreto, los espíritus nombran entonces la enfermedad, dicen las posibilidades de curación y enumeran sus exigencias materiales para asegurarla, si es posible: joyas, dinero, animal doméstico bien preciso, etc... Una vez satisfechas estas condiciones por el enfermo o su familia, que exponen los objetos y atan los animales cerca de la chamán, ésta emprende de nuevo un canto prolongado, entrecortado de la absorción de jugo de tabaco y de gritos. Estos actos significan la lucha que su o sus espíritus auxiliares entablan para sustraer a sus guardianes el alma prisionera⁶. Este tratamiento se acompaña generalmente de succiones de la parte enferma, de aspersiones de jugo de tabaco*, considerado como pro-

6. Eso es una descripción ideal. En la práctica cotidiana los actos de la *ouutsü* pueden ser más confusos o bien limitarse a una acción puramente técnica: chupar y sobar el cuerpo, soplar con jugo de tabaco, etc.

Trataré aparte el problema del chamanismo guajiro pero vale la pena disipar aquí los prejuicios más comunes:

— La *ouutsü* es por definición una persona *pülasü*, es decir, dotada de un poder sobrenatural (ver Perrin, 1978). Este poder está sustentado por sus *asheyuu*, sus espíritus. Pero entre el "guajiro ordinario", incapaz de curar cualquier enfermedad y la *piache pülasü ma'in*, "muy poderosa", existen, en lo que concierne la salud, un gran número de aptitudes y funciones intermediarias: personas dotadas (¡pero no *pülasü*!) para arreglar los huesos (*jiipupala*), para sanar las enfermedades de la vista (*o'nnpala*), etc.; individuos que, de vez en cuando tienen "sueños buenos" (*lapü anasü*) en los cuales se le revela el diagnóstico y la manera de curar la enfermedad: pueden sanar hasta las enfermedades del tipo *wanüliüü*, especialmente las "contaminaciones" (*kapiülainwaa*); las personas llamadas *aliü* (*aliülu*), casi *piaches* pero todavía no dotadas de un verdadero espíritu: sus sueños excelentes las predisponen a devenir *ouutsü*, son consideradas como "un poco *pülasü*"...; los *yolujaapala*, especialistas para curar las enfermedades *yolujaasiraa*; los *oulaküü* (*oulakülu*), adivinos trabajando con espíritus, como los *piaches*; etc.

— Es frecuente, afuera de la Guajira y entre los guajiros mismos, oír decir que "ahora los *piaches* no son como antes: solamente quieren 'comer dinero', no saben curar; en otro tiempo tenían un saber prodigioso hoy perdido". Este tipo de discurso nostálgico, que siempre va de par con la aculturación, refleja más un cambio de juicio que un cambio real. En todo caso es claro que los *piaches* que practicaban en la Guajira hace cincuenta años usaban la misma teoría, las mismas técnicas, las mismas plantas. Pude verificarlo a través de los relatos que me hicieron los viejos de curaciones que atestiguaron cuando eran jóvenes. Por supuesto tenían un poder indiscutible y gozaban de un prestigio intachable pues no existían los médicos ni los curanderos o espiritistas como puntos de comparación y fuentes de duda. Eso es el cambio esencial. (V. también nota 11)

— Los *piaches* guajiros no sufren una verdadera iniciación y entre ellos nunca hay concertaciones sistemáticas (ver Perrin, 1980b).

* *achujaa*: chupar; *aijaa*, chupar "raspando con los dientes"; *ajunja*, "soplar", hacer aspersiones (*süka yüü*: con tabaco; *süka yootshi*: con aguardiente).

visto de un poder casi mágico de curación, de puntos de fuego, en fin, de administración de drogas vegetales cuya composición se supone revelada por el espíritu auxiliar o los sueños de la chamán —de hecho se trata, por supuesto, en la mayor parte de los casos, de drogas tradicionales o de una mezcla de éstas, presentadas por la piache bajo la forma de pequeños cilindros hechos de una pasta de la planta fresca molida en la piedra y desecada, lo que hace a la droga difícilmente identificable⁷—. Se encuentran pues aquí casi los mismos tratamientos que para las enfermedades *ayuulee* lo que, como hemos visto más arriba, se explica bien según la teoría guajira. Pero estos tratamientos por plantas, masajes o puntos de fuego son considerados como secundarios y prescritos sin énfasis, casi a escondidas, por la chamán. Porque lo esencial es designar el mal y llegar a un pacto con los seres o las fuerzas sobrenaturales, o incluso neutralizarlos, para poder hacer volver el alma. Si no se llega a este pacto, no se trata el fondo del mal, y las drogas, si actúan, no pueden hacerlo sino de modo provisional, fugaz. En fin, después de varias horas, incluso varios días de lucha, la chamán anuncia públicamente la curación, es decir, el retorno definitivo del alma. Hace un llamamiento a toda la comunidad, con la que organiza una danza tradicional *ayonna* y diversos juegos, durante los cuales recomienda generalmente una estricta continencia sexual.

Una amplia "familia" de males no se ajusta exactamente al esquema precedente. Se trata de las enfermedades de los niños de corta edad, de los partos laboriosos (distocias) y de las malformaciones que los guajiros agrupan bajo el término de *siipülainwaa*, *pülañiwaa* o *piila'uunwaa*. Se consideran estos males como provocados por mediación de animales llamados *kapülainsii*, es decir, "que llevan en sí la contaminación", o bien de seres humanos que tienen las mismas facultades de contaminar por haber cometido un homicidio o, también, por haber manipulado huesos humanos durante el segundo entierro. En fin, pueden ser ocasionados por objetos *kapülainsii* más o menos relacionados con la muerte, como el fusil o el ataúd⁸. Este puesto particular que ocupan las enfermedades infantiles en la nosología guajira proviene de la posición especial que ocupa el niño en el pensamiento de esta sociedad. En efecto, un niño de corta edad —hasta los cuatro o cinco años aproximadamente— no es considerado por los guajiros como un

7. Es esta la manera de todos los guajiros de conservar las plantas medicinales y de constituir reservas que han de utilizar cuando la planta fresca no esté disponible, por motivo de sequía, por ejemplo.

8. Las enfermedades específicas se llaman entonces respectivamente *uchiiipülainwaa* (de *uchii*: animal, y se precisará el nombre del animal contaminante, por ejemplo *siipülainsii kale'kale*, "contaminada por la cotorna", *siipülainsii uyaliwa*, "contaminada por el mapurite", etc.), *asirüpülainwaa*, "ser contaminado por un *asirü*, una víctima de un homicidio", *ajapüpüpülainwaa* (de *ajapü*, mano) o *jiiipüpülainwaa* (de *jiiipü*, hueso, osamenta), en fin *siipülainwaa wane kasa*, "ser contaminado por cualquier cosa", y se precisará el nombre del objeto responsable. (Ver el anexo N° 1, págs. 53 a 59).

ser totalmente humanizado, un poco como si no tuviese un alma completa. Algunos, por otra parte, afirman que el alma de los niños no está aún "coagulada" o "aglutinada". Otros dicen que cuando un niño muere su alma no va a *Jepira*, la tierra de los muertos, sino que sube directamente al cielo (*iipünaamüin*). Esto se refleja en el ritual funerario: para los niños, no hay siempre doble entierro y la ceremonia de inhumación, muy breve, es en todos sus aspectos más discreta que cuando se trata de un adulto. Pero puede pensarse, desde luego, que esta "relatividad" en la que se tiene al niño desde el punto de vista simbólico está relacionada con la elevada mortalidad neonatal e infantil que hace estragos en esta sociedad). Para tratar estas enfermedades hay que recurrir necesariamente a los chamanes o a personas que "reciben por el sueño" la revelación del diagnóstico y del tratamiento. En efecto, no pueden verdaderamente curarse sino cuando se conoce la causa última de la enfermedad, se trate del nombre del animal responsable o del nombre del individuo que ha mirado al niño enfermo, o bien de la identificación del objeto contaminante. Los únicos remedios eficaces están hechos a partir del animal o de los objetos responsables, o necesitan la presencia de la persona que ha contaminado al niño enfermo. Por ejemplo, para un contagio por la cotorra (*süpülainwaa kale'kale*) habrá que ir a cazar tal animal y hacer ingerir al niño una decocción de sus plumas (remitirse al anexo N° 1). Sólo los piaches puede determinar con certeza dichas causas y los remedios apropiados invocando a sus espíritus⁹. De hecho, más adelante citamos un ejemplo, cuando el estado del enfermo no mejora, los chamanes modifican su diagnóstico anterior, nombrando otra especie de animal. Así proceden por tanteos, hasta que el niño se cura o hasta que sus padres van a consultar... a otros chamanes. En el caso de estas enfermedades *pülañiwaa* la cura chamánica tiene un carácter discreto, puesto que no se trata de imitar los combates para liberar el alma prisionera, sino simplemente de adivinar la naturaleza del agente causante.

El esquema siguiente resume el conjunto de estas informaciones y marca las grandes líneas de la nosología guajira¹⁰.

9. Teóricamente la determinación del animal contaminante no se hace al azar: existen relaciones de similitud entre este animal y uno de los síntomas observados. Por ejemplo, en el caso de la gastronteritis acompañada de diarreas, vómitos e inflamación de la barriga los factores del diagnóstico serán el color, el olor o la constitución de las heces, la manera de vomitar, o un otro factor decisivo: *süpülainwaa kale'kale*, la contaminación por la cotorra, corresponde a heces verdosas; *anuwanañülainwaa*, la contaminación por el rey-zamuro, es caracterizada por el hecho que el niño "voltea sus ojos hacia el cielo", etc. (Ver el anexo N° 1).
10. Se observará que las enfermedades de origen psíquico, "enfermedades mentales", "locura", etc., no aparecen claramente en esta tabla, excepto la enfermedad *wantüñüñ ira'irai*, casi exclusiva de los chamanes o de los que desean serlo (*ouutseeshi*, *ouutsheeshi*), que se traduce por crisis de agitación psicomotriz con síntomas de aspecto histérico.

El anexo N° 1 (páginas 49 a 87) presenta un balance casi exhaustivo de la nosología guajira. En primer lugar aparecen las enfermedades de tipo *wanülüü* que se deben a encuentros con seres sobrenaturales¹¹; después son señaladas las "contaminaciones por animales" (*uchiipülainwaa*), las contaminaciones por los que manipularon el cadáver de la víctima de un homicidio o por los asesinos (*asirüpülainwaa*) por huesos humanos (*jiipüpülainwaa*) o por determinados objetos (*siipülainwaa wanee kasa*), en fin, tres males: *ira'irai*, *wulu'ina* y *jokomaa* también, descritos con detalle en la tabla y tratados por los chamanes o por "especialistas". En seguida se en-

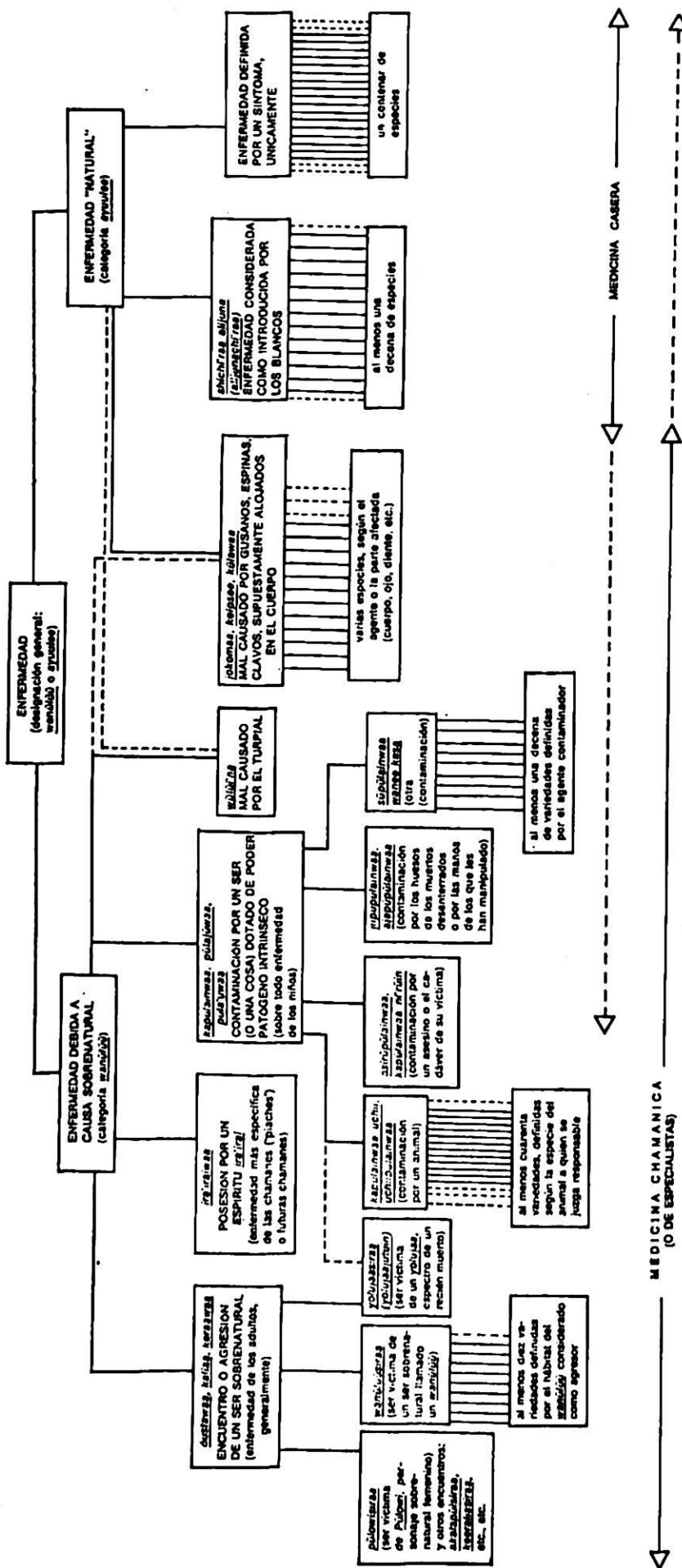
Este vacío no significa la ausencia de tales trastornos pero una manera diferente de enfrentarlos. En realidad están incluidos en la categoría *wanülüü* de la nosología general: para exprimir su angustia el guajiro debe "somatizar" según los criterios culturales admitidos y los piaches, utilizando todas las posibilidades expresivas de esta nosología, explican metafóricamente al enfermo y a la sociedad de qué se trata. Así las nociones de *pülowi* y de *wanülüü* pueden adaptarse muy bien a la descripción de los problemas psíquicos de los jóvenes guajiros, los cuales parecen bastante frecuentes. (Ver Perrin, 1979a: "la muerte de un *wanülüü*", p. 10-111), etc. Esta casi negación de la enfermedad mental es una consecuencia de la concepción guajira del hombre. Lo mostraremos en un estudio específico sobre el chamanismo guajiro. Además los extravíos de conducta calificables de locura (*mámainaa*) o las marcas de idiotez (*malaa*) no son considerados como enfermedades, sea porque traducen una actitud asocial que hay que reprimir, sea porque están presentes desde el nacimiento y considerados como incurables (ver por ejemplo *kapülainwaa wüü* en el Anexo N° 1). También los suicidios no son generalmente asociados a ningún tipo de enfermedad.

11. En diez años (1969-1979) constaté una fuerte reducción de la diversidad en los diagnósticos emitidos por los piaches en favor de la enfermedad *yolujaa-siraa*. ¿Cómo justificarlo?

El cambio cultural actual induce la desaparición de los seres sobrenaturales que son a la base de la nosología tradicional. En otros términos, cada día aumenta el número de guajiros que dudan de la existencia de las *pülowi*, de los *wanülüü*, de los *keeralia*, de los *akalapüü*, de los *epeyüü*, etc. (Ver Perrin, 1976a). En efecto esos seres están estrechamente ligados a la naturaleza y los guajiros los encuentran cuando explotan aquella en actividades de caza, de pesca y recolección de productos silvestres, cuando se trasladan a pie o en cabalgadura. Pero hoy en día la caza ha prácticamente desaparecido (y además los animales casi se acabaron después de una explotación abusiva debida a una demanda muy fuerte de presas en la región de Maracaibo, entre los años treinta y cuarenta), la recolección es muy escasa y esporádica y la pesca muy limitada: los guajiros son sobre todo pastores y pequeños consumidores en una economía de mercado; se desplazan en jeep o en camión por las largas distancias. Como lo decía una piache, "las *pülowi* y los *wanülüü* temieron el ruido y las luces de los vehículos en la noche y se fueron más adentro, en los cerros...".

En cambio los *yolujaa* —espectros, figuraciones de los muertos, visibles durante el sueño o en la noche y capaces de enfermar— no desaparecieron: la creencia en esos seres, ligada al culto guajiro de la muerte, es todavía muy fuerte. Además, para muchos guajiros de hoy *yolujaa* es una palabra ambigua. Designa también la noción de "diablo" impuesta por el cristianismo pero entendida más como personificación imprecisa de cualquier influencia mala (ver Perrin, 1976a y 1979a).

Eso indica un debilitamiento del pensamiento tradicional que va de par con un cambio profundo en las prácticas y con la aparición de nuevos medios de interpretación (ver la nota 22 sobre los "curanderos guajiros").



Lo que inmediatamente llama la atención, en la segunda parte del anexo Nº 1, reservada a las enfermedades *ayuulee* es el carácter esencialmente sintomático de la nosología guajira. Es, naturalmente, un fallo, pero lo pertinente de las discriminaciones entre los diferentes síntomas es a veces muy llamativo, en particular para la fiebre y para los estados morbosos de las vías respiratorias.

Sin embargo, la idea de que mecanismos diferentes puedan provocar las mismas lesiones parece ajena a los guajiros. Por ejemplo, una planta será considerada como capaz de curar todas las hemorragias intestinales o, más exactamente, la presencia de sangre en las heces. Ahora bien, se sabe que causas muy diversas pueden ser el origen de ello: úlcera, amibiasis, hemorroides, traumatismo, etc. Si una medicación obra sobre una de ellas, es absolutamente ineficaz sobre las otras. Sin embargo la noción de síndrome se transparenta a veces claramente: el síndrome fiebre no es tratado en sí, sino considerado como la manifestación de otros males: catarro, bronquitis, etc. Pero este ejemplo parece único. Esto viene, naturalmente, del desconocimiento de algunos procesos fisiológicos, que aparece igualmente en el modo de utilización de los medicamentos: los guajiros esperan de ellos, generalmente, una acción inmediata puesto que, en su opinión, sirven para limpiar el cuerpo, para vaciarle de la enfermedad, y raras son las terapéuticas continuadas, regulares. Es de notar también que los guajiros se declaran complemanete impotentes ante cierto número de enfermedades que ellos dicen "sin remedio" (*mepiisat*): la tuberculosis, la encefalitis equina, la viruela, etc.

En la utilización de los simples es donde aparecen más indiscutiblemente las cualidades de la terapéutica guajira. Para convenirse de ello hay que citar algunos ejemplos. Entre las plantas aquí enumeradas más de diez pertenecen o han pertenecido a farmacopeas occidentales. Algunas se utilizan de la misma manera: tal es el caso de la *Cassia obovata*, de *Aloe vera*, y también, en cierta medida, de *Aspidosperma cuspa*. Esto bastaría para probar que los guajiros han hecho a propósito de ellas observaciones de tipo científico. La manera en que éstas se llevan a cabo, no tiene, por otra parte, nada de misterioso. Basta ver actuar hoy día a los chamanes, que se entregan a veces a verdaderas experiencias clínicas: en sus drogas "secretas" ensayan mezclas de plantas o experimentan productos nuevos cuyos efectos observan a continuación. Si los resultados son concluyentes, repiten la experiencia, y es probable que de aquí a unos años esos secretos sean ya del dominio público. Por lo demás, debido a estas observaciones, a esta acumulación de experiencias, los laboratorios farmacéuticos se interesan por las medicinas "exóticas": la probabilidad de una acción terapéutica interesante no es de despreciar, sobre todo si los etnólogos han eliminado previamente todas las drogas cuyos usos parecen ante todo de orden simbólico y cuyos efectos sobre la enfermedad son evidentemente nulos. Por otra parte, tal juicio

frente a estas pocas plantas permite inferir que entre los otros ochenta simples utilizados por los guajiros, que no han sido objeto de ningún análisis farmacológico, algunos tienen reales acciones terapéuticas. El trabajo llevado a cabo actualmente por los farmacólogos debería ilustrarnos pronto acerca de este punto.

Pero, por el contrario, algunas drogas utilizadas por los guajiros y celebradas en otro tiempo por los blancos, se han revelado, según éstos últimos, más nocivas que útiles. Tal sería el caso de la planta del género *Croton*, llamada en guajiro *kasapanai* y utilizada como purgante drástico, que provoca una violenta irritación gastrointestinal aun a débil dosis. La acción de otros simples parece incluso poner de manifiesto verdaderos contrasentidos fisiológicos: así por ejemplo la absorción del jugo de la calabaza *aliita* (*Crescentia cujete*) contra los hematomas. Este líquido parece provocar hemorragias intestinales en las que los guajiros ven la prueba de la eliminación de la sangre contenida en el hematoma, luego de su curación.

Existen también simples o frutos corrientemente utilizados por los guajiros, que tienen propiedades excepcionales que ellos no parecen sospechar. Tal es el caso de los frutos de *jai'pai* (*Malpighia puniceifolia*) que son una extraordinaria reserva de vitamina C, puesto que estudios recientes han revelado que contenían de cincuenta a cien veces más de ácido ascórbico que el jugo de naranja¹³. Es igualmente el caso del *plan'tana* (*Rauwolfia tetraphylla*) que contiene reserpina, alcaloide hipotensor y tranquilizante utilizado desde 1954 como depresor del sistema nervioso, a menos que la propiedad de fortificante que los guajiros le atribuyen derive de esta acción sedante...

En fin, los guajiros utilizan numerosas drogas vegetales de uso externo, en baños o en masajes, para "refrescar" el cuerpo cuando el enfermo está aquejado de enfermedades "cálidas" (*jaisüü*) calificado que se atribuye a todos los males que provocan un estado febril acompañado de una sensación de calor, o cuando sienten un malestar general, dolor de cabeza, etc. Es también el tratamiento el más corriente de las enfermedades infantiles de la categoría *pülajüwaa*. Puede pensarse que no tienen una verdadera acción terapéutica, excepto la sensación de bienestar que proporcionan. La acción de algunas otras plantas está justificada por criterios de orden casi mágico. Al *kasuusa'ouktot* (*Ditaxis fendleri*) cuyas raíces están sumamente arrugadas atribuyen los guajiros un valor fortificante, afirmando que combate el aspecto arrugado de los cuerpos emaciadados. Justifican la acción antiictérica del *jinnu'tapai* (*Cassia emarginata*) por el hecho de que la decocción de la madera de este árbol

13. O sea 4.000 mg por 100 ml, comparado a 40 mg por 100 ml en el jugo de naranja. Estudios sobre la acción extraordinariamente beneficiosa del jugo de naranja. Estudios sobre la acción extraordinariamente beneficiosa del jugo de naranja. M.p. sobre los niños de pecho y los ancianos han sido llevados a cabo respectivamente por N. W. Klein (J. Amer. Med. Ass., 1956, 1961, 286) y E. F. Browers y M. M. Kubik (Brit. J. Clin. Pract., 1965, 19, 141).

tiene un color tan anaranjado como la orina del enfermo a quien se trata¹⁴. Sin embargo, estos argumentos pueden haber sido elaborados "a posteriori" y no permiten emitir un prejuicio desfavorable definitivo en cuanto a su acción terapéutica. Sólo un análisis farmacológico permitirá zanjar la cuestión¹⁵.

OBSTETRICIA GUAJIRA

Poco aparentes en estos cuadros, la obstetricia y las prácticas "neonatales" de los guajiros merecen especial mención.

Nunca he asistido a un parto guajiro tradicional, pero he tenido descripciones suficientemente numerosas y detalladas de este acontecimiento para hacerme de él una idea clara.

Para parir, la mujer guajira está colocada en el interior de la casa, en la penumbra o, por la noche, a la luz de una vela o de un fuego. Se pone en cuclillas o bien se sienta sobre un banquito muy bajo (*tulu'uchon*). Sobre el suelo, abajo y alrededor de ella, se disponen telas, trapos o cueros. Si la parturienta está muy debilitada (*machiinsat*) quedará tendida en una hamaca. Si el parto se hace difícil podrá también ponerse de pie, asiéndose a cualquier parte rígida de la choza¹⁶. La mujer está ayudada por su madre

14. Se podría calificar igualmente de mágico el hecho de que los guajiros atribuyen a sus plantas muy odoríferas y a todos los olores fuertes el poder de alejar la enfermedad o sus emisarios (ver por ejemplo el curioso efecto del olor del pene sobre los *marüla*, espíritus malsanos que emanan de los cadáveres (en Perrin, 1976a, p. 201, nota 5). Tal sucede con la madera del árbol *maluna*, "capaz de alejar los *yoluja*", con la cual se componen pulseras para los niños de pecho, o con el árbol *mapuna* que se hace quemar con ocasión de los entierros (pero no se debe olvidar tampoco que esta acción tiene como consecuencia *real* de ahuyentar los insectos portadores de enfermedad durante la temporada de lluvias...). Este poder de los olores explica, entre otras cosas, el éxito que tienen hoy día los productos mentolados entre los guajiros.

15. Se puede notar también el largo espectro de utilidades terapéuticas de las plantas medicinales guajiras más reputadas.

Por otra parte debemos convencernos que es imposible de hacer una lista completa de las plantas medicinales guajiras y de sus usos. En efecto, hay plantas reconocidas de todos, de las cuales los guajiros hacen reservas, pero otras están consideradas como medicinales solamente en algunas regiones de la Guajira o por ciertos grupos familiares. Además la farmacopea no es la misma en toda la Península por razones ecológicas: hay plantas de la Alta Guajira (*Wüinpumüin*) o de la zona montañosa de *Jala'ala* que no se encuentran en la Guajira Baja (*Wopumüin*) y viceversa (es el caso del *maluna*, del *kalait-pana*, etc.). También ciertas plantas medicinales parecen de uso reciente, pues no se encuentran en el territorio tradicional: los guajiros las descubrieron cuando ocuparon nuevas regiones ("La Frontera" y otras partes de *Und'apümün*, la región al sur de Paraguaipoa, la región de Perijá, etc.), o las tomaron prestadas de la farmacopea popular venezolana: es seguramente el caso por el *periikon*, el *maataraton*, el *kiina*, etc.

16. Las afirmaciones del Dr. Suárez Herrera (1961; v. bibliografía) según el cual "la posición (guajira) es el decúbito dorsal con las piernas y muslos flejados y separados, siendo mantenida esta flexión por el familiar y la comadrona"

o una pariente próxima, y frecuentemente están presentes otras mujeres, vecinas o familiares, y a veces el padre.

El cordón umbilical se corta hoy en día con tijeras, con hojilla de afeitar o con cuchillo. Antes se cortaba con pedazos de vidrio o aun, afirman algunos, por cremación, con ayuda de un tizón encendido, o con los dientes, pero eso es dudoso. La parte unida al niño se deja larga —de unos quince o veinte centímetros— y es ligada con un hilo, generalmente de algodón. La otra extremidad se guarda cuidadosamente para evitar, en particular, que sea tocada por algún animal que pueda transmitir al niño una enfermedad del tipo *uchiipülainwaa*. Según algunos médicos que las han observado estas prácticas no tienen consecuencias desagradables y el tétano neonatal no se presenta. Según otros, por el contrario, esta enfermedad sería sumamente frecuente¹⁷. En efecto, cuando se infecta, los guajiros embadurnan el ombligo del recién nacido con polvo a base de *alo'uka* (*Croton malambo*) o de otros vegetales considerados como "secantes", pero sobre todo a base de la materia blanca que siempre acompaña los excrementos del lagarto *kulu'u* (*Ameiwa ameiwa*). Eso puede ser factor de transmisión del tétano así como la no esterilización de los instrumentos cortantes, pero sólo una investigación sistemática permitirá tener una idea precisa de su frecuencia y de su repartición geográfica. De otra parte es cierto que los guajiros reconocen esta enfermedad y la temen bastante (ver el anexo N° 1 a la entrada *aapaasü jouktai*, página 86).

Algunas piaches (y otras personas "dotadas" por eso) pretenden ser capaces de poner en buena posición un feto que se presenta mal, por palpación y masaje del vientre de la futura parturienta, a condición, claro está, que se les consulte con suficiente antelación al parto. Para las mujeres *kajaliwasü*, es decir las que tienen dolores sin llegar a alumbrar, los piaches pueden cantar y les prescriben un tratamiento adecuado después de determinar la causa del mal (v. por ejemplo, en el anexo N° 1, la entrada *asiriipülainwaa* página 57).

Los especialistas del alumbramiento ayudan a los partos difíciles por medios mecánicos de los que me han hecho la descripción siguiente:

"...El chamán se coloca detrás de la parturienta y la levanta por debajo de los brazos después de haberle atado las piernas con

parecen entonces erróneas; al menos se puede afirmar que esta posición es excepcional. De la misma manera parece muy discutible el dicho que "cuando el parto se prolonga demasiado... la parturienta es colgada del tórax con una cuerda que va al techo, para así aprovechar la fuerza de la parturienta y el peso del feto". Pudo ser una manera, entre otras más suaves y más corrientes, de estimular la bajada del feto (ver p. 18).

17. Ver *Boletín Indigenista Venezolano*, Año XII-XV, N° 1-4, Caracas, 1967, p. 77 y Navarro Alemán (1978).

un pañuelo. La sacude, la sacude... Entonces el bebé desciende dentro del vientre, desciente, desciende... Después se tiende a la mujer sobre el dorso cuidando de dejarle las piernas bien juntas y muy, muy lentamente se le separan las piernas. Entonces sale el niño... Los chamanes son muy sabios, tanto como los *alijuna*, los blancos...”.

Después de un parto normal, sin intervención de un “especialista”, la madre o una parienta de la parida la limpia y la ayuda a acostarse. El saco placentario y la placenta (*süüle'eshee*) se entierran en el monte, más allá de la casa, sin cuidados particulares:

“...Así no lo encontrarán los animales. Se lo comerá la tierra. Si no se hiciese así, el niño caería enfermo, no pensaría en nada (*maa'insalü*), no tendría juicio alguno...”.

Al bebé se le dan masajes suavemente, se le moldea. También, dicen unos, se le puede administrar una droga vegetal, después de sus primeras deposiciones, “para preservarle de las enfermedades *uchiipülainwaa*”. A la mujer se le prescriben plantas para calmar los entuertos (ver *kalaitpana*: *Aspidosperma cuspa*) o “para facilitar la eliminación completa de la placenta” (ver *maanna* y *aitpia* en el anexo N° 2).

Carezco de informaciones acerca de la manera en que los guajiros tratan las ictericias graves de los recién nacidos y, más generalmente, todas las complicaciones neonatales, sean respiratorias, nerviosas o cerebrales. Es probable que el pronóstico sea generalmente fatal, pero debiera llevarse a cabo un estudio sistemático a este respecto.

Segunda Parte

LA MEDICINA OCCIDENTAL EN LA GUAJIRA VENEZOLANA

Las siguientes informaciones sobre la organización de la medicina de tipo occidental en zona guajira se apoyan sobre hechos observados en unidades sanitarias situadas en territorio venezolano, si se exceptúan algunos informes procedentes del Centro de Sanidad de Nazaret, al nordeste de la Guajira colombiana.

BREVE RESEÑA HISTORICA ¹⁸

Hasta 1960, aproximadamente, no había más que un médico en la Guajira venezolana, es decir, en el "Municipio Guajira", que forma la mayor parte del Distrito Páez, el cual está limitado por la frontera colombo-venezolana y el Golfo de Venezuela, y, al sur, por el Río Limón. Este médico ejercía como particular por las tardes en el Dispensario Rural de Paraguaipoa, frecuentado esencialmente por la población venezolana "criolla" y por algunos guajiros mestizos. Además, un médico de origen guajiro venía de Maracaibo para pasar allí consulta todos los lunes, día de mercado. No había entonces distribución de medicamentos. En esta época se abrieron dos nuevos dispensarios en Guarero y en Guana, a cinco y a cuarenta kilómetros de Paraguaipoa respectivamente. Periódicamente eran visitados por el médico de Paraguaipoa.

En 1962 un "equipo sanitario de asistencia" formado de un médico y de tres enfermeros se instaló en Yaguasiru, centro piloto abierto a algunos kilómetros al oeste de Paraguaipoa.

En 1966 tres médicos de plena dedicación, un fisiólogo a tiempo parcial, diez "auxiliares de enfermería" y una puericultora ejercían en la zona sanitaria de Paraguaipoa ("Medicatura de Paraguaipoa"), unida al distrito sanitario Mara-Páez, cuya dirección está situada en San Rafael de Mara (El Moján).

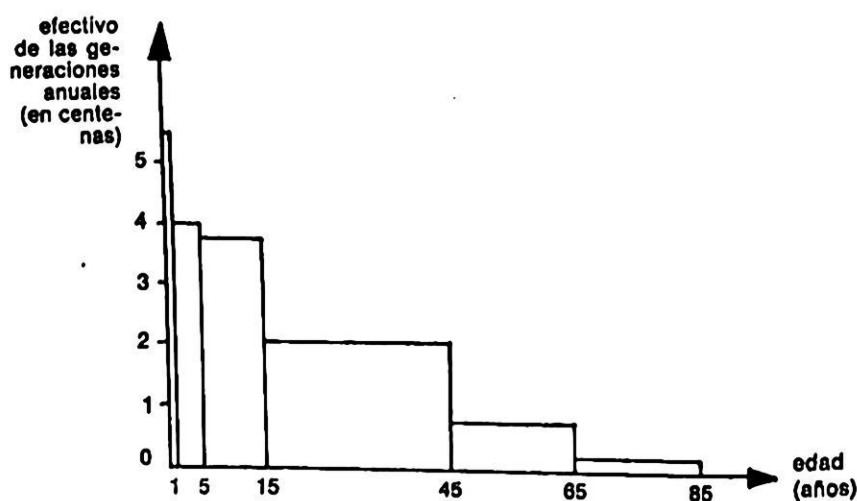
En 1975 y 1977, cinco médicos con base en Paraguaipoa eran destinados a la misma zona, uno de ellos a tiempo parcial. Se organizó una visita semanal en los dispensarios de Yaguasiru, de Guarero, de Guana y de Caujarito, al haber sido abandonados los demás (Porchoule, Cojoro, etc.) "por motivo del peligro que hay ahora en circular por la península" donde existen bandas especializadas en el robo a mano armada y el tráfico de coches robados y de sus piezas sueltas.

Se estima actualmente —pero sin base sólida— la población guajira en el Estado de Zulia a 45.000 habitantes, muchos de los cuales viven en los suburbios de Maracaibo y en la zona sudoeste

18. Ver Op. cit., nota 10: 80-88.

del lago. En 1966 se estimaba en un poco más de 14.000 habitantes la población del "Municipio Guajira"¹⁹, pero esta cifra es exageradamente baja. Es, pues, difícil calcular el número de médicos con relación a los habitantes, pero es sin duda alguna bajo. Por otra parte, aun cuando fueran precisas, las cifras no nos informarían acerca de la desigualdad de acceso a la asistencia: sólo los guajiros que viven cerca de Paraguaipoa —en un radio de unos diez kilómetros, aproximadamente— se benefician de esta asistencia médica. Los demás, aunque manifiesten deseo de ello, no pueden consultar sino el día de mercado, cuando los vehículos motorizados les permitan ir por algunas horas a Paraguaipoa. Pero pronto se desaniman por la larga espera y la brevedad de la visita y, a menudo, ya no vuelven más. En fin, algunos guajiros de la península que tienen parientes emigrados en los arrabales de Maracaibo utilizan a veces los servicios hospitalarios de esta ciudad con ocasión de una visita a su familia, pero es difícil valorar la importancia de este fenómeno. De la misma forma, algunos guajiros ricos, generalmente mestizos, recurren a servicios públicos o privados de Maracaibo.

Tampoco es posible, con los informes actuales, establecer una curva demográfica fiable de la sociedad guajira. Sin embargo, tomando ciertos datos se puede trazar una curva aproximada cuya forma es característica de lo que los especialistas llaman un "régimen demográfico primitivo, o natural, con gran natalidad".



Esquema Nº 2: La población del "Municipio Guajira" en 1966
(A partir de cifras publicadas en el *Boletín Indigenista Venezolano*, tomo XII-XV, Caracas, 1967:74).

19. Ver *B.I.V.*, Op. cit.: 74, 81-82.

Pero aquí la curva es bastante alta y su "pendiente" es fuerte. Esto confirma lo que se observa fácilmente: una mujer guajira tiene, por término medio, seis o siete hijos, y la mortalidad infantil es elevada, puesto que, según mis observaciones, cerca de dos niños de cada siete mueren a una edad muy temprana; el número de ancianos es importante.

MORBILIDAD Y MORTALIDAD PROPIAS DE LA SOCIEDAD GUAJIRA

Los datos oficiales disponibles para hacer un cuadro de la morbilidad propia de la sociedad guajira provienen de registros que se llevan en cada centro sanitario en los cuales se anotan todos los diagnósticos emitidos por los médicos al final de cada consulta. Estos datos han sido resumidos para el año 1966 en el *Boletín Indigenista Venezolano* (tomo XII-XV, Caracas, 1967: páginas 78-84) y he podido comprobar en 1975 y en 1977 que no había habido después modificaciones notables. Una síntesis de ello se presenta en las tres primeras columnas del cuadro siguiente (cuadro N° 1).

En la cuarta columna son añadidas informaciones más subjetivas, pero sin embargo significativas, sobre la morbilidad guajira suministradas espontáneamente por médicos que han colaborado por término medio dos años en el centro sanitario de Paraguaipoa. Porque las fuentes oficiales, si bien parecen más serias, deforman la realidad por varias razones. En primer lugar no evalúan la proporción de pacientes no guajiros. Ahora bien, como ya se ha indicado, un gran número de mestizos y de criollos frecuentan el hospital de Paraguaipoa. Por otra parte, las múltiples visitas de un mismo enfermo se contabilizan independientemente, lo que amplifica las desviaciones precedentes, puesto que, por razones geográficas —proximidad del centro hospitalario— y culturales —mayor contacto con la medicina occidental— los criollos y los mestizos consultan frecuentemente, al contrario de los guajiros, que se contentan con visitas únicas o muy espaciadas.

En fin, en la última columna del cuadro N° 1 aparece el punto de vista de otro médico que estuvo agregado, durante más de dos años, de 1972 a 1975, al "Centro de Sanidad" de Nazaret, en la Guajira colombiana, en una región geográficamente aislada y culturalmente bastante tradicional. Además, ha tenido estrechos contactos con la población y no ha vacilado en hacer visita domiciliaria cuando se le requería. Las diferencias con la columna precedente son significativas: muchos menos accidentes y violencias, pocos problemas obstétricos, nada de enfermedades venéreas y, según él, como regla general, un buen estado sanitario de la población guajira ²⁰.

20. Un tercer elemento podría utilizarse para dar una idea de la morbilidad propia de los guajiros: la frecuencia de los simples utilizados para tal o cual en-

Varios elementos llaman la atención al leer los registros de los centros sanitarios y al escuchar a los médicos. En primer lugar, hay una proporción muy grande de consultas de pediatría. Esto depende de la frecuencia y la gravedad de las enfermedades infantiles —helmintiasis, amibiasis, gastroenteritis, avitaminosis, etc. — endémicas entre los guajiros, ante las que los chamanes son a menudo impotentes, y lo muestran claramente al emitir diagnósticos contradictorios. Contrariamente, estimulados fuertemente los guajiros a presentar allí a sus hijos, han podido comprobar ciertos éxitos en este sector de la medicina occidental. También depende de que al estar el niño guajiro poco implicado en el simbolismo y no ser aún considerado como una persona de pleno derecho, puede ser confiado, sin gran inconveniente, a un médico extranjero. Por el contrario, los adultos atraídos por el sistema hospitalario son a menudo muy reticentes ante la medicina que se les ofrece. Esto obedece a razones simbólicas y teóricas ligadas, como más adelante veremos, a la interpretación guajira de la enfermedad, ignorada de los consultores y, seguramente también, a lo extraño de los métodos empleados. Son numerosos, en efecto, los rasgos que oponen la medicina chamánica a la medicina occidental: semidesnudez del *ouutshi*, penumbra, contacto corporal íntimo y prolongado entre chamán y paciente, diálogo, participación intensa del terapeuta que sale agotado de la cura, contrastan con el desnudamiento en plena luz, la auscultación en presencia de enfermeros, el interrogatorio cortado y breve de los clientes del hospital, sin hablar del examen ginecológico, al que se resisten numerosas mujeres guajiras, de la toma o de la transfusión de sangre²¹, etc....

fermedad. Así, entre las acciones farmacológicas de mayor uso se encuentran los analgésicos (12), los antiespasmódicos (10), los laxantes y purgantes (10), los remedios para tratar las enfermedades de la piel (8), las enfermedades gastrointestinales (8) y de las vías respiratorias (7). Vienen a continuación los antiinflamatorios (4), los antipiréticos (4), los protectores y antiinflamatorios de las mucosas (4), los antihemorrágicos (3), los eméticos (3), una o dos plantas utilizadas contra las enfermedades eruptivas, las enfermedades reumáticas, las enfermedades venéreas, dos anabolizantes, dos remedios contra la malaria, dos diuréticos, un fibrinolítico, un oxitócico, etc. Faltan los cardiotónicos, los psicoestimulantes, los tranquilizantes, etc.

Pero esta clasificación refleja tanto la concepción guajira de la enfermedad y del cuerpo como la morbilidad. En esto confirma las observaciones de la primera parte de este trabajo, pero presenta poco interés desde un punto de vista estrictamente médico.

21. En caso de una demanda de pago después de una toma de sangre (porque la donadora guajira estuvo enferma algunos meses después del acto) fue señalado en el Hospital de El Moján y analizada, de manera simplificada, por el Dr. D. Bracho (1978).

Por lo que concierne al papel que desempeña la sangre en la sociedad guajira, ver Perrin (1979c) y Goulet (1979).

CUADRO N° 1: MORBILIDAD GUAJIRA
(cuadro hipotético y provisional)

ENFERMEDADES (Y CAUSAS DE MORTALIDAD)	las principales causas de mortalidad * (porcentaje) *	las causas más frecuentes de consulta en el hospital (por 100) **	porcentaje de las 15 primeras enfermedades de declaración ...	obligatoria ...	morbilidad según los médicos de Paraguaná ...	morbilidad guajira según un médico de Nazaret ...
Varicela			2,0		XXX	
Sarampión	1,8	6,4	2,4		XXX	
Tos ferina			1,6			
Papera			0,6		XXX	
Viruela					O	
Tétanos	5,8	—				X (≈ 0)
Tétanos neonatal e infantil			0,4		X	O
Rabia			0,6		XXX	XX
Encefalitis equina venezolana					X (residual)	O
Paludismo						
Blenorragia gonocócica						
Enfermedad de Chagas			0,8			
Brucelosis					O	
Ictericia (hepatitis)					X	
Poliomielitis					X (≈ 0)	
Meningitis tuberculosa (T.B.C.)					XX	
Tuberculosis pulmonar o "ganglionar"	8,0	7,7	0,7		XXX	XXX

(Continúa)

(Continuación del Cuadro Nº 1)

ENFERMEDADES
(Y CAUSAS DE MORTALIDAD)

ENFERMEDADES (Y CAUSAS DE MORTALIDAD)	las principales causas de mortalidad • (porcentaje) •	las causas más frecuentes de consulta en el hospital (por 100) • •	porcentaje de las 15 primeras enfermedades de declaración • • •	morbilidad según los médicos • • • •	morbilidad guajira según un médico • • • • de Nazaret • • • •
(Hemoptisis aguda)					X
Catarro (rinitis, catarro crónico)		27 51 26		XXX	
Amigdalitis crónica		3,4 — 6,4			
Angina		4,0 2,5 14			
Angina estreptocócica			0,9		
Bronquitis		1,0 5,1 4,4			X
Neumonía y bronconeumonía	8,0 5,1		0,5	XXX	
Asma bronquial				X	
Cefalea (jaqueca)					XX
Sinusitis					X
Enfermedades del corazón (en general)	7,1 9,0				
Infarto				X	
Enfermedades cardiovasculares				XX	
Hipertensión, trombosis				XX	XXX
Angina de pecho					XXX
Enfermedades de la primera infancia					X
Gastroenteritis de los menores de 2 años	7,7 — 2,8	— — 2,8		XXX	X
Gastroenteritis	5,3 12,8	9,0 15 1,7	43,2	XXX	XX
Amibiasis (disentería amibiana)				XXX	XXX

(Continúa)

(Continuación del Cuadro Nº 1)

ENFERMEDADES
(Y CAUSAS DE MORTALIDAD)

	las principales causas de mortalidad (porcentaje) *	las causas más frecuentes de consulta en el hospital (por 100) **	porcentaje de las 15 primeras enfermedades de declaración obligatoria ***	morbilidad según los médicos de Paraguaripa ****	morbilidad guajira según un médico de Nazaret *****
Helminuriasis		6,0 6,6 6,0	35,5	XXXX	X
Otras disenterías		1,3 — —	6,4		
Diarreas		3,0 — 2,3			
Diabetes					O
Difteria				X	
Litiasis (cálculos)				X	
Nefritis	2,2 —				
Úlceras					XX
Gastritis (debidas al alcoholismo esencialmente)				XX	
Cirrosis					X (≈0)
Oclusión intestinal (madejas de áscaris)				XX	
Cánceres	4,0 —				X
Cáncer del útero				XX	XXX
Glaucoma					XXX
Conjuntivitis				XXX	
Tracoma				O	
Otitis		1,2 — 1,2			

(Continúa)

(Continuación del Cuadro Nº 1)

ENFERMEDADES
(Y CAUSAS DE MORTALIDAD)

	las principales causas de mortalidad (porcentaje) •	las causas más frecuentes de consultas en el hospital (por 100) ••	porcentaje de las 15 primeras enfermedades de declaración •••	morbilidad según los médicos ••••	morbilidad ginecica según un médico de Nazaret •••••
Piodermitis, furunculosis		1,2 — —		XXX	
Dermatitis		1,3 2,4 —		XXX	XX
Sarna (escabiosis)		— — 5,0		XXX	XX
Micosis		1,0 — 1,6	3,2	XXX	XXX
Eczema				XXX	XXX
Abscesos		1,1 — —			
Heridas (accidentes, violencias)	26,5	15,4		XXX	X (O)
Vulvovaginitis de las niñas		2,4 2,3 —	0,5		
Anemia		7,0 6,7 13,9		XXX	
Desnutrición				XXX	X
Avitaminosis				XXX	
Pelagra				XXX	XXX
Escorbuto				XXX	XXX
Placenta previa				XX	
Fimosis					XXX
Enfermedad de Parkinson					XXX
Depresión nerviosa				XXX	X

(Continúa)

(Continuación del Cuadro Nº 1)

ENFERMEDADES
(Y CAUSAS DE MORTALIDAD)

	las principales causas de mortalidad (porcentaje) *	las causas más frecuentes de consulta en el hospital (por 100) **	porcentaje de las 15 primeras enfermedades de declaración obligatoria ***	morbilidad según los médicos de Paraguaripoa ****	morbilidad guajira según un médico de Nazaret *****
Esquizofrenia	2,2	—	—	XX	
Suicidios					
Alergia					

* Enumeradas en los *Anuarios de Epidemiología y de Estadística Vital* del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y en los registros del hospital de Paraguaripoa y de los centros asociados. Es de advertir que estas informaciones son muy discutibles puesto que el 45,9% de las causas de mortalidad no han podido ser diagnosticadas. El enorme porcentaje de accidentes y de homicidios y suicidios (28,7%) refleja el tipo de clientela que es conducida al hospital y no un factor absoluto de morbilidad específicamente guajira: si la violencia es grande en esta sociedad ¡está con toda seguridad muy lejos de alcanzar esta proporción!

Estos resultados conciernen al período de 1962 a 1966 y un número total de 414 muertos por la primera columna (fuente: *Boletín Indigenista Venezolano*, Año XII-XV, Nº 1-4, Caracas, 1967: 78-80), y el período de 1966-67, con un total de 34 muertos por la segunda (según *Conzuplan/Corpozulia*, 1973: ver bibliografía).

** Hospital de Paraguaripoa y centros asociados en 1966, sobre un número total de 14.422 consultas (de las que 13.024 son primeras consultas), en B.I.V., Año XII-XV, Nº 1-4, Caracas, 1967: 82, por la primera columna. Por la segunda columna: Archivos del Centro de Salud de San Rafael de Mara (1966-70), citados por *Conzuplan/Corpozulia* (1973). Por la tercera columna: Dispensario de Porchoure (1975) a partir de los informes 4MR (Médico Rural) del dispensario. Las grandes variaciones en las cifras prueban, ¡al menos!, la dificultad que hay de servirse de manera útil de estudios estadísticos...

*** Según las normas del Ministerio de Sanidad de Venezuela; se trata aquí de cifras que se refieren al año 1966 y un número total de 2.991 casos observados por los servicios de Epidemiología (en condiciones no explícitas en las fuentes: *Informes Mensuales de Epidemiología*, EN-60 y B.I.D. (id.): 84).

**** Se trata de informaciones no expresadas en cifras y "espontáneas" que he clasificado en tres grupos: O: enfermedad desconocida entre los guajiros; X: muy poco o poco frecuente; XX: medianamente frecuente; y XXX: muy frecuente. (En esas dos últimas columnas una casilla vacía se explica por la ausencia de datos).

Otro hecho notable: la proporción de consultas de adultos de sexo masculino es extraordinariamente débil, del orden de un hombre por cada seis mujeres. Además, estas consultas tienen lugar sobre todo cuando se trata de traumatismos provocados por accidentes de la circulación o riñas. Las víctimas son conducidas de oficio al centro hospitalario, generalmente por mestizos o criollos testigos del accidente. Raros son los hombres guajiros que acuden espontáneamente. Al contrario, las mujeres se familiarizan más rápidamente con la medicina hospitalaria: las consultas de pediatría para sus hijos las inducen a consultar para sí mismas; por otra parte se las estimula a ir al hospital a sufrir exámenes prenatales.

Todo ello, claro está, sirve de fundamento a la hipótesis de que las informaciones oficiales dan una imagen deformada de la patología guajira, como fue sugerido precedentemente.

LA MEDICINA QUE SE OFRECE A LOS GUAJIROS

En 1977, el centro sanitario de Paraguaipoa estaba dividido en ocho servicios: obstetricia, pediatría y pediatría preventiva, consulta de adultos (medicina general), fisiología, cardiología, higiene del adulto (vacunaciones, diagnóstico precoz, etc.), venereología y servicio de urgencias. Las consultas tenían lugar por la mañana. Sólo el servicio de urgencias funcionaba con carácter permanente. Cinco médicos jóvenes se repartían el trabajo. La mayor parte eran interinos recién salidos de la Universidad de Maracaibo que no estaban allí más de un año universitario: el equipo de 1977 era completamente diferente del de 1975. Un fisiólogo de Maracaibo pasaba consulta una vez por semana.

El centro estaba dotado de diez camas utilizadas esencialmente para la obstetricia, un pequeño laboratorio de análisis de sangre y de orina, un aparato de rayos X y una red TBC. Pero los casos difíciles o que necesitan técnicas especializadas son dirigidos a los hospitales de Maracaibo, metrópoli de cerca de un millón de habitantes, situada a un centenar de kilómetros y muy bien equipada desde el punto de vista médico.

La medicina que se practica en el Hospital de Paraguaipoa presenta los caracteres clásicos de la medicina hospitalaria occidental que todos conocemos. Al término de un diálogo breve y a menudo difícil —la mitad del personal auxiliar es bilingüe, pero los médicos ignoran todo de la lengua guajira; algunos guajiros hablan y comprenden bien el español, pero otros muy mal— a veces seguido en caso necesario de un examen, el paciente iletrado se encuentra de nuevo en la calle. Tiene en la mano una *reshta* —una receta— que el práctico ha acompañado de recomendaciones en español retransmitidas, en caso necesario, por un enfermero. Algunas son muy poco realistas: “Comprar botecitos de compota de manzana, beber Coca-Cola durante el tratamiento”, etc.,

lo que es muy difícil de hacer dado el contexto tradicional... Ha recibido también uno o dos medicamentos que se le suministran gratuitamente, mientras que tendrá que comprar uno o dos más en la farmacia local, cosa que raramente hará. Tomará dichos medicamentos mal que bien durante unos días, después los abandonará si no ha observado para entonces mejoría notable, incluso burlándose a veces del *Too'toot* (el doctor) poco agradable y de su incapacidad. Sin embargo, atraído por señuelos de la civilización occidental entre los que la medicina hospitalaria es ineluctable, quizá vuelva después a repetir la misma experiencia...

Tercera Parte

PUNTOS DE VISTA CONTRADICTORIOS

POR PARTE DE LOS CLIENTES GUAJIROS

Los guajiros que la utilizan no son unánimes ni para condenar la medicina occidental que se les ofrece ni para alabarla incondicionalmente.

En 1975, después en 1977, los médicos me han permitido interrogar a sus pacientes guajiros cuando les consultaban en el hospital de Paraguaipoa o en alguno de los centros sanitarios asociados. Así he podido oír las opiniones de un centenar de personas que se habían aventurado a la medina occidental, y conocer el camino que les había conducido hasta allí.

Para algunos, poco numerosos, la respuesta era categórica:

"...Yo no creo en los chamanes, no los conozco. No creo más que en los doctores y en Dios; no creo en los espiritistas..."

Son, sobre todo, mestizos o guajiros "modernistas", a menudo educados en un "orfanato" de misioneros capuchinos o sometidos a la acción de los misioneros evangélicos instalados cerca de Paraguaipoa.

Otros han seguido un itinerario muy sinuoso. Un buen ejemplo lo tenemos en esta mujer de Wü'chepü, lugar situado a cinco o seis kilómetros al norte de Paraguaipoa, que trae a la consulta un niño de unos cuatro años que presenta un tinte icterico —una hepatitis probablemente sobreañadida a una amibiasis antigua—:

"...Vine aquí hace un año. Mi hijo tenía diarrea, con sangre y todo. El doctor no pudo hacer nada. La diarrea no se cortaba. Me dieron una droga, que no curó nada.

Entonces fui a buscar a un piache llamado J., que vive allá, cerca de Kusi. Yo creo que es un mentiroso... Me pidió dinero; me pidió aguardiente de caña y tabaco, para adivinar. Después dijo que estaba listo para reconocer al niño: iba a buscar el nombre de su enfermedad.

Se puso a mirar la botella de aguardiente. Dijo que lo que hacía falta para el tratamiento era un kachépo'ulü, un mapache (Procyon cancrivorus); era una contaminación por el mapache: süpülainshi kache'po'ulü, este animal que vive en los mangles y que se parece a un gato o un cerdito pequeño.

—Si encontráis uno en seguida puede salvarse el niño. Hay que salarlo, cocerlo y darle el caldo al enfermo. Los huesos los pondréis en agua y prepararéis un baño con ellos...

Pero el niño no se curó con eso. El piache dijo entonces que era víctima del pájaro síaa, el gonzalito (Icterus nigrogularis): sii'apülainshi.

—Quemad las plumas de este pájaro y embadurnadle al niño la cara con la ceniza. Así desaparecerá la enfermedad.

Pero esto no quitó el mal. Después dijo: —*süpülainshi kale' kale*: es una contaminación por la cotorra. ¡Que se quemen sus plumas!— El ano del niño estaba muy rojo... Fueron a cazar una cotorra. Se quemaron sus plumas y se las redujo a polvo. Se puso el polvo en el ano del niño. Después de eso, todavía tenía diarrea.

Dijo después que era a causa del patajawa, el aura (*Cathartes aura*). Partimos para Ayajui, a cazar una, pero no pudimos encontrarlo, —a causa de la tórtola *iru'ui* (*Oropelia linearis*), este pájaro de patas rojas— dijo entonces el piache. —Se va a comer las patas, y haréis también polvo con las patas calcinadas para ponérselo en el ano enrojecido...— ¡Nada! Seguía con la diarrea.

El piache probó también con la iguana. —¡Que coma de esto! ¡Dádselo!— Pidió también dinero, joyas de oro, collares... hasta que por fin se marchó sin haber conseguido curar al niño.

Esto duró unas dos semanas aproximadamente. El niño se encontraba en un estado muy grave (*mayeinshi ma'in*).

Entonces fui a consultar a otra piache, R.M., que vive al norte de *Wüi'chepü*. Me dijo que era un contagio por el venado matacán (*uyala*: *Mazama americana*). Un pariente de la chamán fue a cazar tal animal. Se puso a cocer una pata y se le sirvió el caldo al niño. La piache dio también una droga contra la diarrea, las hojas de una planta, preparadas en forma de cilindro. Me cobró cincuenta bolívares por la consulta, más otros cinco por el remedio. El niño se curó enseguida. La piache no me pidió nada más. Pero hoy el niño está otra vez enfermo..."

Qué es lo que ha atraído de nuevo a esta mujer al hospital? La gratuidad de las consultas y de los medicamentos. Este hecho —al que no se presta demasiada atención— es lo que en primer lugar seduce a los guajiros en la medicina hospitalaria. La chamán, porque se hace pagar y porque no siempre acierta, se ha convertido para la cliente de *Wüiche'pü* en un recurso para salir del paso, y solamente la consultará si la medicina hospitalaria fracasa.

"...Si no se consigue nada con los Doctores iré a ver a un chamán. Pero los chamanes piden muchas cosas: vacas, cabras, dinero. Los doctores, por el contrario, vienen y no piden nada..."

Me han citado el caso de chamanes que en varias visitas habían sacado más de mil bolívares a sus clientes sin resultado duradero. Pero en general, no se trata aquí de chamanes tradicionales, sino de individuos que han copiado los métodos de los curanderos rura-

les de Venezuela²². Viven en los territorios recién ocupados por los guajiros y a las afueras de Maracaibo o de Maicao. Ocurre lo mismo con los famosos "hechiceros" arawak que algunos guajiros van a ver después de interminables viajes que les llevan hasta la Sierra de Santa Marta.

Pero cuando defraudados por la medicina hospitalaria, o no informados del costo de las consultas fuera del hospital, recurren los guajiros a la medicina privada y de pago, yendo a consultar a los médicos establecidos en las pequeñas localidades situadas al sur de Paraguaipoa o en Maracaibo, sus críticas contra el facultativo son, si fracasa, de gran violencia, mayor aún que contra un chamán incapaz:

"...Los doctores son unos embusteros. Nunca le dicen a uno que va a morir. —Esto le aliviará— afirman, y hacen pagar. Roban a la gente... Siempre hay que pagar, incluso si el enfermo no sana, incluso si se muere. Mala gente los doctores..."

Porque hay una radical diferencia, al nivel económico, entre las costumbres de los occidentales y las de los guajiros. Entre los blancos, los honorarios no son con arreglo al resultado obtenido ni a la

22. Hoy en día se multiplican los especialistas de esta categoría. Los guajiros los llaman *kurenteerü*, del castellano "curandero" y los distinguen claramente de los piaches. Viven casi todos en las márgenes del territorio guajiro inicial pero se les viene a consultar de lejos: *Jala'ala*, *Wüipumüin*, etc.

Son tres entonces los sistemas de salud que se ofrecen ahora al guajiro: el chamanismo (o "piachismo"), el curanderismo y la medicina occidental (no hablaremos aquí de los *epirili'ta*, los "espiritistas", ni de los evangelistas que pretenden curar con la imposición de la Biblia: son de importancia mucho menor).

El curanderismo se apoya sobre la noción de "mal" (*maa't*, dicen los guajiros), concretizada por objetos vendidos por el "brujo" ("hechicero" o "curandero") a la persona que quiere "echar el mal". Esta lo oculta dentro o cerca de la casa de su víctima, la cual se enferma. Para expresar el resultado de esta acción los guajiros utilizan el verbo *etiyajünaa*, derivado de *oiyajaa*, aquí "envenenar". El curandero debe primero localizar el mal y nombrar la persona que lo echó: vecino, pariente, etc. Trata después regresarlo al que lo mandó. La causa última de la enfermedad así eliminada, el curandero guajiro cura el enfermo con una mezcla de técnicas tradicionales guajiras (masaje, soplo, puntas de fuego, etc.), y de técnicas "criollas"; también puede prescribir drogas de la farmacopea occidental.

Es cierto que hay una relación estrecha entre la elección de un cierto especialista de la salud (piache, curandero, médico), el grado de occidentalización y la posición social del enfermo guajiro. Este fenómeno complejo se profundizará aparte pero se puede decir en breve que la aparición entre los guajiros de este sistema de acusación característico del curanderismo refleja un cambio profundo de mentalidad, tal vez la aparición de un individualismo de tipo occidental. En el sistema tradicional, la causa última de la enfermedad queda casi abstracta, lejana, anónima: los responsables principales son *phlowi*, *wanülüü*, *yolujaa*...; entre los vivos sólo los asesinos, los que tocaron el cadáver de su víctima, y las personas que desenterraron restos, son los que tienen el poder de "contaminar". En otras épocas jamás, dicen los guajiros, se echaba el mal...

gravidad de la enfermedad, bien porque se paga siempre lo mismo al médico particular, bien porque no se paga nada absolutamente en el hospital. Entre los guajiros el coste de la cura está en relación con la supuesta gravedad de la enfermedad, con el esfuerzo del chamán en su diálogo con sus espíritus y su lucha contra el mundo sobrenatural y, teóricamente, de su acierto. Esto explica en parte el interés que pone el chamán en persuadir al enfermo, así como a sus familiares, de que está curado. Quizá esta actitud estimule en algunos casos el proceso de curación, pero también se corre a veces el peligro de originar irremediables retrasos en el tratamiento de ciertos casos urgentes que sólo la medicina hospitalaria puede resolver.

Pero una observación más atenta muestra reticencias más profundas. Si los guajiros van a consultar fácilmente a los médicos cuando están atacados de enfermedades que consideran del tipo *ayuuulee*, que conciben y tratan un poco al estilo occidental, y para las cuales reciben de los blancos medicamentos ya preparados, no siempre es igual cuando se consideran atacados de enfermedades del tipo *wanüliüü*, que conciben y tratan de manera muy diferente. A los que, suficientemente bilingües quieren en este caso confiar al médico sus convicciones profundas sobre la naturaleza del mal, se les disuade invocando la falta de tiempo o, lo que es peor, no merecen sino burla e incredulidad. Quedan ofendidos, pero llegan a la conclusión que "el doctor no puede curar una enfermedad que no conoce". Porque desconoce no solamente las causas últimas, por ejemplo haber sido herido de flecha por un *wanüliüü* o mirado por un *yolujaa*, sino igualmente las causas inmediatas, puesto que los "doctores" niegan o ignoran la noción de salida del "alma". Al abandonar la terapéutica occidental está ciertamente justificado cuando el mal es de orden puramente psicosomático o social, pues el médico es entonces incapaz de responder a la demanda del paciente. Pero es muy lamentable cuando se trata de lesiones somáticas graves. Algunos fracasos de la medicina occidental en casos de este tipo han confirmado a los más tradicionalistas en esta creencia de que la medicina de los blancos es inadecuada, y la proporción de los que, atacados de enfermedades que consideran de la categoría de *wanüliüü*, acuden al hospital parece ser relativamente débil²³.

23. Aquí daré dos ejemplos impresionantes:

Caso 1. (1975): una mujer de unos cincuenta años, debilitada y con tos crónica. Una piache le diagnostica *yolujaa juutuüinsü* (ver. p. 55) pero no puede curarla.

La enferma se va al centro asistencial donde está hospitalizada dos semanas. Pero allá tiene la impresión de ser muy mal tratada: "mala comida, brusquedad del personal, ruido, promiscuidad y sobre todo ausencia total de explicaciones y de consejos". Se mejora un poco pero unos días después recae.

Este le confirma la veracidad del diagnóstico de la piache y hoy en día cuando su estado se empeora consultará a un piache o a un curandero guajiro. No querrá oír más hablar del hospital. Allá le fue diagnosticada una tuberculosis...

Caso 2. (1977): un muchacho de cinco años padece de una diarrea intensa.

Si este punto fuera confirmado por un estudio estadístico, uno se vería obligado a admitir que nuestra medicina tiene tendencia a privar a los guajiros de sus beneficios en aquellos casos en que sería, medicalmente hablando, más útil. Eso ocurriría, por ejemplo, para el tratamiento de tuberculosis avanzadas, úlceras, apendicitis, neumonías, pleuresías, etc., que, en razón de sus síntomas alarmantes entran en la categoría *waniliüü*. Gran parte de sus esfuerzos consistiría en prescribir medicamentos destinados, sea a tratar "enfermedades banales", tales como la rinofaringitis, el catarro, que podrían ser aliviadas igualmente por la farmacopea y la terapia guajiras, sea a calmar por algunas horas los síntomas de enfermedades endémicas, como las náuseas debidas a las amibiasis, las cefaleas causadas por la anemia, las diarreas provocadas por las helmintiasis, etc. No se iba a ver a los chamanes para curar estas enfermedades y, desde este punto de vista, la medicina occidental no ha entrado directamente en competencia con la medicina chamánica: ha suscitado una nueva demanda y ha creado una dependencia. Y, a falta de acción educativa, sus acciones terapéuticas son, en muchos casos, episódicos y superficiales.

Son hoy numerosos, sin embargo, los guajiros que viven en una zona geográfica próxima de las instalaciones sanitarias que quisieran sacar provecho de los dos sistemas médicos en presencia, pues los juzgan más bien complementarios que incompatibles. Pero esto les acarrea indecisiones inacabables entre prescripciones contradictorias, y no prosiguen ninguna de ellas. Se convierten en las víctimas privilegiadas de la indiferencia o de la franca hostilidad entre médicos y chamanes. Este es casi siempre el caso de las enfermedades de tipo *süpülainwaa*, esas "contaminaciones" que atacan esencialmente a los niños de corta edad, para los que no dudan los guajiros en consultar a los médicos. La acción médica es a menudo positiva pero de corta duración porque el tratamiento, interrumpido o sustituido por las medicaciones tradicionales, no se ha prolongado el tiempo suficiente. También depende esto de que las enfermedades correspondientes son endémicas en la Guajira (véase el cuadro N° 1, pp. 23-27).

La piache diagnostica una enfermedad del tipo *pülajüwaa*, más precisamente *anuwana pülainshi*: una contaminación por el rey-zamuro (ver anexo N° 1, p. 53). La piache no puede curarlo totalmente.

Su madre lleva el enfermo al hospital. En un minuto el médico ve el niño, prescribe y da dos medicinas. Inquieta, la mujer relata el diagnóstico de la piache a la enfermera de origen guajiro. Esta se ríe. El muchacho no se cura. Esto confirma a la mujer el diagnóstico de la piache: para ella es evidente que el médico no puede curar una enfermedad que no reconoce. El muchacho muere dos meses después. El diagnóstico médico era parasitosis (helmintiasis). Se puede suponer que, en los dos casos, si el médico había comunicado con los enfermos y, respetando sus puntos de vista, expuesto después el suyo, ellos habrían seguido paralelamente un tratamiento tradicional y un tratamiento occidental, y se habrían curado.

Pero en los dos casos la medicina occidental fracasó. En los dos casos estaba teóricamente bien adaptada para tratar la enfermedad.

Pero queda un elemento indudablemente positivo en nuestra intrusión médica: la medicina preventiva, esencialmente las vacunaciones, que han provocado, entre otras cosas, una espectacular regresión de la tuberculosis y de la viruela. Esto no es paradójico: por la brevedad de su intervención no implican un verdadero choque cultural, y los guajiros se someten gustosos a ellas.

EL PUNTO DE VISTA DE LOS ESPECIALISTAS, MEDICOS Y CHAMANES

Frecuentemente han tratado los médicos a los chamanes de criminales, o les han acusado de las peores vilezas. Si se creen los testimonios de estos últimos, algunos habrían sido incluso llevados ante los tribunales.

"...Los piaches ¡una vaina serial Exigen mucho dinero y no son de eficacia alguna. ¡A veces son verdaderas calamidades! Se apoderan de los enfermos, que llegan aquí en un estado desesperado, completamente abrasados por los puntos de fuego... Los enfermos guajiros son víctimas de los piaches..."

Pero al lado de estos juicios tan tajantes —éste, apoyado más por habladurías que por una real experiencia ha sido emitido por un médico joven— otros son más matizados:

"...A los piaches, no los conozco. Es difícil hablar con ellos. Hay muchos que se dicen piaches y que no lo son. Mienten; hay que tener cuidado con ellos..."

Por otra parte, he encontrado médicos que despreciaban a los guajiros por razones muy subjetivas. Por ejemplo, uno de ellos pretextaba la ausencia de llanto ante la muerte de un niño para evocar una abominable "falta de sensibilidad". Extraño contrasentido cuando se sabe la importancia que los guajiros conceden a la muerte, siempre obsesionados por su presencia, y por la de la enfermedad y sus emisarios.

Pero también se cita como ejemplar el caso de un médico de Paraguaipoa que, hace algunos años, permitió a una piache asistir en el hospital a uno de sus pacientes que estaba, por otra parte, sometido a un tratamiento de urgencia. La chamán ha cantado durante varios días. Entre tanto, los enfermeros ponían inyecciones. Tal iniciativa ha sido única, e incluso parece divertida a los ojos de algunos. ¿Sería esta la solución para retener, mientras durase el tratamiento, a los enfermos persuadidos de estar atacados de un mal de tipo *wanüüüüü*?

Los juicios y las actitudes de los chamanes frente a los médicos son más mitigados. Todos han reflexionado acerca del problema y sienten unánimemente la competencia que les hace la medicina occidental, que muchos consideran desleal ante todo por ser gratuita.

Algunas viejas piaches reconocen no haber recibido clientes desde hace mucho tiempo, o recibirlos muy episódicamente:

"...Antes yo trataba a todos los enfermos, incluso los que estaban muy graves. Pero ahora tienen miedo, a causa del precio, y ya no hay ricos por aquí. Sin embargo, de vez en cuando viene gente. ¡Pero a veces no tienen ni siquiera un ovillo de algodón para dar! Ahora van por allá, a Maracaibo, al Moján, a Paraguaipoa. Y cuando les echan de allí vuelven aquí, sin son ricos. Los pobres mueren, nada más..."

Otras, nostálgicas o clarividentes, intentan adaptar sus prácticas a las nuevas influencias y se especializan en la "contra-hechicería" propia de los curanderos criollos vecinos (ver nota 22):

"...Hoy día hay menos gente enferma de Pülowi. Decían antaño los piaches que sus víctimas eran numerosas. Les tendían trampas. Había hombres que permanecían ocultos mucho tiempo para disparar sus flechas contra un wanülüü.

Ahora eso es más raro, porque hay camiones en la noche, con faros potentes, con ruidos de sirena. Pülowi, los wanülüü se han escondido en lo alto de la Guajira, tierra adentro, en las regiones montañosas. Aquí ya casi no vienen..."

Lo que hay mucho ahora son los maa't, los maleficios, el mal de ojo..."

Hay también chamanes que intentan integrar las nuevas creencias de los que vienen a consulta. Afirman que sus espíritus auxiliares "trabajan con Dios":

"...Nuestros espíritus buenos están donde está Cristo. —Vengo a ver la enfermedad— dice nuestro espíritu a Dios. Y Dios les da permiso para buscar. —¡Podéis ir a ver!— les dice..."

Esta actitud conduce, claro está, a la debilitación del sistema tradicional de conocimiento y se acerca, al nivel del lenguaje y al de la "utilización social de la enfermedad", a las torpes experiencias que gran número de familias guajiras hacen con los nuevos ingredientes venidos de la sociedad occidental. Así he visto tratar otitis con gasolina, heridas con el aceite usado de los automóviles —al que se reconoce, por otra parte, efectos antisépticos—, anginas con atropina a altas dosis, etc.

Algunos chamanes, arrastrados por este movimiento, emigran a Maracaibo e intentan responder a las esperanzas de una nueva clientela compuesta de mestizos y criollos:

"Mi abuelo, que era piache, se me ha aparecido después de su muerte. A mis ojos estaba igual que antes. —Tú no debes trabajar con los guajiros. Te vas a ir allá, a "chamanizar" para

los alijuna ricos, para los blancos ricos. Trabajarás para el que tiene dificultades, para el que está enamorado, para los que tienen problemas en el trabajo, para los alijuna que no conocen las drogas que alivian los dolores... Eso es lo tuyo...".

Pero son numerosos aún los chamanes que defienden su saber contra el de los médicos, que niegan en parte, insistiendo sobre la especificidad de su técnica ligada a la doble concepción guajira de la enfermedad, evocada en la primera parte de este trabajo:

"...El Doctor rehúsa el jugo de tabaco: le desagrada. Nuestro estilo es muy diferente del de ellos. Nosotros somos pùlashi, tenemos poderes sobrehumanos, sobrenaturales. No nos servimos inmediatamente de los medicamentos. Primero cantamos a los enfermos, para hacer volver su alma. Sólo después administramos una droga, una raíz, por ejemplo...

El piache sabe más que el Doctor alijuna. Si hablase como el Doctor, si preguntase siempre —¿dónde te duele?— al paciente, lo haría tan bien como él. Así no es difícil. Nuestro espíritu auxiliar es quien nos lo dice todo, porque nosotros somos pùlashi...

También nuestros sueños nos dicen lo que hay que hacer: —¿Por qué duermes? ¡Despiértate! Dale esto o lo otro, dale masaje, todavía puede vivir— dice el sueño. Por el contrario, el Doctor no sueña. Sin embargo, se le respeta más que a nosotros. Le dan dinero sin que lo pida..."

Todos insisten igualmente en la mala fe del médico cuando fracasa y en la parcialidad de la justicia nacional:

"...Si el enfermo se le muere entre las manos, el médico lo oculta siempre. Nadie le hace nada si su enfermo muere... Sin embargo, nunca quiere decir que va uno a morir.

Nosotros sabemos decir que no hay remedio. El médico, jamás. A nosotros nos meten en la cárcel porque el paciente se ha muerto, o por el dinero que hemos cobrado y todo lo que nos han dado. Al médico, nunca...

El médico es un mentiroso..."

El terreno en el que los chamanes defienden con más ardor las técnicas tradicionales es el de la obstetricia. La frecuencia con que se practica la cesárea, la actitud frente al recién nacido, el hecho de que se tire el cordón umbilical, son otros tantos factores que sostienen sus ataques contra las maternidades que, por otra parte, gozan de una gran aceptación entre los guajiros que viven a proximidad del hospital*:

* Según *Conzuplan/Corpozulia* (1973), en 1970, en la Guajira venezolana, 48% de los partos ocurrieron en las maternidades. Pero esta cifra da una imagen deformada; no toma en cuenta la proporción de "criollos" y se basa solamente sobre el número de nacimientos declarados. Es seguramente muy exagerada por lo que concierne la Guajira propia.

"...Los alijuna, los blancos, no saben más que abrir el vientre. O bien cortan desde el sexo hasta el culo, y abren. Entonces sacan a la criatura..."

Por el contrario, la piache sabe dar la vuelta al feto, le toca la cabeza, la modela dentro del vientre. El blanco abre a la mujer, ¡nada más! Con los guajiros la mujer no tiene heridas graves, solamente un cortecito, a causa de lo que ha salido..."

Sin embargo, hoy las mujeres guajiras van al hospital. Vienen de la Alta Guajira, de la Baja Guajira, de Jala'ala, para ir a dar a luz al hospital. Llegan allí diciendo: —Es para que mi hijo esté bien—. ¡Mentira! Allí también mueren niños..."

Los blancos no saben cómo hacer con los recién nacidos. Les limpian, y nada más. Nosotros les damos masaje en la cabeza, para que sean guapos. Con los blancos tienen la cabeza como una bola, completamente deformada. En este trabajo, el guajiro es mucho mejor que el alijuna, da masaje en las manos, en las manos, en las piernas. Muchos alijuna tienen las piernas torcidas, otros las tienen completamente abiertas, mientras que con los piaches guajiros, los bebés son hermosos..."

Si los guajiros ponen cuidado, son muy capaces de tratar a sus bebés. Pueden rallar para ellos una droga y dársela, si tienen diarrea. Los blancos, si sus niños tienen diarrea, van corriendo a ver al médico. Y sin embargo la diarrea no se corta con una sola cucharada, ni siquiera con una sola botella..."

Estas son las costumbres de los blancos, y son mentiras. A menudo, cuando se lleva al médico a los niños de aquí, los devuelven muertos. Un guajiro que cuida a su hijo puede mantenerle en vida..."

Y si los médicos, como hemos visto, acusan a los guajiros de provocar tétanos en los recién nacidos cortándoles el cordón umbilical en malas condiciones, los chamanes guajiros reprochan vivamente a los médicos tirarlo o "dejarlo rodar por cualquier parte" lo que no deja de hacer enfermar al niño, víctima de un animal *kapiülainsü*. Esto es, para algunos guajiros, una razón suficiente para que el alumbramiento no tenga lugar en el hospital.

Pero son numerosos los chamanes que sueñan con una cooperación posible con el cuerpo médico y que pretenden repartirse con ellos el trabajo:

"...El yolujaa puede herirnos con sus flechas. ¡Ay, qué dolor! Es como si algo nos pinchase. Esto es lo que nosotros, los ouutshi, podemos curar. Los doctores no saben curar eso..."

Lo que pueden curar los alijuna, los doctores, es otra cosa. Es lo que forma una bola en el interior del cuerpo. Entonces cortan, operan. Lo mismo al que tiene algo malo en su carne, al que le duele aquí, en el vientre, al que tiene la sangre pobre, al que ha tenido un accidente y ha resultado herido..."

Todos esos pueden ser curados por el doctor. Sabe también tratar las enfermedades de la piel...

Nosotros quisiéramos tener amistad ,en esta tierra de Maracaibo, con los doctores. Debiéramos sentarnos al lado de los alijuna, debiéramos tener amigos aquí. Los hay que niegan nuestra palabra, pero otros pueden decir lo que somos..."

He encontrado incluso una piache que ha puesto en práctica esta cooperación, ya que envía los enfermos que no puede curar a los médicos especialistas de Maracaibo cuyos nombres, dice, le han sido revelados por sus espíritus auxiliares durante la cura chamánica. Desgraciadamente, esta cooperación ha sido hasta el presente unilateral²⁴.

-
24. Otra piache, menos cooperadora pero seguramente más consciente de su propio interés, afirma que es muy peligroso llevar directamente al hospital una persona enferma de *yolujasiraa*; eso la hace morir de pronto. Entonces la piache debe curar primero este mal. Después los doctores "curarán las otras cosas que tiene". Pero cuidado, el médico no tomará ese ejemplo para "preservar su ética" pensando que, al consultar primero a piaches, los guajiros llegan demasiado tarde al hospital y por lo tanto son responsables de los fracasos en los tratamientos. Hoy en día el caso contrario es tal vez el más corriente: desesperados por los fracasos o la inadecuación de la medicina occidental, los guajiros van por fin a consultar un piache...

Cuarta parte

PROYECTOS Y PROGRAMAS

Manifiestamente, la medicina occidental, tal como se practica en la actualidad, no puede resolver convenientemente los problemas sanitarios de los guajiros, a pesar de todos los esfuerzos y de la buena voluntad de todas las personas que se dedican a ello.

Al final de este balance se vislumbra el interés que habría en fomentar una "cohabitación" entre los dos principales sistemas médicos en presencia, interés evidente para los guajiros que ya hacen uso de la medicina occidental, y también desde un punto de vista económico y "moral", para las sociedades nacionales venezolana y colombiana.

El presente estudio muestra que, para que puedan los médicos, en las mejores condiciones, responder a las necesidades y a las demandas de la población guajira en materia de sanidad, debieran suministrárseles algunas informaciones. Unas, de orden puramente médico, permitirían a los médicos clínicos tener una visión objetiva de los problemas sanitarios que se les someten; las otras, de orden etno-sociológico, facilitarían sus contactos con los enfermos guajiros. A tal fin se emprenderían investigaciones preliminares. En particular atañerían a la morbilidad específica guajira, los factores endémicos que influyen sobre esta morbilidad, la farmacología tradicional y, en fin, la elección de eventuales "responsables de atenciones primarias".

ESTUDIO DE LA MORBILIDAD GUAJIRA ESPECIFICA

Precedentemente se ha demostrado que la imagen de la morbilidad guajira dada por las encuestas llevadas a cabo en los centros sanitarios corría el riesgo de ser muy deformada. En consecuencia, un estudio sistemático debiera emprenderse *en el campo* en tres regiones características: una aislada y "tradicionalista", otra situada en la periferia del hospital de Paraguaipoa y la tercera en las zonas guajiras casi urbanizadas de Maracaibo.

EL RECUENTO DE LOS FACTORES ENDEMICOS

Es necesario igualmente hacer el recuento de los factores endémicos que favorecen la enfermedad en la Guajira. Este trabajo corre parejas con el precedente por razones obvias. Pero nos guardaremos mucho de conclusiones demasiado precipitadas a la vista únicamente de diferencias culturales. No hay que olvidar que una sociedad es un todo cuyos elementos están, en su mayor parte, ligados y en interdependencia.

No es seguro, por ejemplo, que los tejados de zinc y las paredes de cemento o de ladrillo preconizadas para las nuevas viviendas sean compatibles con el clima y la tradición religiosa. Por haber vivido en tales edificios me inclino, por razones de salubridad, por la casa tradicional hecha a partir de cáctus candelabros o de palmas. La casa de chapa ondulada y cemento absorbe y guarda el calor. Se transforma en una estufa en la que dormir es sumamente difícil y los sudores nocturnos intensos, tanto más cuanto que para impedir la entrada a los *yolujaa*, esos espectros que aparecen por la noche, los guajiros no abren puertas ni ventanas. El contraste con el frescor de la mañana es tal que se asiste a un recrudecimiento de las bronquitis crónicas. La propaganda que se hace en pro de la instalación de letrinas, luego difíciles de entretener, es acertada en los alrededores de Maracaibo en vías de urbanización, pero discutible en las zonas tradicionales de muy débil densidad de población, en las que las costumbres guajiras parecen sanas: defecar lejos de la casa, al lado opuesto al viento, en un lugar circunscrito sometido al sol purificador... Los ejemplos podrían multiplicarse.

La morbilidad depende también del clima. El año climático guajiro se divide en una larga temporada seca, a veces cortada en abril o mayo por breves lluvias, y una estación de lluvias intensas que se extiende de mediados de septiembre a mediados de diciembre. Cuanto más avanza la estación seca, más difícil es procurarse o conservar el agua: es la época favorable a la aparición de amibiasis y gastroenteritis, propagadas por el agua contaminada. Durante la estación húmeda proliferan insectos y parásitos: es la época de las encefalitis, malaria, etc. A estas variaciones estacionales corresponden cambios de temperatura que originan trastornos de las vías respiratorias. Los meses de octubre y noviembre son los de las rinofaringitis, mientras que en noviembre y hasta en diciembre menudean las bronquitis. En mayo, durante la corta temporada de lluvias, hacen estragos las anginas. En fin, estas variaciones climáticas tienen, evidentemente, una gran influencia en la dieta: al final de la estación húmeda se comen frutas y legumbres cultivadas, como melones, sandías, judías, etc., mientras que la temporada seca se caracteriza por la carencia de tales elementos. En otros tiempos esta carencia era tal vez compensada por la recolección de frutos y plantas silvestres²⁵ que se extendía al menos durante una parte del año. Pero hoy día, el hecho de comprar en el mercado lo esencial de la alimentación no cárnica —maíz, plátanos, arroz, etc.— ha creado un gran desequilibrio porque se ha abandonado la recolección de

25. Entre los más corrientes de los frutos que se consumen crudos, citemos los "higos chumbos" (*yosu*: *Lemaicerus griseus*), los frutos de *si'ichi* (*Pereskia guamacho*), de *koushot* (*Cordia alba*), de *kayunsi* (*Cereus* sp.), de *jai'pai* (*Malpighia puniceifolia*), de *jamülche'a* (*Opuntia* sp.), de *jai'pai* (*Malpighia puniceifolia*).

Numerosos frutos se consumían cocidos, entre los cuales las vainas de *chiki'-chiki* (*Cassia* sp) y de *ai'pia* (*Prosopis juliflora*) eran los más corrientes.

plantas silvestres. Puede prejuizarse que esta es una de las razones de la avitaminosis crónica que parece afectar a parte de la población guajira y de la desnutrición que sufren los más pobres.

Acerca de este extremo debiera hacerse una investigación precisa, pero parece, desde ahora, que podrían remediarse mejor estas carencias incitándoles a hacer entrar de nuevo en la dieta diaria elementos antes habituales más bien que comprando remedios paliativos (recordar el ejemplo del *jai'pai*, de gran valor antiescorbútico, dado p. 16).

ESTUDIO FARMACOLOGICO DE LAS PLANTAS MEDICINALES

Un balance cuantitativo y cualitativo de la farmacología guajira debe llevarse a cabo por los farmacólogos. Este trabajo está pendiente; permitirá juzgar en términos occidentales del uso médico que los guajiros hacen de las plantas. También sugerirá modificar la preparación o posología tradicionales con miras a una mayor eficacia. Incitará a abandonar las plantas francamente nocivas.

A la vista de las posibilidades de esta farmacología, y después de cerciorarse de que sus elementos existen en cantidad suficiente en todo el territorio guajiro, deberá establecerse una lista de los medicamentos occidentales indispensables. Los de fácil empleo se pondrán a la disposición de los agentes guajiros capaces de hacer los diagnósticos. En todos los casos su presentación estará adaptada a un pueblo sin escritura: deberán instituirse signos que indiquen el uso y otros que precisen la posología, y enseñárselos a los usuarios guajiros. Este sistema de signos y de colores deberá inspirarse del sistema cultural guajiro y así será fácilmente asimilable...

UNA FORMACION NECESARIA

Para mejorar la calidad de los cuidados médicos reservados a los guajiros es necesario, como hemos visto, considerar seriamente una "colaboración" —incluso indirecta— entre medicina tradicional y medicina occidental, entre chamanes y médicos, y también nuevos "curanderos" guajiros.

Esto implica para los médicos una doble formación que les haga aptos, por una parte, para comprender una sociedad distinta, maltratada por el occidente, y a aceptarla como tal en sus grandes líneas; por otra parte, a transmitir a algunos agentes salidos de esta sociedad, con ocasión de su visita al hospital, algunos conocimientos y técnicas específicas que mejorarían el actual estado sanitario. Los etnólogos podrían contribuir a la primera; una enseñanza médica adaptada debería ayudar a la segunda.

A más largo plazo, las atractivas sugerencias de la O.M.S. podrían ser aplicadas, en el supuesto que sean realistas en el caso de una sociedad como esta y que no impliquen implícitamente una intervención exterior o la manipulación de una parte de la sociedad para llegar a sus fines. Esto supone que a largo plazo los guajiros, estimulados por un diálogo y contactos constructivos con el cuerpo médico, quieran y puedan delegar algunos de entre ellos para servir de "agentes de sanidad primarios", repitiendo los términos de la O.M.S., o, según la terminología china, verdaderos "médicos descalzos". Los argumentos de los médicos contra la utilización de tales intermediarios son a veces de muy mala fe. Invocan la precisión científica de la medicina occidental. "Se debe adaptar la posología al peso, al tipo y a la edad del enfermo, las diferencias entre los síntomas son demasiado sutiles para que un profano sepa distinguirlos..." me dirá, por ejemplo, un médico que, cinco minutos antes, había recibido en consulta de algunos segundos a una vieja guajira monolingüe. Después había depositado en sus manos tres especies de comprimidos antes de que se alejase, soñadora, con la mirada extraviada, sin saber qué hacer con ese don inutilizable y peligroso.

Lo que plantearía problemas sería la elección de los agentes. Para algunos, ni que decir tiene que los chamanes debieran ser los primeros elegidos, al menos aquellos cuya personalidad no se opone a toda colaboración. Algunos, ya lo hemos visto, lo desean vivamente. Al asegurar la continuidad cultural quizá se limitarían las consecuencias trágicas de la lucha desigual evocada más atrás entre chamanes y médicos. Pero ¿es posible "recuperar" la medicina paralela de los chamanes sin "desacralizarla", sin "desocializarla" y hacerle perder así lo esencial de su eficacia? De ninguna manera.

Otras personas podrían seguramente hacer valer su influencia. Son los *maïnai*, los *piit'chipu* (*put'chejachi*) o los *alaïla*, hombres que intervienen tradicionalmente para resolver los conflictos, especialistas de la palabra, reconocidos como juiciosos o representantes de sus grupos. Podrían estimular las iniciativas y contribuir a la elección de los habitantes que servirían de agentes sanitarios. Estos serían mujeres de preferencia, mucho más fijas que los hombres. Desempeñarían el papel de auxiliares, se ocuparían de problemas de higiene y nutrición, dispensarían cuidados preventivos y curativos, etc.

La puesta a punto de tal sistema necesitaría, naturalmente, un estudio previo. Podrían intentarse experiencias limitadas en tres o cuatro zonas geográficas de la Guajira para ver cómo pueden actuar las relaciones de poder y cómo pueden surgir los conflictos. Estas zonas serían representativas de los diversos estados de la sociedad: los interlocutores y las medidas que se habrían de adoptar no pueden ser completamente iguales en las regiones muy alejadas

en vías de despoblación, en aquellas en que desde hace cerca de veinte años están familiarizadas con la medicina hospitalaria y en las zonas casi urbanizadas de la región de Maracaibo.

CONCLUSION: ¿SENTIDO COMUN O UTOPIA?

Este proyecto, al menos en sus cuatro primeros puntos, parece fácilmente realizable. No cuesta caro, no plantea problemas éticos graves y sólo implica un despliegue mínimo de hombres y de medios materiales. Por esto a algunos les parecerá utópico: para ellos la medicina occidental está fatalmente encarrilada en la "vía científica", que consideran incompatible con esta que aquí se expone, calificada de retrógrada o nostálgica. ¡Otros quizá lo calificarán de subversivo! Porque algo del espíritu misionero y conquistador del occidente está en juego en una acción que quisiera realmente asociar a los "otros". Contra estas interdicciones, a menudo inconscientes, hay que luchar para que tal experiencia pueda intentarse. Pero desgraciadamente aún son numerosos los que ven solamente en el hospital universitario el símbolo de la madurez y de la dignidad nacional...

Sin embargo tal proyecto debiera depender sencillamente del sentido común: si un sistema médico, puesto a prueba desde hace veinte años y no desprovisto de medios, se revela inadaptado, en contradicción con los intereses de la sociedad a la que pretende aliviar, hay que modificarlo. Porque, desde cierto punto de vista, la medicina ofrecida a los guajiros parece haber sido "yatrógena", es decir, que ha creado sus propios males, y eso por varias razones. Unas son indirectas y quizá inevitables en un contexto de cambio cultural: haciendo vacilar la confianza de los guajiros en sus propias técnicas médicas, ha ocasionado la decadencia de la medicina tradicional y ha creado una agitación nefasta. Algunos, frente a la enfermedad, como hemos visto, se vuelven cada vez más impacientes; deseando los efectos espectaculares prometidos por los blancos, vacilan sin cesar y mezclan torpemente medicamentos indígenas y medicamentos occidentales. Las otras razones son directas: distribuidas gratuitamente y sin precauciones, sin educación previa, las drogas occidentales, indescifrables, inexplicadas, pronto consideradas como buenas para curarlo todo, son a veces utilizadas intempestivamente, sin dosificación precisa, y pueden producir efectos catastróficos.

Los guajiros mismos, en particular los más "modernistas" entre los que hoy se dan cuenta de la amenaza que pesa sobre su pueblo entero, tienen que combatir algunas ideas preconcebidas, en particular aquella, a veces bien arraigada, según la cual una asistencia médica valedera debe venir enteramente del exterior. Dirán algunos que preconizo un retorno a una autenticidad ilusoria, o a una sub-medicina, una "medicina del pobre". Pensarán que la única

solución sería acrecentar los medios actuales, modernizar, contratar más personal, etc. Sin embargo, tal juicio es radical en demasía. Equivale a decir que hay que eliminar la sociedad guajira tal como existe entre Sinamaica y Nazaret, aún culturalmente fuerte, dispersa; que hay que icitarla a concentrarse en torno a Maracaibo o a grandes centros únicamente en los cuales puede útilmente desarrollarse una medicina de alta tecnicidad. En otros términos, es condenarla a desaparecer en el subproletariado urbano. Porque la medicina actual es altamente ineficaz en el medio rural y, además, muy "aculturante" en medio extraño.

Todas las observaciones hechas recientemente por la O.M.S., organismo sin embargo ligado a los intereses de las naciones más desarrolladas, reconoce este fenómeno: el médico, formado médicamente pero también socialmente, debiera llegar a ser un elemento esencial en un sistema sanitario piramidal cuya base sería, largo plazo, constituida por "agentes de sanidad primarios". Estos pertenecerán a la sociedad considerada y actuarán desde el interior, sin condenarla en nombre del Progreso y de una mítica asepsia que serían el marco privilegiado de las zonas urbanas.

Royat, setiembre 1978. — Maracaibo, enero 1980.

* * *

Laboratoire d'Anthropologie Sociale
du Collège de France et de l'E.H.E.S.S.
11, place Marcelin-Berthelot
75231 PARIS CEDEX 05.
FRANCIA.

AGRADECIMIENTO

Son los guajiros los primeros autores de estas líneas. Su infinita paciencia y su amabilidad, la sutileza de sus análisis, su innato sentido de la hospitalidad, su humor malicioso, han concurrido a hacer posible este trabajo. Mucho me han enseñado, no solamente sobre ellos, sino sobre nosotros y sobre mí. ¡Ojalá este trabajo les sea útil!

Si he podido hablar libremente a enfermos guajiros desamparados que venían a pedir asistencia médica al hospital de Paraguaipoa o a los centros sanitarios asociados, si he podido a veces verlos partir de nuevo despechados y aún más desamparados, es gracias a la confianza que los médicos y todo el personal hospitalario me han otorgado, a su comprensión y a su espíritu abierto. Estas páginas, escritas en parte para ellos, abundan en mi más ferviente agradecimiento.

Quiero dar las gracias aquí al "Muséum d'Histoire Naturelle de Paris", a la Facultad de Antropología y de Etnología de la Universidad Paris VII que han sufragado parcialmente mi misión de 1975, y a la "Fondation pour la Recherche Médicale Française" que tomó a su cargo en parte mi misión en 1977.

Pero este trabajo no hubiera podido llevarse a cabo convenientemente si no hubiese recibido la ayuda de la Fundación Vargas, de Caracas, por mediación del Herbario Ovalles de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela, y de sus dos dirigentes, los Profesores N. Ferrigni y S. Tillett que, además de su ayuda y de consejos técnicos importantes, han identificado las plantas medicinales, han ordenado mis colecciones y se están encargando actualmente del estudio farmacológico profundo de las muestras que les he aportado.

Debo igualmente dar las gracias al Profesor J. Steyermark que me ha ayudado considerablemente al clasificar gran número de las plantas medicinales que aquí se citan.

Pero, finalmente, nada de esto hubiera podido cumplirse si yo no hubiese sido beneficiado de la ayuda moral y —en 1973 y 1979— financiera del "Laboratoire d'Anthropologie Sociale du Collège de France et de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales", dirigido por el Profesor C. Lévi-Strauss, a quien va toda mi gratitud.

Expreso también aquí mi agradecimiento a los que han aceptado leer y criticar los primeros esbozos de este trabajo, los doctores Suzy Maillot y Michel Rey, de la Facultad de Medicina de Clermont-Ferrand, los doctores Jacques Lizot y Andrés Zempleni, etnólogos, del "Centre National de la Recherche Scientifique" (C.N.R.S.), en Paris, y el doctor Eulero Molero que lo leyó en su forma casi definitiva en 1979, cuando era médico en el hospital de Paraguaipoa, en la Guajira.

Todas las informaciones aquí reunidas han sido recogidas en el transcurso de estancias en la Guajira que han tenido lugar en 1973, 1975, 1977 y 1979-80, durante unos quince meses, en las regiones de Paraguaipoa y de *Pararu*, en las de *Wüinkua* y de *Makalaitpao*, en la sierra de *Jalá'ala*, cerca de *Jijoin* (*Koushotki*), en fin, en la región de la sierra de *Majayula*, en la frontera de Colombia y Venezuela. Una encuesta específica se ha llevado a cabo con enfermos presentes o pasados, y he tenido largas y repetidas entrevistas con chamanes a los que he podido igualmente ver practicar. En fin, se han recibido informes muy valiosos con motivo de la recolección de las plantas medicinales guajiras, que se acompañaba siempre, en el momento de la enumeración de las cualidades terapéuticas de la planta, de amplios comentarios sobre las enfermedades. Este trabajo debe también mucho a la primera estancia que efectué entre los guajiros de junio de 1969 a marzo de 1970, consagra-

da al aprendizaje de la lengua y al estudio de la mitología, más particularmente de la concepción guajira de la muerte y de la enfermedad. Es entonces el fruto de una experiencia en la Guajira que se extiende sobre un período de más de diez años.

El sistema ortográfico aquí empleado para escribir el guajiro es el que fue utilizado en Perrin (1979a); las vocales largas son redobladas.

ANEXO Nº 1

NOSOLOGIA GUAJIRA

SENTIDO DE LOS SIGNOS TIPOGRAFICOS UTILIZADOS:

-*En letra mayúscula*: el nombre guajiro dado a la enfermedad, al síndrome, o síntoma.

-*Introducido por el signo* □ (cuadrado silueteado):

-etimología y su justificación, o traducción literal;

-sinónimos (si los hay);

-verbos en primera persona (primeramente al femenino, después al masculino)

-*Introducido por el signo* ★ (estrella llena): CAUSA ULTIMA de la enfermedad (cuando evocada), es decir, los acontecimientos que se consideran como origen del mal.

-*Introducido por el signo* ● (círculo lleno): SINTOMAS, tal como son descritos por los guajiros.

-*Introducido por el signo* ■ (cuadrado lleno): ACCION TERAPEUTICA GUAJIRA (agentes, técnicas, nombres científicos y/o guajiros de los remedios utilizados).

-*Introducido por el signo* † (cruz): CORRESPONDENCIAS POSIBLES CON LA NOSOLOGIA OCCIDENTAL (solamente a título indicativo: ¡de ninguna manera se trata de un diagnóstico! Estas correspondencias posibles son establecidas tomando en cuenta la descripción de los síntomas y las informaciones sobre la morbilidad guajira, dadas págs 23 a 27.

(A veces se encuentran casillas vacías por dos razones. La primera es que en algunos casos hay equivalencia total entre las dos nosologías (por ejemplo V. *outkapiünaa* —“síncope”— o *oonojoo* —“tos”—); la segunda es que no se puede establecer ninguna correspondencia porque los síntomas evocados no son significativos, es decir, que pueden provenir de una infinidad de causas: por ejemplo V. *aushuwaa* —“fiebre”— o *alee aa'in* —“dolores de estómago”—, etc.).

PARTE I

ENFERMEDADES DE LA CATEGORIA WANÜLÜÜ

PÜLOWISIRAA

- -Literalmente: *pülowi asiraa*, "ser la presa de *Pülowi*".
(*Pülowi* es un ser sobrenatural femenino que vive en lugares elevados o entre rocas bien localizados, cerca de los lugares habitados. Tiene el poder de atraer a sus viviendas subterráneas a los hombres o a las mujeres guajiros. Está simbólicamente asociada a la muerte, a la sequía, etc.; es la dueña de los animales salvajes...).
- Pülowitsü taya; pülowisitshi taya*.
- ★ Haber sido mirado por *Pülowi*;
haber pasado por un lugar donde reside *Pülowi*.
- Mutismo súbito, coma, síncope, vómito, cefalea, agonía, etc.
- Generalmente sin remedio: enfermedad considerada como fatal por la mayoría de los chamanes; pero algunos pretenden curarla y hacen para ello curas muy largas y costosas.
- † *Accidente vascular cerebral, embolia pulmonar, infarto del miocardio, postración de origen psíquico, meningitis tuberculosa, etc.*

WANÜLÜÜSIRAA

- -Etimológicamente: *wanülüü asiraa*, "ser víctima, ser presa de un *wanülüü*" (un *wanülüü* es un ser sobrenatural representado como un hombre vestido como un blanco un *alijuna*). Considerado frecuentemente como pariente o emisario de *Pülowi*, dispara sus flechas contra los seres humanos, especialmente de noche).
- Existen diversas variedades de *wanülüü*, según sus apariencias, sus maneras, las áreas que habitan, etc.:
 - wanülüü ewitakai*: "el *wanülüü* silbador";
 - wanülüü keeraliakai*: "el *wanülüü* que parece fuego fatuo";
 - wanülüü pala'alajuna* (ou *w. pala'achiru*): "*wanülüü* que viene del mar";
 - wanülüü luwopajachi*: "*wanülüü* de los ríos";
 - wanülüü unaapajachi*: "*wanülüü* que viene de la montaña";
 - wanülüü shiklirujut wunu'u*: "*wanülüü* de los huecos de los árboles";
 - wanülüü juyain*: "*wanülüü* asociado a la lluvia", etc.
- Wanülüüitsü taya; wanülüüitshti taya*.

- ★ -Haber sido flechado y herido por un *wanülüüi*;
 -haber sido mirado por un *wanülüüi*;
 -haber pisado donde orinó un *wanülüüi*;
 -etc.
- -Dolores internos muy vivos: dolor de costado en la región cordial;
 dolores al nivel del omóplato o retroesternales;
 -hemoptisis o hematemesis;
 -dolores internos muy fuertes: al nivel del estómago; al nivel de
 la fosa ilíaca derecha;
 -vómitos intensos;
 -etc.
 (nota: ninguno de estos síntomas está asociado específicamente
 a una variedad de *wanülüüi*: algunos chamanes estable-
 cen unas correspondencias, pero no existe ningún acuerdo
 entre ellos).
- -Enfermedad generalmente considerada como fatal por los cha-
 manes.
 -Sin embargo unos chamanes dicen que la curaron con el chama-
 nismo y la utilización de simples. A veces ponen carbón caliente
 debajo de la hamaca del enfermo "para que entren mejor" en el
 cuerpo las drogas que administran; estas drogas, llamadas *wanü-
 lüüpii*, generalmente de origen vegetal, se presentan como cilin-
 dritos sin marca exterior alguna: así los chamanes pueden guardar
 secreta su composición, seguramente una mezcla de plantas co-
 nocidas de todos.
- † -Embolia pulmonar, infarto, neumonía franca, neumotórax, pleu-
 resía, angina de pecho, etc.
 -Gastritis aguda, úlcera de estómago, cirrosis, cáncer "digestivo",
 pancreatitis, etc.
 -Litiasis (biliar, vesicular o renal), apendicitis, peritonitis, oclusión
 intestinal, hernia estrangulada.
 -etc., etc.

AKALAKÜISIRAA

- -Etmológicamente de *akalaküüi asiraa*, "ser víctima de los *akala-
 küi* (o *akalaput*)"; los *akalaküi* son seres sobrenaturales de apa-
 riencia humana, pero enanos, que atacan al hombre, cayendo so-
 bre él por manadas y copulando con él (o ella) "por todos sus
 orificios".
 -*Akalaküitsüi*; *akalaküitsitshi* (formas poco usadas).
- ★ Haber sido violado(a) por unos *akalaküi*.
- Mutismo, postración y llegada rápida de la muerte.

- Enfermedad diagnosticada por los chamanes pero considerada generalmente como fatal.
- † ???

YOLUJAASIRAA, YOLUJAAJUUTUINWAA

- –“Ser la presa de un *yolujaa*; “lanzado por un *yolujaa*”. Un *yolujaa* es la figuración de un ser humano recién muerto. Los *yolujaa*, reunidos en la isla de *Jepira*, el mundo de los muertos, pueden regresar a la tierra durante la noche para visitar e inquietar a los vivos.
- Conjugación: *yolujaasitsü taya*, *yolujaasitshi taya*; *yolujaaajuutüin-sü(-shi)taya*; *yolujaasü taya*, *yolujaashi taya* (forma poco usada), o: *sütküin taya yolujaa* de *atkaa yolujaa*, literalmente: “flechar, *yolujaa*”.
- ★ Haber sido flechado o mirado por un *yolujaa*; haber tomado una comida contaminada previamente por un *yolujaa*; etc.
- –Síntomas idénticos a los de *wanülüüsiraa* pero mucho menos violentos, menos angustiosos; es el diagnóstico más corriente hoy día (v. nota 11).
- Angustia moral intensa, miedo fuerte (que provoca trastornos generalmente espectaculares: síncope, agitación, temblores, etc.).
- Enfermedad curada por un chamán o un chamán principiante (llamado *alüi*) o especializado (llamado *yolujaapala*). A la cura chamánica, ellos pueden añadir la prescripción de drogas vegetales (Véase *jawaapia*, *kashu'olu*, *kolopoono*, *jalirüü*, *wainpirai-cha'a*, *yolujaatapai*, chimón, pimienta, etc.), o de drogas de origen animal (polvo de cuernos de venado *irama*, cera de abeja, etc.), o de origen mineral (por ejemplo, pólvora: *pütpüüla*), y también, a veces, la aplicación de “puntos de fuego” (*asijai*) para “aliviar el alma enferma”.
- † –Véase en WANÜLUUSIRAA;
- crisis de origen psíquico.

IRA'IRAIWAA, IRA'IRAI

- Ira'itraisü taya*, *ira'itaisht taya* (forma poco usada);
- sinónimos: *wanülüü atü'ütüisü*, literalmente: “*wanülüü* que hace temblar”; *wanülüü ira'irai*.
- ★ Estar poseído por un “espíritu que hace temblar”, llamado *ira'-irai*.

- -Enfermedad de las mujeres y sobre todo de los chamanes que puede llegar a ellos al mismo tiempo que sus espíritus auxiliares (*asheyuu*). Se traduce por una agitación fuerte, por desmayos; la boca está llena de espuma y los dientes apretados, etc.;
- ataca a veces a los niños o a los ancianos, dicen los que lo confunden con *sammun'na* (ver pág. 71).
- Cura chamánica tradicional. Los chamanes que sufrieron de este mal están considerados como los más capacitados para curarlo.
- † *Crisis de aspecto o de tipo histérico.*
¿Crisis de epilepsia?

UCHIIPÜLAINWAA, SÜPÜLAINWAA UCHII,
PÜLAJÜWAA (PÜLAA'UUWAA) SÜTUMA UCHII

- -Literalmente: "ser contaminado por un animal";
- uchiipülainsü, uchiipülainshi; süpülainsü uchii, süpülainshi uchii; pülajüsü (pülää'uusü), pülajiishi (pülää'uushi).*
- Variedades: son definidas por las especies de los "animales contaminantes". La lista de ellos no parece limitativa, pero los siguientes son evocados mucho más frecuentemente que otros:

alii (ardilla: *Sciurus granatensis*)
uyaliwa (mapurite: *Conepatus semistriatus*)
kannajaput, kalaira (jaguar: *Panthera onca*)
muusa (gato)
uyala (venado matacán: *Mazama americana*)
walirü (zorro: *Dusicyon thous*)
kochiina (piüülükü: cerdo)

kache'po'ulu (mapache: *Procyon cancrivorus*)
fuchi (mono "titi")
majaya (raawapelaawo) ("rabipelado: *Didelphis* sp.)
irama (venado: *Odocoileus virginianus*)
anneerü (oveja)
attpana (conejo: *Sylvilagus* sp.)

kaliina (gallina)
anuwana (rey-zamuro: *Sarcohampus papa*)
püshale'e (gavilán: *Polyborus* sp.)
si'aa (gonzalito: *Icterus* sp.)
warulapai (ave de rapiña)
kale'kale (cotorra)
iru'ui (tórtola: *Oropelia* sp.)
patajawa (aura cataneja: *Cathartes aura*)
samulu (zamuro: *Coragyps atratus*)
kaarai (alcaraván: *Belonepterus* sp.)

wüü (serpiente, en general)
sarulu (boa tragavenado: *Boa constrictor*)
sawainrü (tortuga: *Chelonia* sp.)
joloirü (serpiente no identificada)
iwana (iguana: *Iguana iguana*)

jime (pez, en general)
siyu (bagre)
malijua ("mero")
yamiüla (pez no identificado)

aleeket (araña)

- ★ Enfermedades infantiles o anomalías que se suponen resultar de la ingestión de una comida tocada o solamente rozada por animales considerados como *kapiüainsü*, es decir, "contaminantes", o incluso por un contacto del niño con un objeto sobre el cual pasó o descansó uno de esos animales. Peor aún, la enfermedad puede ser contraída por mediación de la madre o de cualquier persona que, contaminada pero "portador sano", se acercó al niño o lo tocó. Cuando se trata de deformación congénita o de presentación anormal del feto, se supone que son provocadas por el encuentro, causa de miedo fuerte, de la mujer embarazada con un animal "contaminante".
- -En las enfermedades infantiles, los síntomas principales son:
 - deposiciones anormales (diarreicas, de olor fétido o pútrido, de coloración anormal, etc.);
 - fiebre, adelgazamiento, demacración; agitación; etc.;
 - hernia;
 (a veces existen correspondencias evidentes entre síntomas y "animales contaminantes":
 - süpülainwaa kale'kale* (contaminación por la cotorra): diarrea de color verdoso;
 - süpülainwaa alii* (contaminación por la ardilla): diarrea y agitación fuerte; ganas de vomitar sin poder hacerlo;
 - süpülainwaa anuwana* (contaminación por el rey-zamuro): diarrea y mirada vuelta hacia el cielo; sed insaciable, etc.;
 - süpülainwaa iwana* (diarrea y enflaquecimiento o descamación y enfermedades de la piel) (de los muchachos y también de los adultos);
 - süpülainwaa juchi* (contaminación por el mono "titi"): deposiciones blancas parecidas a las del mono "titi";
 - süpülainwaa majaya* (contaminación por el rabipelado (zarigüeya): diarrea incesante y hedionda, flacura grande; aftas;
 - süpülainwaa püliiku* (contaminación por el burro): deposiciones abundantes y diarrea; ventosidades frecuentes; etc.;
 - süpülainwaa uyala* (contaminación por el venado matacán): deposiciones con presencia de sangre.

süpülainwaa uyaliwa (contaminación por el mapurite): deposiciones matutinas hediondas, de olor de mapurite (mofeta);
süpülainwaa muusa (contaminación por el gato): micciones frecuentes; comezón que hace arañarse la cara; gritos incesantes y parecidos a los del gato; lengua blanca en su mitad; etc.;
süpülainwaa urulamai (contaminación por el bagre *urulamai*): erupción de granos (rojizos) en la cabeza, "como los huesos de este pez";

süpülainwaa püshale'e (contaminación por el caricare): prolapso rectal; irritación y/o "ano puesto en carne viva" como consecuencia de la diarrea o de deposiciones muy frecuentes;

süpülainwaa sarulu (contaminación por el boa tragavenado): niño que no puede caminar, que se arrastra boca abajo; aparición de placas cutáneas; enflaquecimiento y descamación epitelial;

-para las distocias (presentaciones anormales del feto) los guajiros establecen una correspondencia entre las maneras supuestas de parir de los animales responsables y el tipo de distocia:

süpülainwaa kochiina (contaminación por el puerco): la cabeza del feto no quiere salir; el niño se presenta por los pies;

süpülainwaa anneerü (contaminación por la oveja): ídem;

süpülainwaa sarulu (contaminación por la serpiente *boa*): dificultades para parir: "el niño quiere volver a subir"; se enrolla; etc.;

-en cuanto a las malformaciones, las más frecuentemente citadas son:

süpülainwaa attpana (contaminación por el conejo): labio leporino, pero muchos niegan esta asociación que proviene seguramente del mundo occidental.

süpülainwaa wüi (contaminación por una serpiente):

labio leporino; idiotez congénita; (a veces se dice de enfermedades de las piernas de los niños o de los adultos, cuando éstas les impiden caminar).

■ -Por lo que concierne a las enfermedades infantiles, los chamanes son los que descubren el nombre del animal responsable y que prescriben las drogas adecuadas (llamadas *shipti uchii* "drogas animales"), las cuales son a menudo hechas a base de dicho animal. Ejemplos:

-para curar la "contaminación por la ardilla" (véase más arriba):

• masajes con la piel hervida de una ardilla;

-para la "contaminación por la iguana" (v. más arriba):

• tomar un caldo de iguana o comer carne cocida del animal en caso de diarrea.

• aplicar polvo de iguana quemada en caso de enfermedad de la piel;

-para la "contaminación por la cotorra" (v. más arriba):

- tomar caldo de cotorra o aplicar un polvo, obtenido por cremación del animal, sobre el ano del niño; también ingestión de este polvo.

- para la "contaminación por el rabipelado" (v. más arriba):

- cremación de un rabipelado, reducción en polvo y aplicación sobre las aftas;

- baños con este polvo en suspensión en agua tibia; etc.;

- para la "contaminación por el burro" (v. más arriba):

- tomar una infusión de pelos de burro;

- dar masajes con estiércol de burro;

- para la "contaminación por el venado matacán" (v. arriba):

- tomar un caldo hecho con las patas de tal animal;

- para la "contaminación por el pez *urulamai*" (v. arriba):

- tomar un caldo a base de *urulamai* o aplicar polvo obtenido por cremación de este animal.

- para la "contaminación por el caricare" (v. arriba):

- cremación de un caricare y aplicación del polvo obtenido sobre el ano del niño, ejerciendo una presión prolongada; después, el niño debe sentarse sobre una piedra de amolar (luta); (a veces se queman solamente las plumas para preparar el polvo).

También se utilizan drogas de origen vegetal que los conocedores (chamanes u otros), llaman del nombre del animal contaminante para guardar secreta su composición (por ejemplo, *kaaraipii*: droga por una contaminación por el alcaraván; *piishale'epii*, *anuwanaipaii*, etc.); en efecto se trata de las plantas antidiarreicas tradicionales o bien, dicen unos, son esas plantas que los animales responsables comen para nutrirse.

- Por lo que concierne a las distocias: los chamanes intervienen en caso de parto difícil y algunos afirman que pueden poner el feto en la posición normal por palpación, si son consultados a tiempo. Si no, a veces, recurren a la utilización del animal responsable para aliviar el parto. Por ejemplo, para la contaminación por la serpiente *joloirü* (o *sarulü*):

- poner tal serpiente sobre la barriga de la parturienta, etc.;

- Por lo que atañe a las malformaciones, ningún tratamiento se aplica; los chamanes dan solamente el "diagnóstico", es decir, nombran el animal responsable y describen las circunstancias de la supuesta contaminación.

† -Causas esenciales de disenterías: gastroenteritis - helmintiasis (por *trícocéfalos* (*Trichuris trichura*), por *Ascaris lumbricoides*, por *Lambliia*, por *Necator americanus*) - *amibiasis* - *avitaminosis* (*es-corbuto* - *pelagra* - etc.);

- meningitis* - *encefalitis* - etc.;

- enfermedades de la piel*.

ASIRÜPÜLAINWAA

- Contracción de *apülainwaa asirü*, literalmente: “ser contaminado por la víctima de un homicidio”; conjugación: *asirüpülainsü*, *asirüpülainshi*.
- ★ -Ser contaminado por una persona que ha tocado el cadáver de la víctima de un homicidio; esta contaminación puede ocurrir por contacto directo con dicha persona o por cualquier comida tocada por ella (a menudo, carne traída del velorio de la víctima);
-ser contaminado por personas (muchas veces el propio padre) que han compartido bebida o comida con un homicida.
- -Enfermedades infantiles cuyos síntomas principales son:
gritos incesantes; sudores nocturnos; enflaquecimiento que se supone debido a una pérdida de sangre comparable a la que sufrió la víctima de un homicidio, etc.
-partos difíciles (distocias); hemorragia antes del parto.
- Sólo los chamanes pueden hacer el diagnóstico y prescribir el tratamiento adecuado. Este puede ser doble:
-ingestión de drogas (llamadas *asirüpii* o *keraapii*) hechas a menudo de plantas cuyo jugo o decocción es de color rojo de sangre;
-el homicida causante —voluntario o involuntario— de la enfermedad del niño, descubierto por el chamán, puede devolverle al estado de salud, soplando o espurreando alcohol sobre el enfermo.
- † *Gastroenteritis - helmintiasis - amibiasis - avitaminosis - meningitis - etc.*

APÜLAINWAA N'IRÜIN, SÜPÜLAINWAA WAYUU, O'USIRAWAA, KO'UPEWAA

- Literalmente: “ser contaminante la mirada”, “ser contaminante una persona”, “estar víctima del ojo”, “estar ojeado”, respectivamente.
- ★ Ser contaminado por la mirada de un homicida (se trata entonces de una variante de *asirüpülainwaa*).
- -Enfermedades de los niños pequeños cuyos síntomas son parecidos a los descritos precedentemente (V. más arriba *asirüpülainwaa*);
-enfermedad de los ojos que ataca a los niños, y también a los adultos.
- -Para las enfermedades infantiles, el tratamiento es el mismo que para la enfermedad *asirüpülainwaa* (V. más arriba);

-para la enfermedad de los ojos: aplicación de un polvo hecho con alacranes quemados.

- † -*Gastroenteritis - helmintiasis - amibiasis - avitaminosis, etc.*;
-*conjuntivitis - glaucoma - tracoma - etc.*

AJAPÜPÜLAINWAA, JIIPÜPÜLAINWAA

- -Contracción de *ajapü apiülainwaa* y de *jiipü apiülainwaa*, respectivamente "ser contaminantes las manos" y "ser contaminantes los huesos";
-otra forma: *süpülainwaa ajapu* y *süpülainwaa jiipu*;
-conj. *ajapüpülainsü (-shi)*; *jiipüpülainsü (-shi)*.
- ★ Ser contaminado por comida tocada por las (o los) que manipularon los restos (huesos) de los muertos durante el segundo entierro;
(a veces, también, enfermedad de los que tocaron el cadáver durante las exequias primeras).
- -Enfermedades infantiles cuyos síntomas pueden ser:
sudores nocturnos (*keera sawai*);
adelgazamiento;
deposiciones anormales (hediondas, de aspecto esponjoso, etc.);
-(enfermedades de los adultos:
dolores violentos en el estómago;
"pérdidas abundantes de agua durante el parto";
etc.).
- -El diagnóstico está dado por los chamanes que prescriben después drogas llamadas *keraapii* (literalmente: "remedio para el sudor"). Se preparan a base de plantas pero los chamanes guardan generalmente secreta su composición.
A veces, los chamanes imponen tratamientos más especiales como aspersiones con agua mezclada con polvo de panteón, etc.
- † *Gastroenteritis - helmintiasis - amibiasis - avitaminosis - meningitis - etc.*;
(*gastritis - úlcera del aparato digestivo - etc.*).

SÜPÜLAINWAA WAYUU OUKTÜSÜ

- Literalmente: "contaminación por una persona muerta".
- ★ Mujer encinta que miró a un muerto.
- Niño nacido con la cabeza recubierta de la placenta.
- Ningún tratamiento.

APÜLAINWAA WAYUU EE NUULAIN

- ☐ Literalmente: "ser contaminado por un hombre que se ahorcó".
- ★ Mujer encinta que miró a un ahorcado, etc.
- Niño estrangulado por el cordón umbilical.

SÜPÜLAINWAA WANEE KASA (SÜPÜLAINWAA AMUUYU, SÜPÜLAINWAA UNNA, SÜPÜLAINWAA ESKOPEETA, ETC.)

- ☐ Literalmente: "contaminación por una cosa" ("contaminación por la sepultura", "contaminación por el ataúd", "contaminación por la escopeta).
- ★ 1 -Mujer encinta que miró dentro de una sepultura;
mujer encinta que miró un ataúd;
2 -padres de un niño que tocaron el arma de un homicida.
- 1 -Niño nacido con la cabeza recubierta de la placenta;
2 -parto difícil.
- 1 -Ninguno;
2 -imposición del arma responsable sobre el vientre de la mujer embarazada (una vez hecho el diagnóstico por un chamán), absorción de polvo (obtenido por limado de la culata de la escopeta designada por el chamán) mezclado con agua, o bien baño con agua donde se puso en remojo la escopeta responsable, etc.

WULÜ'NA (WULÜ'NA)

- ☐ Etimología: de *wulüi*, nombre dado a una especie de turpial (no identificada con seguridad: *Icterus* sp.?).
 - ★ "Una sola mirada de una especie de *wanüülüü* (Véase más arriba *wanüülüüstraa*) que grita por la noche con gritos de forma parecida al del turpial *wulüi* (ave diurna) basta para comunicar este mal".
 - "Enfermedad muy grave, a menudo mortal, que se traduce por bultos en el cuello y (o) en la nuca".
 - A veces los chamanes perforan los ganglios con clavos calentados al rojo (*asijai*); algunos hacen madurar los ganglios con jugo de tabaco *yüi* maseado antes de chuparlos; existe también una especie de bejuco (no identificado) considerado como capaz de aliviar el mal (se llama entonces *wülü'tnapü*, "remedio contra el *wülü'na*").
- † *Tuberculosis ganglionar.*

JOKOMAA ATAA

- ☐ Literalmente: “estar agusanado el cuerpo”;
–casi sinónimo: *kūlawaa*, “tener clavos (en el cuerpo)”; del español “clavo”. Ver también págs. 75 y 76.
- ★ Mal que se supone provocado por la presencia de gusanos o de clavos que viven en el cuerpo y que son visibles solamente por los chamanes.
- –Según algunos, lo síntomas son: dolores vivos bien localizados;
–según otros, no hay ningún síntoma particular.
- Solamente algunos chamanes podrían descubrir esos gusanos y extraerlos, rociando el cuerpo del enfermo con jugo de tabaco mascado antes de chupar la parte enferma.

AMULAAYUU SÜTUMA SHOOTE

- ☐ Literalmente: garganta dañada por causa del pájaro *shoote* (no identificado).
- Dolor de garganta y “pecho apretado” (*kakuaa aa'in*); enfermedad de los niños.
- Ingestión de una maceración a base de anzuelo (*warai, sirawai*) y/o puntos de fuego a la altura del corazón con el mismo anzuelo.

PARTE II

ENFERMEDADES DE LA CATEGORIA AYUULEE

KAMUSOINA (KAMÜSAINA)

- ☐ -Etimología probable: de *sümüüsain*, lo que altera la visibilidad, lo que da una impresión de opacidad como el humo, el polvo atmosférico, la bruca, etc.; el verbo *kamüüsainwaa* quiere decir "hacer polvo, hacer humo, provocar opacidad...";
-*kamusoinasü taya, kamusoinashi taya*, etc.
- ★ Algunos (poco numerosos) afirman que esta enfermedad está provocada por el viento, el aire (*jouktai*) o el polvo. Otros dicen que es una enfermedad introducida por los blancos (*shichi'ra alijuna*).
- "Empieza como el *shünuui* (véase más adelante) y después viene la tos; hay esputos espesos, a veces con sangre; es muy grave y uno se muere frecuentemente de eso".
- ☐ -Muchos afirman que esta enfermedad es "sin remedio" (*mepi-isat*);
-otros enumeran drogas consideradas como capaces de aliviar la fiebre o la tos asociada. Son animales machucados que absorben crudos como el lagarto *kulu'u* (*Ameiwa ameiwa*) o el anolis *jokooliwa* (*Anolis chrysolepis*). O bien son plantas medicinales como *kute'ena* (o *kaashtot*: *Bursera simaruba*), *uyaralesü* (no id.), *rayon* (no id.), *si'ichti* (*Pereskia guamacho*);
-generalmente se prescribe el aislamiento del enfermo: vive en una casa aparte para no contaminar a los otros.
- † . ¿*Tuberculosis pulmonar*?, ¿*tos húmeda crónica*?

ALEEYAJAWAA

- ☐ Etimología: de *leeyata*, "girar"; sinónimo: *mektisat*, literalmente, "sin cabeza".
- ★ Esta enfermedad está considerada por los guajiros como un mal nuevo (*jekeet*), desconocido en otro tiempo.
- "Parece como si la cabeza diese vueltas, con dolores muy fuertes e insoportables. Los animales enfermos están dando vueltas. Hombres y animales mueren de eso".
- Muchos afirman que este mal es "sin remedio" (*mepiisat*); otros dicen que las lavativas con decocción de *se'in* (*Cassia obovata*) y los puntos de fuego (*astjai*) sobre la cabeza "ayudan a sacar la enfermedad".
- † *Encefalitis equina venezolana* - ¿*meningitis tuberculosa*?

KUUA

- ☐ *Kuudsü taya, kuuashi taya.*
- ★ *Shichi'ra alijuna*: enfermedad que no existía antaño y que fue introducida por los blancos.
- “Pene hinchado; derrame de pus de los órganos genitales; quemazón a la micción”, etc.
- –Algunos chamanes pretenden curar este mal con aspersión de jugo de tabaco y chupadura;
–se usan también decocciones de plantas medicinales, de uso interno y/o externo: *rüi'pii* (Aloe vera), *mawuitpai* (no identificada), *jai'pai* (Malpighia punicifolia).
- † *Blenorragia gonocócica.*

WAYANA

- ☐ *Wayanasü taya.*
- ★ Enfermedad que algunos dicen introducida por los blancos (*shichi'ra alijuna*).
- “Enfermedad muy grave del sexo femenino: la vulva está totalmente dañada, como si fuese picoteada por gallinas; comezones muy vivos”.
- –No hay remedio;
–se dice que algunos chamanes trataron de curar este mal aplicando puntas de fuego (*asijai*) sobre el sexo.
- † ¿*Chancro sifilítico?* - ¿*gonococia?*

OLO'KO

- ☐ *Olo'kosü taya; olo'koshi taya.*
- “La piel de las piernas parece podrida; las comezones son vivas; las piernas se vuelven sanguinolentas; la piel de la cara se desagrega: se ve la carne; la lengua también está comida por el mal; después ataca todo el cuerpo; uno se muere de eso”.
- La mayoría de los guajiros dicen este mal “sin remedio” (*mepii-sat*); algunos aplican sobre las llagas un polvo hecho con huesos molidos de mapurite (*Conepatus semistriatus*).
- † Descripción insuficiente (¿*escorbuto?* - ¿*chancro sifilítico?* - ¿*eczema?*).

POLOONA

- ☐ –Etimología: ¿palabra de origen extranjero?
–*poloonasü taya, poloonashi taya.*

- ★ Algunos afirman que este mal proviene del agua (*wüin*) o del viento (*jouktai*); otros dicen que no conocen el nombre *poloona*.
- “Fiebre, temblores, sudores, debilitamiento del cuerpo”.
- -Numerosos son los que afirman que los guajiros no saben curar este mal;
-otros dicen que la toma de decocciones de plantas como el *polo'o* (*Guaiacum officinale*) y el *juurai* (*Cranolaria annua*) o baños con *alo'uk'emaasü* (*Croton ovalifolius*) alivian el mal.
- † ¿Paludismo? - ¿brucelosis?

KOOCHI

- -Etimología: ¿de coqueluche? u onomatopeya;
-*koochisü taya*, *koochishi taya*.
- Vómito y tos;
(algunos afirman que este mal “mata a la gente, la cual no sabe ya dónde defeca y se vuelve totalmente negruzca”).
- Numerosos son los remedios preparados a partir de animales tales como el gato negro, el mochuelo *shükoin* (*Strix* sp.), el lagarto *kulu'u* (*Ameiwa ameiwa*), el anolis *jokooliwa* (*Anolis chrysolepis*), el “samurito” *püsiyu* (*Crotophaga ani*), el *juhi* (animal no identificado), etc.;
también sirven muchas plantas, tomadas en decocciones: *pürüla* (*Cenchrus* sp.), *amaki* (no identificada), *jeýtse* (*Heliotropium indicum*), *shiyuutko chamaa* (literalmente: “pendejo de chama”, no identificada), *samuttapai* (*Petiveria alliacea*), *koushot* (*Cordia alba*), *jamuche'e* (*Opuntia* sp.), etc.
- † ¿Tos ferina? - ¿fiebre amarilla?

LECHIINA

- -Del español de Venezuela “lechina” que designa la varicela;
-sinónimos: *salpuui* (del español “salpullido”);
jeyuutna (de *jeyu*, “hormiga”);
yokoroi (*jokoroi*);
rasiola (¿del español “varicela”?);
(estas palabras están a veces consideradas como sinónimos, pero no hay un consenso total entre los guajiros);
-*lechiinasü* (-*shi*) *taya*.
- “Comezones en la piel; fiebre; aparición de granitos pequeños; marcas sobre la cara; poca gente muere de eso”.

- -Baños con decocciones de *mara'uya* o *jurula* (*Momordica charantia*), etc.;
- baños en el mar al desaparecer la erupción cutánea;
- aplicación de una piedra caliente sobre la piel para atenuar la comezón.

† *Varicela*.

PIRUWAI'RU (PIRUUAIRA)

- -Del español "viruela";
- sinónimos: algunos consideran que *yokoroi* (*jokoroi*) o *mataayuna* del español ¿"mata a uno"? son sinónimos;
- piruwa'rusü* (-*shi*) *taya*.
- "Los granos sobre la piel son más gruesos que los de la *lechiina* (varicela) y contienen agua; la piel se destruye; muchos mueren de eso; ahora es menos frecuente".
- "En otro tiempo no había remedio" (*mepiisat*);
- "hoy en día, se utiliza la 'creolina'";
- algunos preconizan la toma de una decocción de *alo'uka* (*Croton malambo*);
- (esta diversidad muestra que hay una ambigüedad entre los guajiros sobre la definición de esta enfermedad).
- † ¿*Viruela?* - *escarlatina*.

SARAMPIUUNA

- -Del español "sarampión";
- (algunos dicen que la enfermedad llamada *yokoroi* (véase arriba *lechiina*) es llamada, a veces, "el sarampión de antes");
- sarampiuunasü* (-*shi*) *taya*.
- ★ Enfermedad considerada como *süchi'ra alijuna*, literalmente "daño causado por los blancos".
- Fiebre, granitos rojos en la piel.
- Decocción de plantas medicinales de uso interno - *kase'sulia* (no id.), *maataraton* (*Gliriscidia sepium*), *koushot* (*Cordia alba*), o de uso externo - *jamuche'e* (*Opuntia* sp.), *jurula* (*Momordica charantia*), *maataraton*.
- † *Sarampión* - ¿*viruela?* - ¿*varicela?*

PAPEERA

- ☐ -Del español "papera";
-*papeerasü (-shi) taya*.
- Inflamación del cuello.
- Ningún tratamiento específico.
- † *Parotiditis*.

TÜRIISIA (TERIISIA)

- ☐ -Del español "ictericia";
-*türiisiasü taya, türiisiashi taya*.
- "La orina está espesa y amarilla como si fuera panela fundida; pus o sangre salen del ano; se orina sangre".
- Toma de plantas medicinales en decocción o en infusión: *aitpia* (*Prosopis juliflora*), *jai'pai* (*Malpighia puniceifolia*), *maiki ishoolu* ("maíz rojo", no identificado), *jinnutapai* (*Senna emarginata*), *ju-lu'wa* (*Castela nisolsonii*), *manna* (*Tribulus cistoides*); también, toma de una decocción de hongos llamados *olo'ko* (no identificados).
- † *Hepatitis - glitiasis biliar?*

KÜRIIPA

- ☐ Del español "gripe".
- ★ "Enfermedad desconocida antaño", considerada como *shichi'ra alijuna*, es decir, llevada por los blancos.
- "Se siente malestar por dentro del cuerpo, por las orejas, etc."
- Mismo tratamiento que para *shünuui* (véase más abajo).
- † Véase *shünuui*.

SHÜNUUI

- ☐ -*Shünuuitsü taya, shünuuitsht taya*;
-casi sinónimos: *mooko* (del español "moco"), *paamo* (del español "pasma").
- ★ Algunos aseguran que esta enfermedad está llevada por el aire, el viento (*jouktai*).

- Secreciones nasales espesas y amarillentas; dolores de cabeza; sensación de frío, de fiebre, etc.; tos.
- -Decocción o maceración, de uso interno, de una de las siguientes plantas: *alo'uka* (Croton malambo), *juurai* (Craniolaria annua), *kasuusa'oukta* (Ditaxis flenderi), *kepiisu'uta* (Myriospermum sp.), *koushot* (Cordia alba), *maluua* (Bursera tomentosa), *muurai* (Acacia farnesiana), *mapuua* (Cercidium praecox), *ruseesa* (no id.), *samuttapai* (Petiveria alliacea), *wararalu* (no id.), *alii'a* (Bursera cf. graveolens), etc.;
- abluciones con una infusión de *jurula* (Momordica charantia), de *alo'ukemasü* (Croton ovalifolius), *koshoopono* (Coccoloba), etc.
- † Catarro - rinitis - gripe - etc.

JOOLIWAA

- ☐ *Jooliwasü taya, jooliwashi taya.*
- Tos húmeda (acompañada de una expectoración); tos asociada al *shünuui* (véase más arriba); tos asociada al *kamusoina* (véase más arriba).
- Vomitivos "para hacer salir el mal": están hechos de infusiones de *kasapanai* (Croton rhamnifolius), de *kasuusa'ouktot* (Ditaxis flenderi), etc.

OONOJOO

- ☐ *Oonojosü taya, oonojoshi taya.*
- Tos.
- Decocción o maceración de plantas medicinales tales como: *alo'uka* (Croton malambo), *juurai* (Craniolaria annua), *mapuua* (Cercidium praecox), *maluua* (Bursera tomentosa), *plan'tana* (Rawolfia tetraphylla), *muurai* (Acacia farnesiana), *samuttapai* (Petiveria alliacea), *piiüriila* (Cenchrus sp.).

ACHECHERUWAA AA'IN; KAJÜÜLAA AA'IN

- ☐ -Literalmente: "estar tenso el corazón, el pecho" (de *chechee*); -*achecherüsü taa'in; kajüüilasü taa'in.*
- Tener el pecho apretado, con tos repetida; tener el pecho apretado, "el cual emite el ruido ¡jechi! ¡jechi!".

- Decocción o maceración de plantas medicinales de uso interno: *muurai* (Acacia farnesiana), *kepiisu'uta* (Myriospermum sp.), *maluua* (Bursera tomentosa), *samuttapai* (Petiveria alliacea), *polo'o* (utilizado como vomitivo: Guaiacum officinale).

† Neumonía - asma bronquítico - bronquitis - etc.

ALEE AMÜLA, MAMÜLAA; KAWALERASÜ AMÜLA

- -Literalmente: "doler, la garganta" y "no tener garganta", respectivamente;

-*aisü tamüla; mamülasat taya, mamülasai taya.*

- Dolor de garganta; afonía.

- Aplicación de savia o de jugo exprimido de plantas: *jeechua* (Jatropha gossypifolia), *alo'uka* (Croton malambo).

† Laringitis - angina - etc.

KAKUUA AA'IN, YUUNATAA AA'IN

- -Literalmente y respectivamente: "ser veloz el corazón", "mecerse el corazón";

-*kakuuasü taa'in* o *kakua'inrü taya, kakua'inchí taya; yuunatsü taa'in.*

- -Ronquera;
-palpitaciones del corazón.

- Ingestión de una infusión de la planta *samuttapai* (Petiveria alliacea).

AUSHUWAA (OUSHUWAA)

- -*aushüsü taya, aushushi taya;*

-casi sinónimos:

jemiatjaa, de *jemiat*: "frío";

tuttaa (tut'taa): estar acalorado, tener una fiebre fuerte;

akurulaa: sentir el frío en el cuerpo, temblar (de fiebre).

- ★ Algunos afirman que "este mal viene del agua".

- Fiebre.

- Ingestión de una maceración o una decocción de plantas: *samuttapai* (Petiveria aliacea), *ait'pia* (Prosopis juliflora), *alo'uka* (Croton malambo), *kitna* (no identificada), *kalaitpana* (Aspidosperma cuspa), *chiki'chiki* (Cassia sp.), *kuteena* (Bursera sima-

- ruba), *ju'aa* (*Simaba ferruginea*), *maataraton* (*Gliriscidia sepium*), *polo'o* (*Guaiaecum officinale*);
- ablución con maceraciones de plantas tales como:
chiki'chiki, *maataraton*, *jalirüü* (*Crataevia tapia*), *jurula* (*Momordica charantia*), *shüüsü* (*Stemodia* sp.), *kasuusa'outkot* (*Ditaxis flenderi*), *jurai* (*Craniolaria annua*), *jimeemasü* (*Phylla nodiflora*), *iwannalu* (*Sarcostema glacum*), etc.;
 - lavar el cuerpo con agua caliente "para hacer sudar, para hacer salir la calentura";
 - poner hojas de *kapoooyo* (*Calotropis procera*) sobre el cuerpo;
 - dar masajes o bañar con una piel de conejo mojada (*sta'a at'pana*);
 - hacer puntos de fuego (*asijai*);
 - muchos chamanes pretenden eliminar la fiebre soplando zumo de tabaco sobre el enfermo.

KERAWAA SAWAI

- Literalmente, "sudar de noche";
- karasü sawai*, *kerashi sawai*.
- ★ Síntoma característico de las enfermedades de la infancia que pertenecen a la categoría *pülajüwaa* (véase arriba, en la parte I de la tabla, págs. 53 a 59).
- Sudoración nocturna y calentura que ataca a los niños pequeños y a los niños de pecho.
- -Una vez hecho el diagnóstico, el chamán se aplica un tratamiento externo idéntico al utilizado contra la fiebre de los adultos (véase arriba *aushuwaa*): baños, lavados y puntos de fuego;
- se da también plantas más específicas, prescritas por los chamanes y utilizadas en baños: *kuteena* (*Bursera simaruba*); *peraacherü* (*Sarcostema glacum*), *iruwa* (*Vitex compressa*);
- unos prescriben baños con decocciones de huesos de mapurite (*Conepatus semistriatus*) o de patas de cangrejos *forolo*, otros exprimen jugo del pez *malijua* (no identificado) y lo hacen tomar al niño, etc.

WAATAA EKII, ALEE EKII

- -de *alee*, "doler" y *ekii*, "cabeza";
- waatsü tekii* o *waatekiirü taya*, *waatekiichi taya*; *alsü tekii*.
- Dolor de cabeza, jaqueca.
- -Puntos de fuego (*asijai*) sobre la frente;

- infusión de plantas de uso interno:
kasapanai (*Croton rhamnifolius*), *maraka'ulia* (no identificada),
jumuu (*Guazuma ulmifolia*), *alo'uka* (*Croton malambo*), *jurula*
(*Momordica charantia*), etc.;
- masajes o lavados con maceraciones de plantas:
maataraton (*Gliriscidia sepium*), *chiki'chiki* (*Senna bicapsularis*),
malaatapai (*Datura innoxia*), *koshoopono* (*Coccoloba* sp.), etc.;
- pañuelo apretando fuertemente la cabeza a la altura de la frente.

ALEEYAJAWAA

- ☐ -Etimología: de *aleeyajaa*, "girar";
-aleeyasü taya, *aleeyashi taya*.
- -"Todo parece dar vueltas alrededor de uno, como si la cabeza daba vueltas"; mareos;
-aleeyajawaa designa también la encefalitis equina (véase más arriba)

MAMAA'AJAWAA

- ☐ *mamaa'ajasat*, *mamaa'ajasai*;
- "Dolores vivos cerca del corazón (*shkiisaa'in*), y/o muerte casi súbita.
- Sin remedio (*mepiisat*).
- † "Crisis cardíaca" - ¿infarto? - toda causa de muerte súbita.

OUKTAPÜNAA, OUKCHICHAJAWAA

- ☐ -Etimología: de *ouktaa*, "morir": "para la muerte", "casi muerto";
-ouktapünasü (-shi) taya; *oukchichajasü (-shi) taya*.
- "Estar como muerto, sin movimientos": desmayo, síncope.
- -Poner un líquido fresco sobre la cara y el cuerpo;
-introducir en la boca del enfermo el zumo muy amargo de una planta tal como el *alo'uka* (*Croton malambo*).

ALEE EIRUKUU

- ☐ -Literalmente, "doler la carne";
-casi sinónimos: *alee ataa süpushua'a*, literalmente: "doler cuerpo entero", y *aitpütshi'jaa*;

–*aisü teirukuu; aisü tataa sipushua'a; aipütshi'jasü taya, aipütshi'jashi taya.*

- “Dolores en todo el cuerpo, en los músculos y los huesos”.
- –Abluciones o masajes con una decocción o maceración de: *jurula* (*Momordica charantia*), *wainpiraicha'a* (no id.), *chiki'chiki* (*Cassia* sp.), *maataraton* (*Gliriscidia sepium*), etc.;
–aplicación sobre la piel de hojas calientes de *kapooyo* (*Calotropis procera*);
–absorción de una infusión hecha con una mezcla de *kiina* (no identificada), de *aloüuka* (*Croton malambo*) y de *kasapanai* (*Croton rhamnifolius*);
–aplicación de puntos de fuego (*asijai*).

ALEE AA'IN, ALEE ALE'E, ALEE ALE'ERU'U

- –Literalmente: “doler el estómago”, “doler el vientre”; (*aa'in*, “corazón, pecho” y *ale'e*, “estómago, vientre” son, generalmente, sinónimos cuando entran en expresiones designando síntomas de dolor localizados en el abdomen);
–*aisü taa'in, aisü tale'e, aisü tale'eru'u.*
- Dolores al nivel del estómago, del epigastrio, del vientre.
- –Absorción de una maceración o una decocción de plantas vomitivas “para hacer salir la enfermedad”: *kasapanai* (*Croton rhamnifolius*), *si'ichii* (*Pereskia guamacho*), *juluu'a* (*Castela nicolsonii*), *rüi'pii* (*Aloe vera*), *se'in* (*Cassia obovata*), *periija* (no identificada);
–absorción de una infusión de plantas consideradas como anti-espasmódicas: *kalaitpana* (*Aspidosperma cuspa*), *alo'uka* (*Croton malambo*), *kiina* (no identificada), *julu'wa* (*Castela nicolsonii*), *shiisü* (*Croton* sp.), *chiki'chiki* (*Senna bicapsularis*), *ulishimuna* (*Mollugo verticillata*), *maluua* (*Bursera tomentosa*), etc.;
–lavativa con una infusión de *chiki'chiki* (*Senna bicapsularis*);
–bebida con zumo de limón (*limuuna*);
–ingestión de “curarina” (comprada al mercado).

ALEE MA'IN

- –Literalmente: “doler mucho”;
aisü ma'in tamüin.
- Dolor interno muy vivo (cualquiera que sea su ubicación), espasmo muy doloroso.

- Ingestión de una decocción de plantas:
kalaitpana (*Aspidosperma cuspa*); mezcla de *alo'uka* (*Croton m-lambo*), de *kiina* y de *warara* (o *wararalü*, bejuco no id.).
wainpiraincha'a (no id.), etc.

SAMMUN'NA

- ☐ *sammun'nasü taya, sammun'nashi taya.*
- -Síncopes, "espuma en la boca que queda apretada", convulsiones.
 -Ver también *ira'irai* (pág. 52).
- Sin remedio.
- † ¿*Epilepsia*?

ALEE ANAINRU'U

- ☐ *aisü tanainru'u.*
- ★ Síntoma generalmente asociado a *wanülüüsiraa* o a *yolujasiraa* (véase más arriba, págs. 50 a 52).
- Dolor muy vivo al nivel del omóplato, señal considerada como muy mala por los guajiros.
- "No hay remedio" (*meptisat*); ver también *wanülüüsiraa*.
- † ¿*Angina de pecho*? - ¿*pleuresia*? - ¿*neumonía*? - etc.

REEREETAA AA'IN; APÜSALEE

- ☐ -Casi sinónimos:
naataa aa'in, de *naataa*, "ser ajenos", "ser diferente";
mariiyawaa, del español "mareado";
reereetsü taa'in; *na'atsü taa'in*; *mariiyawasü taya*, *mariiyawashü taya*; *apüsaisü taya*, *apüsaishi taya*.
- -Sentir un malestar, tener náusea;
 -indigestión (*apüsat*).
- Ingestión de maceración o decocción de plantas:
alo'ukemasü (*Croton ovalifolius*), *se'tn* (*Cassia obovata*),
rüi'piti (*Aloe vera*), etc.

EETAA

- ☐ *eetsü taya, eetshi taya.*
- Vómito.

- Ingestión de una infusión de plantas:
kasuusa'ouktot (*Ditaxis flenderi*), *warara* (bejuco no identificado).

EETAA ASHAA

- ☐ -Literalmente: "vomitar sangre";
eetsü taya tashaa, eetshi taya tashaa.
- ★ Síntoma frecuentemente asociado a *wanüülüsiraa* o *yolujasiraa* (véase más arriba, págs. 50 a 52).
- Vómito de sangre (hematemesis).
- Parece que no existe ningún tratamiento.
- † *Úlcera gastroduodenal* - *cirrosis alcohólica* - *cáncer del estómago* - etc.

EI'TAA MA'IN, EI'JAWAA, ACHIIJAWAA

- ☐ -Casi sinónimo (en algunos contextos): *a'ulajawaa*;
-e'itsü ma'in taya, ei'tshi ma'in taya; ei'jasü taya, ei'jashi taya; achiijasü taya, achiijashi taya; a'ulajasü (-shi) taya.
- Tener diarrea.
- Maceración o decocción de plantas, de uso interno:
alo'uka (*Croton malambo*), *wainpiraicha'a* (no identificada),
juluu'a (*Castela nicolsonii*), *perikon* (*Conysa apurensis*),
ichii (*Caesalpinia coriara*), *kasuusa'ouktot* (*Ditaxis flenderi*),
"jawaapia" (plantas diversas), *kotoloinsü* (*Sida ciliaris*),
"kareipii" (*Merremia* sp.), *jieratapai* (*Ricinus communis*), mezcla
de *wararalu* (bejuco no id.) y de *peraasirü* (no id.), etc.
- † *Enteritis aguda* - *disentería amibiana* - *helminthiasis* - etc.

EI'TAA ASHAA, EI'JAA ASHAA, EI'TAA SHAPAITÜSÜ

- ☐ *ei'tsü taya tashaa, ei'tshi taya tashaa, etc.*
- Defecar sangre (enterorragia, melaena, hemorragia intestinal).
- -Ingestión de infusión de plantas:
juluu'a (*Castela nicolsonii*), *perlijawa* (no id.);
-lavativa a base de *ichii* (*Caesalpinia coriara*).
- † *Úlcera gastro duodenal* - *cirrosis alcohólica* - *amibiiasis* - *helminthiasis (necatoriosis)* - *hemorroides* - *traumatismo abdominal* - etc.

ET'AA MA'UU, ET'AA AJUU

□ *ei'tsü taya ma'üü (ajüü), ei'tshi taya ma'üü (ajüü).*

● Defecar pus, flema.

■ -Ingestión de infusión o maceración de plantas:
alo'ukemasü (*Croton ovalifolius*), *wainpiraincha'a* (no id.),
juluu'a (*Castela nicolsonii*).

† *Amibiasis - disenteria bacteriana o bacilar - helmintiasis - escorbuto - etc.*

ME'TUINEE

□ -Literalmente: "no defecar";

-conjugación: *me'tüinsat taya, me'tüinsai taya;*

-sinónimo: *süttüsü eiyo'u*, literalmente, "está cerrado el ano".

● Estreñimiento, oclusión intestinal.

■ -Ingestión de una maceración o decocción de las plantas purgativas, por orden de prelación:

se'in (*Cassia obovata*), *ai'pia* (*Prosopis juliflora*),

jieratapai (*Ricinus communis*), *jinnutapai* (*Cassia emarginata*),

kasapanai (*Croton rhamnifolius*), *ulishamuna* (*Mollugo verticillata*), *atü'riü* (*Euphorbia glomifera* ou *E. hirta*),

juluu'a (*Castela nicolsonii*), *kalaiptana* (*Aspidosperma cuspa*),

kasuusa'oukt (*Ditaxis flenderi*), *alo'uka* (*Croton malambo*),

perijawa (no id.), *achoote* (*Jachioté?*),

mezcla de *limuuna* (limón), de *wararalu* (bejuco no id.), y de *peraasirü* (no id.);

-lavativa a base de *se'in* (*Cassia obovata*), de *ichii* (*Caesalpinia coriara*) o de *perikon* (*Conysa apurensis*);

-para los niños, introducción de jabón en el ano con la ayuda de una varillita rodeada de algodón.

WULIYUUNA, KALE'ERUWAA WULIYUUNA

□ -Casi sinónimos: a veces la palabra *jokoma* ("gusano") está utilizada en este sentido (véase también *jokoma* (más arriba, parte I, p. 60).

-*kale'erüsü (-shi) wuliyuuna*.

● Lombrices intestinales ("que producen, en particular, la hinchazón del vientre de los niños").

■ Ingestión de frutos de *ai'pia* (*Prosopis juliflora*) o de *se'in* (*Cassia obovata*) utilizada como purgativa.

† *Helmintiasis (necatoriosis, ascaridiosis, etc.).*

KACHONWAA ALE'ERU, KOOCHOOWAA ALE'ERU

- ☐ *kachonsü tale'eru, koochoosü tale'eru.*
- “Tener pelotas en el vientre”; tumor.
- comer la carne de un pescado (no identificado) “en forma de serpiente, color de boa *sarut*, de la longitud de un brazo, que vive en las rocas dentro del mar”.

ASHIITAA ASHAA

- ☐ -Literalmente: mear sangre;
-*ashiitsü taya tashaa, ashiiitshi taya tashaa*;
-sinónimo: *shaapaitüsü tashiira*, literalmente “está ensangrentada mi orina”.
- Hematuria.
- Absorción de una decocción de *jai'pai* (*Malpighia punicifolia*).
- † *Nefritis - litiasis urinaria o biliar - helmintiasis - infección renal - traumatismo - tuberculosis renal - etc.*

MASHIITÜINEE

- ☐ *mashiitüinsat taya, mashiitüinsai taya.*
- Anuria.
- -Absorción de infusión o maceración de:
jamiiche'e (*Opuntia* sp.), *jai'pai* (*Malpighia punicifolia*),
maawuitpai (no identificada);
-absorción de una bebida a base de “piedra de cabeza de pez”.
- † ¿Consecuencia de una nefritis? - etc.

KASHIIRALEE MA'IN SAWAI

- ☐ *kashiirat ma'in sawai, kashiirai ma'in sawai.*
- ★ Síntoma frecuentemente asociado a la enfermedad *uchtipülainwaa*, (véase más arriba, parte I, p. 53).
- Orinar mucho de noche: “enfermedad de los niños pequeños”.
- Véase *uchtipülainwaa*;
-dirigir la parte posterior de la cabeza del niño hacia el sol a la salida de este.

JALECHEE

□ *jalecheesü to'uu.*

● “Los ojos duelen; la vista está como si fuera colorada; es difícil guardar los ojos abiertos, se llenan de pus”.

■ -Colirio a base de una planta llamada *jalechepii* (*Commelina nudiflora* L.).

† ¿*Conjunctivitis?* - ¿*keratitis?* - etc.

ALEE O'UU, JOKOMAA O'UU, KEIPSEE O'UU,

KEERAA O'UU, JÜRÜJÜRÜLEE O'UU

□ -Literalmente y respectivamente: “doler el ojo”, “tener gusanos en el ojo”, “tener espinitas en el ojo”, “tener ‘granitos’ en los ojos”;

—*aisü to'uu, jokomasü to'uu, keipsesü to'uu, jürüjürüisü to'uu.*

● Dolores en los ojos (explicados por la presencia supuesta o real de polvo, de espinitas o de “gusanos”; ver parte I, *jokomaa*, p. 60).

■ -Utilización del zumo de unas plantas como colirio:

jeechua (*Jathropa gossypifolia*), a veces mezclada con *pali'isa* (*Bixa* sp. o *Arrabidea* sp.), *yaalünai* (*Tenphrosia* sp.), *ai'pia* (*Prosopis juliflora*), *polo'o* (*Guaiacum officinale*), *jeyütse* (*Heliotropium indicum*);

—en la Guajira hay unas personas o unos chamanes que pretenden “extraer los gusanitos, las espinitas o las piedritas de los ojos”. Esos “especialistas” son llamados *o'upala*; saben también limpiarlos tocándolos con crin de cabello, pelo de perro, etc.; esta operación se llama *epiitaa*, “limpiar”.

† Toda afección dolorosa del ojo (traumatismo o enfermedad: *glaucoma* - *tracoma* - etc.).

WALEEWAA O'UU, KASUUWAA O'UU

□ *waleesü to'uu; kasuusü to'uu.*

● “Manchas o pieles blancas en el ojo”; “nube en el ojo”, enfermedad muy corriente en la Guajira.

■ Sin remedio (*mepitsat*); unos usan el mismo tratamiento anterior.

† *Albugo* - *leucoma* - etc.

JUEEWAA O'UU, JIEEWAA O'UU

□ *jueesü to'uu, fiesü to'uu.*

● Orzuelo.

- Polvo a base de los excrementos blancos de los perros aplicado sobre el orzuelo;
aplicación de cualquier planta antiinflamatoria.

ALEE AI, JOKOMAA AI

- -Literalmente y respectivamente: "doler, los dientes", "tener gusanos en los dientes";
-*aisü tai, jokomasü tai*.
- Dolores de muelas.
- -Introducción de polvo o de pasta a base de plantas en los huecos de los dientes:
bejuka (no id.), *kateesua* (*Capparis linearis*),
juluu'a (*Castela nicolsonii*), *ai'pia* (*Prosopis juliflora*),
anuwa (no id.), *alo'uka* (*Croton malambo*),
chiirapu'ulaa (no id.), etc.
- † *Caries*.

AJATTAA AI

- -Literalmente "acabarse las muelas" (esta expresión no parece utilizada por todos los guajiros);
-*ajat'tüüsü tai*.
- "Los dientes se mueven, las encías se ponen blandas".
- Aplicación sobre las encías de una mezcla de *jeyütse* (*Heliotropium indicum*), de *paliisa* (*Bixa* sp. o *Arrabidaea* sp.) y de alumbre.
- † *Piorrea* - ¿*escorbuto*? - etc.

ALEE AYEE, ALEE AIT'TU'U, EKKUWAA AYEE, EKKUWAA EIMATA

- -Literalmente y respectivamente: "doler, la lengua"; "doler, el paladar"; "estar comida, la lengua"; "estar comida, la boca";
-*aisii tayee, aisii tait'tu'u, ekuusii tayee, ekuusii teimata*.
- Lengua, paladar o boca dolorosas.
- Aplicación de zumo *shü'ürüi* (*Melochia* sp.), de *jeechua* (*Jatropha gossypifolia*) o de *süwültsha lanтта* (*Bauhinia* sp.), etc.
- † *Aftas* - ¿*escorbuto*?

ALEE ACHE'E, ALEE ACHE'ERU'U

☐ -*aisü tache'e, aisü tache'eru.*

● Dolores dentro de los oídos.

■ Aplicación de una pasta hecha a base de *kateesua* (*Capparis linearis*) dentro del oído.

YOOIWAA ATAA

☐ *yooisü tataa.*

● Pústulas o llaguitas infectadas;

-por algunos se trata únicamente de las vesículas características de la sarna (llamada también en guajiro *sanna*, palabra derivada del español).

■ Aplicación de zumo de plantas:

kasapanai (*Croton rhamnifolius*), *atü'ru* (*Euphorbia dioica*), *mara'uya* (*Momordica charantia* o *Serjania* sp.), *jeýtse* (*Heliotropium indicum*), *ruutka* (*Jacquinia carcasana*), *manuunui* (*Torrubia* sp.), *plan'tana* (*Rauwolfia tetraphylla*).

OURULAA, OURULAA ATAA

☐ Conjugación: *ourutsü taya, ourutshi taya; ourutsü tataa* (literalmente: "se hincha mi piel, mi cuerpo").

● Hinchazón; inflamación; eritema; piodermatitis; edema.

■ -Aplicación externa de líquidos o pastas a base de plantas:

siichi (*Pereskia guamacho*), *kapooyo* (*Calotropis procera*), *malaatapüi* (*Datura innoxia*), *kuuchuana* (*Cissus trifoliata*), *jeýtse* (*Heliotropium indicum*), *waliruwain* (*Bumelia obovata*), *jiichipana* (*Commicarpus* sp.), *shü'ürüi* (*Melochia* sp.), *jurula* (*Momordica charantia*), *sekuai* (no id.), etc.;

-aplicación de "grasas de gallina (*kaliina*) o de pescado" (*jime*);

-aplicación de polvo a base de conchas de moluscos *totka* o *kasuuwo'u*, provenientes del mar.

KASÜTÜLAA ATAA

☐ -Casi sinónimo; *sapüroosita* (o *sa'urostita*) del español de Venezuela "sabrosita" que designa la sarna;

-conjugación: *kasütülasü tataa.*

★ "Enfermedad nueva introducida recientemente por los blancos (*süchi'ra alijuna*)", dicen los guajiros.

- Pruritos, comezones sobre la piel; ascabiosis (sarna).
- Aplicación de zumo o de infusión de plantas: *plan'tana* (*Rauwolfia viricatis*), *shü'ürüi* (*Melochia tomentosa*), *ruutka* (*Jacquinia caracasana*), *kuuchuana* (*Cissus trifoliata*), *manuunui* (*Torrubia* sp.), *kapüchiru* (*Capparis odoratissima*), *kasapanai* (*Croton rhamnifolius*), *atiü'rüi* (*Euphorbia dioica*), *jalirüü* (*Crataevia tapia*), *kasisü* (*Ipomea carnea*).

SHKÜIN UCHII, SÜLETÜIN UCHII

- ☐ -Literalmente, "aguijonean, comen, los insectos, los animales";
-*sületüin taya wanee*...
- Picadura de animalitos venenosos; en la Guajira los más corrientes son la abeja (*mapa*), la avispa (*ko'oi*), el ciempiés (*jasipa*), el alacrán (*jeyulu*).
- Contra las picaduras del ciempiés (*Scolopendra* sp.) se aplican hojas de la planta llamada *jasipatu'ui*, "porque ellas parecen como pecho de ciempiés" (*Philodendron hederaceum*).

SHKÜIN WÜI, SÜCHOTÜIN WÜI

- ☐ -Literalmente, golpean, "comen las serpientes";
-*suchotüin taya wanee*...
- Picadura de serpientes venenosas; las más peligrosas son la cascabel (*ma'ala*: *Crotalus durissus*) y la coral (*oorolia*: *Micrurus* sp.).
- Picadura de cascabel: ingestión de una maceración de *juluu'a* (*Castela nicolsinii*), de *muurai* (*Acacia farnesiana*); aplicación de zumo de *wararalu* (no. id.) o de "*kontüramaata*" (*Aristolochia* sp.);
picadura de coral: sin remedio (*mepiisat*); algunos afirman que una ingestión de maceración de *muurai* puede salvar.

ALEE ATAA

- ☐ -Literalmente "doler, la piel, el cuerpo";
-casi sinónimos: *alee elpüshee*, literalmente "doler, los huesos";
-conjugación: *aisü tataa*, o más precisamente *aisü t...* (con la precisión de la parte endolorida); *aisü teipüshee*.
- Dolores externos de la piel, de los miembros (generalmente como consecuencia de un traumatismo).

- -Aplicación de puntos de fuego (*asijai*);
- aplicación de zumo o infusión de plantas: *jeyütse* (*Heliotropium indicum*), *kasisü* (*Ipomea carnea*), *jalirürü* (*Cratevia tapia*).

MUJUU ATAA, KE'EWAA ATAA, KASHISHIRAA ATAA

- ☐ *mujuusü tataa; ke'esü tataa; kashishirasü tataa.*
- Aspecto rugoso o anormal de la piel.
- Ablución con una infusión a base de *kuteena* (árbol de tronco muy liso: *Bursera simaruba*), *jurula* (*Momordica charantia*), *ka-püchirü* (*Capparis odoratissima*), etc.

OYONOOJIRAWAA, OYOTOWAA, PASIRUWAA, MAYEILEE

- ☐ -*oyonoojirasü taya, oyonoojirashi taya; oyotoowusü taya, oyotoowushi taya; pasiiruaasü taya, pasiiruaashi taya; mayeisü (-shi) taya;*
- Cortadura, herida, traumatismo.
- Líquido o pasta de uso externo a base de plantas: *ichii* (*Caesalpinia coriada*), *atü'rüi* (*Euphorbia dioica*), *shü'ürüi* (*Melochia* sp.), *alo'uka* (*Croton málambo*), *bejuka* (del español "bejuco"; no id.), *rüi'pii* (*Aloe vera*), etc.

SAALA IT'TÜSÜ

- ☐ -Literalmente "herida podrida";
-*it'tüsü tasaalain.*
- Herida infectada.
- Aplicación de zumo de *iwana'alu* (*Sarcostemma glaucum*), *atü'rüi* (*Euphorbia* sp.), *jurula* (*Momordica charantia*), de polvo a base de excrementos del lagarto *kulu'u* (*Ameiwa*), etc.

ACHO'TUWAA, OCHONIRAAWAA, IRUUANALEE, IONOIWAA

- ☐ *acho'tuusü (-shi) taya; ochoniraasü (-shi) taya; ionoisü (-shi) taya*
- Contusión, equimosis, hematoma, hinchazón provocado por un golpe.
- -Aplicación de hojas tibias de *kapooyo* (*Calotropis procera*), de zumo de *rüi'pii* (*Aloe vera*), de pasta a base de *alo'uka* (*Croton málambo*), etc.;
- aplicación de sal mezclada con grasa animal.

ASHEE'TUWAA ALE'ERU'U

- ☐ *ashee'tuusü (-shi) tale'erü'u.*
- Hematoma interno, traumatismo interno.
- Absorción de jugo de *aliita* (*Crescentia cujete*) el cual, se supone, "saca la sangre" del hematoma, lo que se traduce por una enterorragia.

OJUTTAWAA

- ☐ *ojut'taasü t...* (con precisión del miembro afectado).
- Esguince, torcedura, luxación.
- Si hay luxación se ejerce una tracción para corregirla; luego se aplican los mismos productos que por las contusiones (v. *acho'-tuuwaa*, p. 79).

ASHATAAWAA, YÜLAA

- ☐ *ashataasü t...* (con mención del hueso dañado); *yütsü taya, yütshi taya.*
- Fractura, quebradura.
- -Inmovilización y ligadura (*chooko*) con bejucos después que se aplicó sobre la piel pedazos jugosos de hojas de *riipii* (*Aloe vera*), o de tallos de *jeechua* (*Jatropha gossypifolia*);
-Absorción de *shira wiii mo'uyuuna*, literalmente, "jugo de la serpiente ciega": maceración en aguardiente de esta serpiente que tiene la reputación de poder juntarse después de cortada (práctica probablemente emprastada a la cultura "criolla").

UYALIYUU, UYALIYUWAA

- ☐ -Casi sinónimos: *masa'awaa*, literalmente "no tener pierna"; *alee asa'a*, "doler, las piernas". Véase también, más arriba, parte I, *kapiilainsü wiii y wiiijutiin* (p. 55).
-*uyaaliyuusü taya, uyaaliyuushi taya; masa'asat taya, masa'asai taya; alsü tasa'a.*
- Reumatismo; dolores en las articulaciones.
- -Puntos de fuego (*astjai*) en la parte dolorosa;
-aplicación externa, generalmente con masaje, de zumos o infusiones de plantas:

iwana'alu (*Sarcostemma glaucum*), *jasipatu'ui* (*Philodendron* sp.), *jalirüü* (*Crataevia tapia*), *kuteena* (*Bursera simaruba*), *alana* (no id.), *wasaira* (*Astronium graveolens*), *yawaa* (*Cnidioscolus urens*), *alaa'usa* (no id.), etc.;
-aplicación de pomada a base de mentol.

IYEE ANULU

- ☐ -Literalmente: "estar crudo, el cuello";
-*iyeesü tanulu*.
- Dolores en el cuello; tortícolis.
- Ningún tratamiento específico, o masaje (*alataa*).

EPIRALAA, KUSHI'AIWAA, (AKÜSHIJALIJAWAA)

- ☐ -De *Pirataa*, "llenarse, estar lleno (de líquido)"; de *kushi'ai*, "calambre";
-Conjugación: *shipiralüin t...* (con mención de la parte del cuerpo dolorida); *kushi'aisüt t...*
- Calambre, pesadez en las piernas ("dolores en los miembros debidos a una estación prolongada en la misma posición"), etc.
- Masajes; cabuya o pedazo de tela apretando el miembro o el cuerpo a la altura del dolor (*kapiüwaa*).

SHÜLEERAA

shüleerasü tawu'i.

- ★ "Como eso se produce cuando se queda mucho tiempo en el agua, se dice que es el agua que entra en los pies".
- Comezones muy fuertes en los pies.
- Ningún tratamiento.

ASATAA AWALA

- ☐ *asa'tsü tawa'la*.
- Caída de los pelos.
- Aplicación a base de *jumuu* (*Guazuma ulmifolia*).

MEKÜINWAA

- ☐ -De *ekaa*, "comer"; literalmente, "no querer comer";
-*meküinsat taya*, *meküinsai taya*.

- Falta de apetito; anorexia.
- Absorción de infusión o decocción de *kasapanai* (*Croton rhamnifolius*) y de todas las plantas eméticas y purgativas “que limpian todo el cuerpo, dan una tez lozana y estimulan el apetito”.

A'ÜRÜULAA

- ☐ *a'ürüütsü taya, a'ürüütshi taya;*
- flacura, adelgazamiento
(estar gordo —*kaüsaa*— es uno de los criterios estéticos entre los guajiros, especialmente para las mujeres).
- -Ingestión de infusiones o decocciones de plantas:
juurai (*Craniolaria annua*), *plan'tana* (*Rauwolfia tetraphylla*),
kiina (no id.), *jawapia* (diversas plantas entre las cuales el *shü'ürui* (*Melochia crenata*) y el *wüito'ulu* (no id.), etc.);
-bebida a base de *kasu'oulu*, piedra calcárea que da a las muchachas “una carne dura” (*checheesü shiiruku*);
-para los niños, baños a base de *kasuusa'ouktot* (*Ditaxis flenderi*).

MUJAA ASHAA

- ☐ -Literalmente: “ser mala, la sangre”;
-*mujüsü tashaa*.
- ★ Esta anormalidad atribuida a la sangre está asociada a la flacura y a la palidez.
- Mismo tratamiento que para la flacura (véase más arriba *a'ürüü-laa*); sin embargo se emplea más frecuentemente el *shü'ürüi* (*Melochia* sp.) y el *plan'tana* (*Rauwolfia tetraphylla*), etc.
- † *Anemia* - etc.

ATUNKEWAA, ATUNKATEEWAA; SHÜKULAWAA

- ☐ de *atunkaa*: “dormir”; de *shükula*: pereza.
- Somnolencia; cansancio.
- Ningún tratamiento me fue señalado.

MATUNKUINJEEWA

- ☐ de *atunkaa*: “dormir”.
- Insomnio; ausencia de sueño.
- Ningún tratamiento me fue señalado.

KAKASHIAA MA'IN, SHAWAINAA

- -de *ashaa*, “sangre”, literalmente “tener mucha sangre”;
-casi sinónimos: *mülo'uin ma'in takashia*, literalmente, “estar abundantes mis reglas”; *moraajia* (del español “hemorragia”);
-conjugación: *kakashiasü ma'in taya*; *mülo'uin ma'in takashia tamüin*; *shawainasü taya*.
- -derrame excesivo de sangre menstrual (menorragia);
-derrame excesivo de sangre menstrual (*jawa*), “acompañado de un color claro, amarillento”.
- Ingestión de infusiones o decocciones de plantas, o de mezcla de plantas:
shaashai (*Boerhavia scandens*), *shü'ürüi* (*Melochia tomentosa*), *pali'isa* (*Bixa* sp. o *Arrabidea* sp.), *maawui* (algodón).
iwana'alu (*Sarcostemma glaucum*), *perasiirü* (no identificada), *altamiisa* (no identificada), *kalaitpana* (*Aspidosperma cuspa*), etc.;
(cuando todas estas plantas son utilizadas para este propósito, reciben el nombre común de *jawapia* o *shawainpii*, literalmente, “drogas para reglas excesivas”).

MUJUUK AKASHIA

- Literalmente: “ser malas las reglas”;
mujusü takashia.
- Reglas dolorosas; ¿dismenorrea?
- Véase más arriba *kakashiaa*.

JEMEYUULAA

- *jemeeyutsü taya*.
- ★ Para las distocias (partos difíciles), véase más arriba, parte I, *süpülatinsü muusa*, *süpülatinsü annerü*, *süpülatinsü kochitna*, *süpülatinsü chit wayuu ee nuulain*, etc. (p. 55, 59).
- Parto.
- En caso de parto difícil se llama a los chamanes; si no, sólo las parientas de la parturienta ayudan; también se prescribe la toma de infusiones de plantas:
-*maa'na* (*Tribulus cistoides*), “para facilitar la expulsión de la placenta” (*süpüla ofu'tuwaa achon'ula*); a este propósito se utiliza también a veces *kitna* (no identificada), *alo'uka* (*Croton malambo*), *kapüchirü* (*Capparis odoratissima*), *maawüi* (algodón), etc., y también *müshiitsi*, que es nido de comejenes machucado y mezclado con agua;

- kalaitpana* (*Aspidosperma cuspa*) contra los dolores post partum;
- bebida a base de *kasu'oulu* para dar firmeza a la piel (véase más arriba *a'ürülaa*, p. 82).

MUJAA AWACHEE

- ☐ Literalmente, "estar malas las babas" (de *awaa*, "saliva, babas").
- Líquido (miconium) en la boca de los recién nacidos.
- Aplicación de un líquido a base de *pali'isa* (*Bixa* sp. o *Arrabidea* sp.) en la boca del niño.

EIRÜLÜJAAWAA ACHIIRA

- ☐ *eirülüjaasü tachitra*.
- Inflamación de los pezones como consecuencia de la lactancia.
- Aplicación de una pasta a base de *shiitain ala'ala* (planta no identificada).

MACHIRAA

- ☐ -Literalmente: no tener leche (materna);
-*machirat taya*.
- Agalaccia (ausencia de leche materna).
- Aplicación del jugo (parecido a la leche) de la planta *rüttüi* (*Pedilanthus tithymaloides*) sobre los senos.

MARALAA

- ☐ -de *maralu*: "mujer estéril";
-*maraatsü taya*, o *maraat taya*.
- Esterilidad de la mujer.
- -Ingestión de drogas llamadas *maralapit*, o *kachonwaapit*, literalmente "droga contra la esterilidad", "droga para tener hijos". Prescritas por los chamanes u otros "especialistas", sus composiciones se guardan secretas, pero parecen esencialmente hechas con las plantas (ver *si'tchit*, p. 110);
-se utilizan también las mismas drogas que para el *shawainapit* (véase más arriba), porque los guajiros asocian la pérdida abundante de sangre con la esterilidad, puesto que la formación de un niño se caracteriza por la desaparición de las reglas;

- Ingestión de una droga a base de *wüito'ulu* (bejuco no identificado), cada vez que vienen las reglas;
- también se utiliza una planta llamada *jo'uupii* (literalmente, "droga para un nene") la cual, dicen los guajiros, "gime en el viento como lo hace un bebé".

MARALEEWAA, MACHONJEE(WAA)

- ☐ -no querer hijos;
-*maraleesü taya; machonjeesat taya.*
- ★ Cuando ya tienen seis o siete niños, muchas mujeres guajiras dicen que desean y buscan vivamente la esterilidad.
- Esterilización de la mujer.
- -Absorción de zumo o decocción de *aliita* (*Crescentia cujete*) de zumo fermentado de *katsaalia* (*Phaselous sp.*), de bebida a base de café, de *uraichi* (*¿Tabebuia sp.?*),
- Absorción de salmuera caliente y muy concentrada (*chii apalo-jushi*, o *chii wayapain*), etc.;
- las mujeres guajiras reconocen que esos métodos son de una eficacia muy dudosa.

AJUUT'TIRAA TEPIICHI

- ☐ -Literalmente: "(hacer) salir el niño";
-*ajuut'titsü taya tepiichi.*
- Aborto (espontáneo o provocado).
- Para provocar un aborto unos evocan la utilización de decocción de *altamitsa* (del español artamisa o artemisa; no identificada) por vía bucal y a alta dosis.

MALEERAA

- ☐ -Etimología: *¿malaa eera?*, literalmente "ser bobo el pene" ¿o? "estar mocho";
-casi sinónimos: *makaralüin eraa; mashawalain eraa*, literalmente, "no levantarse el pene";
-*¿maleerashi taya?; makaralainsat teera; mashawalainsat teera.*
- Ausencia o dificultad de erección (impotencia).
- Absorción de drogas de origen animal:
maceración en aguardiente de sexo de *karei* (tortuga de mar:

¿*Eretmochelys imbricata*?); decocción a base de sexo de zorro (*Dusicyon thous*) secado al sol y reducido en polvo; sangre del sexo de *sawainrü* (tortuga de mar: *Chelonia mydas*), etc.

JEMEYUULÜNSAA SÜKA KATAINSHKII

- ☐ Literalmente: "ser nacido con envoltura en la cabeza".
- ★ Véase más arriba, parte I, *süpülainwaa amuuyu y asiripülainwaa* (págs. 57 y 59).
- Membrana placentaria que cubre la cabeza del niño al nacimiento.
- Ningún tratamiento después de quitar la envoltura.

AAPAASÜ JOUKTAI, AAPAASÜ JEMIAI

- ☐ Literalmente, "coge, el viento; coge, el frío".
- Enfermedad del recién nacido: el ombligo se hincha y se pone muy rojo. "Si no se cura de inmediato las mandíbulas tiemblan y se atiesan".
- Ingestión de una infusión de *alo'uka* (*Croton malambo*).
- † Infección del ombligo; *tétano neonatal*.

ALÜÜTAA EIYO'U

- ☐ -Literalmente, "salirse del ano";
-*alüütsü shiiyo'u, alüütsü niiyo'u*.
- ★ Véase más arriba, parte I, *süpülainsü püshale'e* (p. 55).
- Prolapso rectal.
- Véase más arriba, *süpülainsü püshale'e* (p. 55).

ALÜUTA AMOCHOO

- ☐ -Literalmente, "salirse el ombligo";
-*alüütsü sümochoo, alüütsü nümochoo*.
- Hernia del ombligo.
- Aplicar la planta de un pie del niño sobre la corteza del árbol *kute'ena* (*Bursera simaruba*); cortar en la corteza la huella del pie y aplicarla sobre el ombligo del nene, o guardarla cuidadosamente: "el vientre del niño se pondrá tan liso como el tronco del árbol *kute'ena*".

O'KÜAA ASHIRA

- ☐ *o'küsi nüshira*, o *o'küsi shirachi*.
- *Fimosis* ("está tapado el tubo urinario").
- Ingestión de un caldo a base de "hueso de pescado" (no identificado), de "barba de maíz" (*süliima maikki*), de *shü'üi* ("grillo grande"), etc.

ANEXO Nº 2

PLANTAS MEDICINALES GUAJIRAS

A título de ejemplo, identificación, utilización indígena, indicaciones farmacológicas referentes a 55 plantas utilizadas a fines terapéuticos por los indios guajiros. (Ver en las páginas 112 y 115 la lista completa de las plantas medicinales estudiadas).

SIGNIFICACION DE LOS SIGNOS UTILIZADOS:

■ — NOMENCLATURA.

1. Nombre científico.
2. Nombre guajiro (N.G.).
3. Nombre popular venezolano (N.V.).

II — OBSERVACIONES (aspectos particulares, uso de orden mágico, etc.).

III — UTILIZACION TERAPEUTICA GUAJIRA MAS SIGNIFICATIVA.

SIGNIFICACION DE LAS FLECHAS:

- ⇒ Convergencia total de utilización entre medicina guajira y medicina occidental (por lo que concierne el efecto descrito en frente de la flecha).
- ↔ Similitudes ciertas entre las dos medicinas (por lo que concierne...).
- ⇐ Similitudes posibles (por lo que concierne...).

IV — CONOCIMIENTO FARMACOLOGICO - UTILIZACION EN LAS FARMACOPEAS OCCIDENTALES.

(nota: Las plantas están clasificadas por orden alfabético en su denominación guajira).

- 1. *Prosopis juliflora* DC. Leguminosae (Mimosaceae).
-ai'pia o aitpia (N.G.); cují (N.V.).
- II. Uno de los árboles más corrientes en la Guajira, cuyos frutos se comen en época de escasez.
El corazón del tronco es amarillo.
La madera se utiliza para hacer vallas en los conucos y tienen fama de ser imputrescible.
- III. • "contra los dolores oculares, la amenaza de ceguera" (colirio): aplicación en el ojo de la pasta formada por los brotes tiernos triturados en el mortero.
• "para facilitar el parto" (oxitócico):
Ingestión de vainas aún verdes o de corteza macerada y picada.
• "contra los gusanos intestinales" (antihelmíntico, purgante):
ingestión de frutos crudos, o del jugo obtenido por cocción de frutos maduros mezclados con azúcar candi.
• "contra una fiebre alta" (antipirético):
ingestión de una decocción de raíces frescas.
• "contra la ictericia" (tūriisia) (antiictérico):
ingestión de una decocción de un trozo del corazón del tronco del árbol.
• "contra el dolor" (analgésico externo):
fijar un trozo de corteza sobre la parte dolorida.
• "esterilizante de la mujer": decocción de frutas después del parto.
- VI. árbol que contiene alcaloides: (*Chemical Abstracts*: 53. 3607h (1959)).
- 2. *Crescentia cujete* L. Bignoniaceae.
-aliita (N.G.); taparo o totumo (N.V.).
- III. • para tratar los hematomas (fibrinolítico):
ingestión del jugo de los frutos cocidos o crudos cogidos cuando no están aún maduros.
Se considera que este tratamiento elimina por defecación "toda la sangre cuajada que resulta del hematoma".
• abortivo:
ingestión de una sola toma del equivalente de una taza de jugo contenido en el fruto;
o bien ingestión de una decocción de pulpa de fruto o de semillas.

- “esterilizante de la mujer”: después del nacimiento de un niño, la mujer debe ingerir una decocción de raíces.
- para tratar las llagas y las irritaciones de la piel: aplicación del jugo de los frutos.

IV. planta que contiene ácido cianhídrico.

- 3. *Croton malambo* Karst. Euphorbiaceae.
-alo’uka (N.G.); palo Matías o malambo (N.V.).

III. • para la tos, el catarro (calmante de la tos, expectorante:
de corteza diluido en agua, café, alcohol... A veces en enema o cataplasma.

- ⇒ • “para los dolores de estómago, las malas digestiones” (estimulante digestivo):
la misma preparación indicada más arriba.

- ⇐ • “para los (fuertes) dolores de vientre” (antiespasmódico):

la misma preparación indicada más arriba.

- contra los dolores de garganta, la ronquera (colutorio antiinflamatorio):

aplicación de polvo de corteza sobre la parte dolorida o masticación de la corteza bruta.

- para las heridas, las contusiones, la inflamación, la herida umbilical, contra los dolores (antiinflamatorio, analgésico):

aplicación de polvo de corteza mezclada con grasa.

- para los dolores dentarios debidos a la caries: introducción de polvo o de residuos en las cavidades dentarias.

IV. Esta planta da un producto próximo de la “cascarilla” (*Croton eleutheria* B.) “tónico amargo y estimulante so-

- ⇒ bre todo, ya apenas si se suministra (y raramente) como antidisentérico y *estimulante digestivo*. Dosis demasiado fuertes provocan gastroenteritis” (Planchon, 1928). Ensayos recientes (1976) “in vitro” muestran que, en

- ⇐ lugar de tener *propiedades antiespasmódicas* como lo sugerían los guajiros, esta planta provoca espasmos (comunicación personal). ¿La utilizarían los guajiros de manera homeopática?

- 4. *Croton ovalifolius* Vahl. Euphorbiaceae.
-alo'ukee maa sü (N.G.); amargosito (N.V.).
- II. Mismo olor y sabor que el *alo'uka*. Muy fuerte olor a pimienta de las raíces.
- III. • *contra la indigestión*:
ingestión de una decocción de hojas que hace vomitar y "limpia todo".
• *contra las fiebres "poloona"* (¿antipalúdico?):
baño con una decocción de las raíces y de las hojas;
• *contra la tos, el catarro* (calmante de la tos, expectorante):
ingestión a pequeñas dosis de una decocción de las raíces; utilizado sobre todo para los niños.
• *"contra las deyecciones purulentas"* (¿antidisentérico, antihelmíntico?):
ingestión a pequeñas dosis de una decocción de las raíces.
- 5. *Euphorbia dioica* HBK. o cf. *hirta* L. Euphorbiaceae.
-atü'rüi (N.G.); hierba de gato, o hierba buena (N.V.).
- II. Planta rastrera que emite una leche blanca, pegajosa. Son las hormigas las que cosechan los granos minúsculos (que luego se recogen cerca de los hormigueros...).
- III. • *"contra los dolores, purgando"* (purgante, ¿antiespasmódico):
≡ semillas machacadas, cocidas o no, mezcladas con leche; es un purgante muy energético.
• *para curar cortaduras, heridas, pruritos, sarna, (yooi, sapüroosita...)*:
aplicación directa de la leche sobre la parte enferma, o bien, baño con leche diluída en agua (sobre todo para los niños); tratamiento que ha de renovarse varias veces al día.
- IV. Propiedades *antiamibianas* y *antidisentéricas* (bajo la forma de extracto líquido o de tintura): Ver Paris y Moyse, 1967: 274 y Martingale, 1967: 691.
≡
- 6. *Senna (Cassia) bicapsularis* (L.) Roxb. Caesalpinaceae.
-chiki'chiki (N.G.); chiquichique (N.V.).
- II. Arbol de vainas largas y cilíndricas.

- III. • *"contra la fiebre"* (antipirético):
baño de vapor de los pies o de todo el cuerpo, o enema, con una decocción de las hojas.
• *contra el "enfriamiento", los dolores de cabeza, las agujetas* (analgésico):
misma preparación que precedentemente; aplicación en masaje o inyección rectal.
• *después del parto*: decocción caliente puesta debajo de la hamaca de la parturienta.

■ 7. *Caesalpinia coriara* Willd. Leguminosae (Caesalpinia-ceae).

-ichii, o chii (N.G.); dividive (N.V.).

- II. Los frutos de este árbol sirven para preparar una tintura negra utilizada para la ropa y en alfarería; se utilizan también para curtir las pieles de oveja y de vaca.
- III. • *"contra la sangre en las heces"* (antihemorrágico, antienterorrágico), *"contra el pus en las heces"*:
enemas del jugo de los frutos (vainas) triturados, mezclado con agua y después filtrado; "eso seca todo, limpia todo". Algunos hacen cocer los frutos antes.
• *antidiarreico*:
misma utilización y misma preparación que precedentemente. Algunos ingieren este líquido a muy pequeñas dosis dos o tres veces al día para tratar los "dolores de estómago o de intestino".
↔ • *para curar las llagadas, las aftas* (antiséptico):
aplicación del jugo de los frutos machacados.
• *para tratar los dolores de garganta* (antiséptico):
gargarismos con una decocción de ramas y de corteza.
- V. Numerosos estudios farmacológicos: sobre el tanino de esta planta, y también sobre (cf. *Chemical Abstracts*)
↔ "Antibiotics in leaves of -" (1948, 9452 h), "Chebulagic acid from fruit of (1945, 1544 d), "Corilagin from" (1945, 7983 i) "Phenols in-" (1956, 15790 i").
↔ Propiedades astrigentes (utilización en los elixires dentífricos, cf. Paris y Moyse, 1967, T. II, p. 408).

■ 8. *Vitex compressa* Turcz. Verbenaceae.

-irua o irua (N.G.); aceituno (N.V.).

- II. Árbol grande cuyos frutos son comestibles.
- III. • *"contra los sudores nocturnos de los niños"* (antisudorífico):
baños con una decocción de las hojas.

- 9. *Sarcostema glaucum* (HBK) Schl. Asclepiadaceae.
-iwana'alu o peraacherü (N.G.); bejuco del diablo o ipecacuana (N.V.).
- II. Especie de bejuco muy fino y que contiene una leche blanquecina.
Las iguanas se alimentan de su fruto (y de aquí su nombre).
Unos guajiros dan el mismo nombre a la *Passiflora pulchella* HBK. (Passifloraceae).
- III. • "contra los sudores nocturnos de los niños debidos al contagio por los huesos" (antisudorífico):
ingestión de una maceración de las raíces o del líber machacados con piedra y/o con este mismo líquido.
• para hacer engordar, para abrir el apetito (tónico):
misma preparación, mezclando el jugo con leche o cualquiera otra bebida: tomar la cuarta parte de una taza a cada comida.
• para curar las heridas infectadas (antiséptico):
aplicación de la leche de la planta.
• antirreumático (antiinflamatorio):
misma preparación que precedentemente.
- 10. *Malpighia punicifolia* L. Malpighiaceae.
-jai'pai (N.G.); cerezo de montaña, semeruco (N.V.).
- II. Este árbol es "muy respetado" por los guajiros porque sus excelentes frutos son muy apreciados.
Así, pues, no se le arranca o no se le corta sino como planta medicinal.
- III. • antihicórico (*spüla türtisia*):
ingestión de una decocción de raíces: una taza tres veces al día.
• antigonorreico:
misma preparación; misma posología.
• diurético, antihematúrico:
misma preparación, misma posología.
• para eliminar los gusanos intestinales (antihelmíntico):
misma preparación; ingestión de varias tazas a la vez.
- IV. El jugo de este fruto ("jugo de acerola") contiene de 50 a 100 veces más ácido ascórbico que el jugo de naranja (400 mg. por 100 ml. contra 40 mg. por 100 ml. por término medio en el jugo de naranja). Muy buenos resultados en niños de pecho y ancianos. (Martingale, 1967: p. 1499).

- 11. *Opuntia* cf. *wentiana* Br. & Rose. Cactaceae.
 -*jamüche'e* (N.G.); tuna (N.V.).
- II. El fruto de esta planta, extraordinariamente corriente en la Guajira, se llama *jaya'jaya*; su jugo se bebe para apagar la sed.
- III. • “para curar el sarampión (*sarampiunna*)” y otras enfermedades eruptivas:
 una decocción de las raíces o de las pencas tiernas —pica-
 das con piedra después de haber sido desprovistas
 de sus púas por el fuego— ingerida cada vez que el
 enfermo tiene sed, acelera la maduración de los “gra-
 nos” (exantemas).
 • *diurético y antidiarreico*:
 ⇔ ingestión de una taza de raíces o pencas tiernas, pica-
 das con piedra, mezcladas con agua.
 • *contra los dolores oculares*: aplicación del zumo.
- IV. La acción antiespasmódica de los flavonoides conteni-
 dos en esta planta explica sus propiedades *antidiarreí-*
 ⇔ *cas*. (Paris y Moyse, 1967, t. II, p. 437).

- 12. *Jatropha gossypifolia* L. Euphorbiaceae.
 -*jeechua* o *aichua* (N.G.); tuatúa o frailecillo (N.V.).
- II. Plantas arbustivas de tallos carnosos y blancos de
 pequeñas flores violeta con el centro amarillo.
 Muy corrientes en las zonas bajas de la Guajira.
- III. • *contra los dolores oculares (alee o'u)*; para “refres-
car la vista” (*asamajaa o'u*) (colirio):
 algunas gotas de savia (a veces adicionada de polvo
 de *pali'isa* (*Bixa* sp. o *Arrabidea* sp.)) introducidas en
 el ojo. Se aplica igualmente este tratamiento en caso de
 cuerpo extraño.
 • *contra los dolores de garganta y las aftas* (de los
 niños) (antiséptico local):
 aplicación de savia, a menudo mezclada con polvo
 de *pali'isa* y polvo de alumbre.
 Algunos preparan una infusión con la planta y la uti-
 lizan en aplicaciones como gargarismo, también en ene-
 mas para los niños.

- 13. *Heliotropium indicum* L. Boraginaceae.
 -*je'yiltse* ou *je'utse* (N.G.); rabo de alacrán (N.V.).
- II. Planta pequeña, de pelos ásperos, y cuyo bohordo azu-
 lado recuerda la cola del escorpión (y de ahí su nom-

bre); es muy común en los terrenos arenosos descubiertos.

- III. • *contra la tos ferina* (¿calmante de la tos?):
infusión de dos o tres bohordos, de la que se toma una cucharada al día.
- *contra la gingivitis y descarnadura de los dientes*:
mezcla triturada en la piedra de j., de *pali'isa* (Bixa o Arrabidea) y de piedras alumbre directamente en la encía; "esto endurece la carne que rodea los dientes".
- *contra los dolores oculares* (analgésico externo):
aplicación de una decocción de bohordos.
- *contra los dolores y la inflamación*:
masaje de las partes afectadas con una decocción de los bohordos florales.
- *contra los granos purulentos, las erupciones cutáneas de los niños* (antiséptico):
aplicación de polvo de bohordos quemados y después triturados.
- *para lavados vaginales*:
inyección de una decocción de plantas.
- IV. "Las borragináceas son plantas ricas en mucílago, de lo que se derivan sus propiedades emolientes. Contienen, sin embargo, alcaloides altamente tóxicos, como la *Cinoglosina* curarizante, la *Consolidina*, paralizante del sistema nervioso central, encontradas en la buglosa, la cinoglosa, la viperina, pero en proporciones tan débiles que el uso corriente de estas plantas no ofrece peligro" (*Précis de Matière Médicale*, Dr. L. Planchon, Paris, 1928).

■ 14.

Ricinus communis L. Euphorbiaceae.

-*hieratapai* o *hierata* (N.G., del español "higuereta");
tártago (M.V.).

- II. La utilización médica de esta planta por los occidentales es bien conocida de los guajiros, puesto que los primeros la plantaron no lejos de allí y que algunos guajiros compraban latas de aceite de ricino (aceite de tártago).
- III. • *purgante*:
⇒ "para hacer salir toda la suciedad del vientre": ingestión del aceite extraído por calentamiento de las semillas.
- VI. "Purgante suave y seguro" (Planchon, 1928).

- 15. *Senna (Cassia) emarginata* L. Caesalpinaceae.
-jinnu'tapai o jinnutüi (N.G.); manzanilla (N.V.).
- II. Arbol cuya madera es de color amarillo vivo; sus flores son anaranjadas, y sus frutos en vainas alargadas, negras. "La decocción es del color de la ictericia, del color de la orina del enfermo, y por eso este producto es bueno", dicen los guajiros.
- III. • *para baños y masajes*: decocción de la madera y/o de las hojas y de los tallos.
• *antiictérico*:
tomar el jugo muy amarillo que se obtiene por decocción de un trozo de madera: una taza, varias en caso necesario, sola o con chicha de maíz, "purga la ictericia".
- 16. *Craniolaria annua* L. Martyniaceae.
-jourai o juurai (N.G.); escorzonera (N.V.).
- II. Sus raíces recuerdan las de la yuca; los venados las desentierren para comerlas.
- III. • *contra los sudores nocturnos de los niños pequeños* (antisudorífico); como *fortificante para los niños y las muchachas*:
ingestión de raíz aplastada con piedra, mezclada con agua y cocida, a la que se añade leche o pan de azúcar. Fricción del niño con raíces picadas maceradas en alcohol.
• *contra las fiebres periódicas* (antipalúdico?), *la tos ferina, el catarro* (¿calmante de la tos?): uso señalado una sola vez. Ingestión de la raíz cocida, previamente pelada.
- 17. *Castela nicolsonii*. Simaroubaceae.
-juluni'a o julu'wa (N.G.); retama, urupagua (N.V.).
- II. Arbolito espinoso; hojas pequeñas "que recuerdan las del cují"; flores muy pequeñas, rojas; frutos rojos. Planta sumamente amarga, "hasta tal punto que torna amarga la carne de las ovejas que la comen". (Los guajiros señalan casos de "curación" inmediata de enterorragia e ictericia acompañada de deyecciones purulentas con esta planta).
- III. • *contra la enterorragia, las deyecciones purulentas* (antihelmíntico):

ingestión de una decocción de raíces en una sola toma.

- *contra los dolores de estómago y de vientre* (antiespasmódico):

ingestión de una taza de jugo de los frutos molidos crudos.

- *para calmar los dolores de muelas* (analgésico externo):

taponar el agujero de la muela con un tizoncito de esta planta.

- *contra los dolores oculares*:

aplicación de zumo de fruta.

- *contra las picaduras de cascabel*:

ingestión de una maceración de raíces en agua o en aguardiente.

■ 18.

Guazuma ulmifolia Lam. Sterculiaceae.

-*jumuu* o *waasima* (del español) (N.G.); guásimo (N.V.).

III. • *para curar el sarampión* (¿antipirético?):

tomar una maceración de corteza cada vez que se tiene sed refresca y acelera la curación.

(Se considera el sarampión como una enfermedad "cálida", *jaisü*).

■ 19.

Momordica charantia L. Cucurbitaceae.

-*jurula* o *mara'uya* (del español) (N.G.); maravilla o cundeamor (N.V.).

II. Algunos afirman que hay dos especies de *jurula*; la otra sería una *Serjania* (Sapindaceae).

III. • "*contra los dolores debidos a la fiebre, a la gripe (shünüi), los dolores de cabeza*":

baños y masaje del cuerpo con una decocción de hojas.

- "*contra la varicela, el sarampión, la sarna*":

misma utilización que precedentemente.

■ 20.

Aspidosperma cuspa (HBK) Blake. Apocynaceae.

-*kalaitpana* (N.G.); palo amargo (M.V.).

II. Arbol de talla media, de corteza muy amarga.

- *contra los dolores de estómago y de vientre* (antiespasmódico).

III. ingestión de una decocción o de una maceración de la corteza rallada; "los dolores, incluso muy violentos, desaparecen en el espacio de media hora".

- *para atenuar los dolores después del parto* (¿antiespasmódico?):

varias tazas, preparadas como anteriormente.
(Esta planta es mezclada a menudo al *alo'uka* (Croton malambo) y al *wara'ralu*, (no id.).

- ⇒ • *febrífugo*:
misma preparación que precedentemente.
- ⇒ • *para hacer engordar* (fortificante): misma preparación.
- “*para las reglas anormales*” (acción progestacional?): misma preparación.

- IV. La corteza de *A. quebracho blanco* es reputada *tónica*,
⇒ *febrífuga y antipalúdica*. Era utilizada en otro tiempo (1880) como *antidisneica* (en el asma y el enfisema).
≡ Contiene 1% de alcaloides indólicos: aspidospermina, quebrachina (o yohimbina). La yohimbina es un *vasodilatador* de los vasos de los órganos genitales, el cual determina hiperemia (de donde su uso como *afrodisíaco*
⇒ en veterinaria). Secundariamente se comporta como un *simpaticolítico*: suprime los efectos de la excitación simpática (y llega incluso a invertir los de la adrenalina). (Paris y Moyse, 1967). La acción febrífuga sería debida a la aspidospermina. (Planchon, 1928: 1124).

■ 21.

Calotropis procera (Ait) R. Br. Asclepiadaceae.
-kapooyo (del esp.), kolopoono (N.G.); algodón de seda o capuyo (N.V.).

- II. Planta de anchas hojas que contienen una leche blanca abundante, así como los tallos.
- III. • *contra los dolores musculares, las agujetas* (analgésico):
masaje con una decocción de las hojas, o aplicación directa de las hojas calientes.
• *febrífugo*:
aplicación de las hojas calientes sobre el pecho o masaje del cuerpo con ellas.
• *para curar los hematomas, las inflamaciones* (antiinflamatorio local):
aplicación de las hojas calientes sobre la parte dolorida.
- IV. “La corteza de Mudar es suministrada por las raíces de *C. p.* Goza en la India de reputación inmemorial como tónica, diurética y antisifilítica”. (Planchon, 1928, p. 1130).

- 22. *Capparis odoratissima* Jacq. Capparidaceae.
-kapüchirü (N.G.); olivo (N.V.).
- II. Planta muy utilizada en la farmacología rural de la región de Maracaibo.
- III. • “contra los dolores abdominales, los picores, etc.”: masaje con una infusión de las hojas.
Algunos dicen que hay que tomar la infusión “para eliminar todas las cosas malas que se puede tener en el cuerpo”.
• “contra las aftas sobre los labios”: aplicación de polvo a base de hojas.
- IV. Son numerosos los artículos sobre las Capparidaceae en *Chemical abstracts*.
- 23. *Croton rhamnifolius* H.B.K. Euphorbiaceae.
-kasapanai o wararerü (del español “barredero”) (N.G.); savia, carcanapire o barredero (N.V.).
- II. “Planta muy amarga” (ashisü).
- III. • “para vomitar toda enfermedad”, purgante y emético:
⇒ decocción de raíces o ingestión directa de las raíces picadas con piedra, a muy pequeñas dosis (una cucharada de café), a veces mezclado con chicha.
Ingestión de una maceración de raíces trituradas después de filtración.
(Se considera este producto como el más energético de los vomitivos purgantes, “mortal a fuertes dosis”).
• contra los dolores de estómago y de vientre (por efecto purgante y vomitivo):
misma preparación que precedentemente.
⇐ • contra la sarna y las infecciones cutáneas (¿antipsoriásico, antiséptico?):
aplicación de una decocción de las hojas.
- IV. • En *Chemical abstracts*:
“Antituberculosis comp. from bark and leaves of (Croton en general): 1966, p. 79579 q”, etc.
• Como el *Croton tiglium*, contiene ácidos crotónicos que tienen propiedades irritantes. Se ha empleado como revulsivo e incluso como purgante a las dosis de una gota en solución de aceite de ricino. Incluso a esta dosis de crotón provoca una violenta irritación gastrointestinal (las propiedades purgantes son debidas a la

⇐ “croton resina”). En uso externo es un *vesicante*. (Planchon, 1928; Paris y Moyse, 1967: 275, t. II).

■ 24. *Ditaxis flenderi* (Müel-Arg.) Pax & K. Hoff. Euphorbiaceae.

—*kasuusa'ouktot kawala'alasü* (N. G.); ? (N.V.).

- II. Planta pequeña que llega a 80 cm ó 1 m, que crece de preferencia en los conucos y cuyas raíces son muy estriadas.

(Aquí los guajiros establecen claramente una relación entre el aspecto de las raíces de la planta —“arrugadas como la piel de una vieja”— y el aspecto de los niños enflaquecidos por las fiebres y los sudores (*achatpüsü tüü süiralakat, achatpüsü nütaa tepichiikati*)).

- III. • *contra los sudores nocturnos de los niños* (antisudorífico):

raíces desecadas al sol, después molidas en la piedra y labradas en “morcillas”. Ingestión de un trocito de “morcilla” machacado y mezclado con agua dos veces al día durante varios días.

Baños con el mismo producto, de preferencia por la noche.

• *para hacer engordar, como reconstituyente después de una enfermedad infantil de tipo apülainwaa* (tónico): misma preparación que precedentemente.

• *Para hacer vomitar el catarro*: (emético?) ingestión de las hojas trituradas con piedra y mezcladas con agua.

• *purgante* muy enérgico: decocción de raíces trituradas. Para los niños, administrar a muy débil dosis.

• *antidiarreico*: misma preparación y posología que para los “sudores...” (ver más arriba).

■ 25. *Capparis linearis* Jacq. Capparidaceae.

—*kateesua* o *kapiüchirii tooo* (N. G.); olivo macho (N.V.).

- II. La utilización de esta planta en forma de baños está seguramente tomada de las costumbres de los blancos de la región de Maracaibo que la utilizan así corrientemente.

• *“contra los dolores de muelas y de oídos”*: hojas y tallos picados con piedra y aplicación de la

pasta así formada en las cavidades dentarias o auditivas.

(Información dada por una sola persona que la había recibido en sueño).

- “contra toda enfermedad, contra toda cosa mala” (*süpüla tüü mujuin akuaitpa*):

baño con una decocción de hojas, o masajes.

■ 26.

Sida ciliaris L. Malvaceae.

-*kotoloinsü* (N.G.); ¿babosa? (N.V.).

II. • “contra la diarrea de los niños”:

ingerir la especie de espuma que emite esta planta al diluirla en agua. (Uso veterinario: contra las alopecias de los équidos: aplicación directa de la “espuma” (cicatrizante)).

(Algunos ponen en duda toda virtud medicinal de esta planta).

■ 27.

Cordia alba R. & S. Borraginaceae.

-*koushot* o *kousholu* (N.G.); cauvaro (N.V.).

III. • *contra el catarro* (*shünüui*), *la tos* (*oonojoo*), *la tos febrina* (calmante de la tos), especialmente para los niños: ingestión de una infusión de flores, a veces mezcladas con flores de cocotero.

- *contra el sarampión* (¿antipirético?):

misma preparación que precedentemente.

■ 28.

Bursera simaruba (L.) Sarg. Burseraceae.

-*kute'ena* o *kaashtot* (*kaishtot*) (N.G.); indio desnudo (N.V.).

II. Este árbol, de tronco muy liso y muy alto, “muda la corteza todos los años, de la misma forma que renovará la piel de los niños o de las muchachas que lo consuman. El ombligo de los niños se tornará tan llano y liso como la corteza...”.

III. • *para tonificar y embellecer la piel de las muchachas púberes* (¿tónico?).

masaje o baño con una decocción de corteza:

aplicación en el rostro de ceniza de corteza machacada mezclada con grasa.

- *para reducir las hernias umbilicales* (y otras):

recortar en el árbol la huella del pie del niño aquejado y colgar el recorte en la casa.

- *contra la tuberculosis (kamusoina) y las fiebres infantiles nocturnas* (antituberculoso; antipirético): ingestión de una decocción de corteza de modo repetido (información suministrada una sola vez).

- 29. *Cissus sicyoides* L., probablemente. Vitaceae.
-kuuchuana (N.G.); ¿bejuco? (N.V.).

- III. • *contra los picores, las inflamaciones* (antiinflamatorio local): extracción del jugo de los tallos con piedra y unción de las partes atacadas.
• (uso veterinario: para curar las mataduras de los équidos provocadas por los arneses: misma preparación que precedentemente) (antipruriginoso).

- 30. *Tribulus cistoides* L. Zygophyllaceae.
-maanna (N.G.); abrojo (N.V.).

- II. (Los guajiros establecen una relación entre las pérdidas abundantes y la esterilidad puesto que la gestación corresponde a la desaparición del flujo menstrual).

- III. • “para facilitar el alumbramiento” (oxitócico):

⇐ ingestión de una decocción de raíces 3 veces en el día, o bien de raíz rallada y machucada (con piedra), mezclada con aguardiente (o con agua ligeramente tibia) inmediatamente después del parto.

- *antiictérico*: ingestión de raíces machacadas, crudas, mezcladas con un poco de agua.

- *antimenorrágico*: fabricación de cilindros con la planta entera picada con piedra; un trozo pulverizado y mezclado con agua en el momento de las reglas.

- *para las mujeres estériles*: la misma preparación; “los bebés que nacen a causa de este tratamiento son niñas”, (¿estrógeno?).

- IV. Experiencias “in vivo” habrían demostrado que la administración de extractos de *maanna* a perros hacía bajar la tensión hasta anularla y provocar la muerte. Bibl.: “Los efectos hipotensores del T. c. (abrojo). *Acta científica venezolana*, 17 (6), 1966: 177 - 181.

- 31. *Gliricidia Sepium* (Jacq.) Steud. Leguminosae (Papilionaceae).
-maataraton (N.G., del español); matarratón (N.V.).

- II. Arbusto extraño a la Guajira, hoy plantado cerca de las casas en razón de las virtudes terapéuticas que le reconocen los *alijuna* ("criollos") y ahora los guajiros.
- III. • *contra las cefaleas* (analgésico) *los dolores musculares* (¿antipirético?):
baño con una decocción de hojas. Algunos lo utilizan en enema, otros lo ingieren.
• *para curar el sarampión* (¿antipirético?):
misma preparación que precedentemente.
- 32. *Datura innoxia* Mill. Solanaceae.
-*malaatapui* o *malaatapai* (N.G.); mata de San Pedro (N.V.).
- III. • "*contra las inflamaciones*" (antiinflamatorio local):
aplicación de hojas calientes o unción con una pasta hecha de hojas molidas.
• (Uso veterinario: contra la inflamación de la ubre de las vacas).
- IV. Rico en meteloidina (empleado como *sedativo nervioso* en la India).
(Paris y Moyse, 1967).
- 33. *Bursera tomentosa* Tr. & Pl. Burseraceae.
-*maluuna* (N.G.); caricarito (N.V.).
- II. Arbol de la Alta Guajira muy apreciado por su olor y sus cualidades terapéuticas, así como el *alii'a* considerado como su "hermano".
- III. • *contra el catarro*:
decocción de la madera y/o de los tallos y hojas.
• *contra los dolores de estómago y de vientre*:
misma preparación.
- 34. *Torrubia fragans* (D.-C.) Stand. Nyctaginaceae.
-*manuunui* o *mununui* (N.G.); ? (N.V.).
- III. • *contra las pústulas* (antipruriginoso), *la sarna* (antisoriásico):
baños con corteza machacada mezclada con agua o macerada.
- 35. *Cercidium praecox* (R. & P.) Harms. Caesalpinaceae.
-*mapuua* o *mapua* (N.G.); yabo o brea (N.V.).
- II. Arbolito de tronco verde, espinoso, de olor a mofeta. Se le quema para alejar los olores en los entierros, y los mosquitos en la temporada de lluvias.

- III. • *contra la tos* (calmante), *el catarro* (fluidificante), la "*tuberculosis*":
 ingestión de una infusión de corteza tres veces al día (una taza).
 • *contra los dolores en las rodillas*: aplicación de hojas, tallos o madera calentados.

■ 36.

Passiflora foetida L. Passifloraceae.
 -*mashula* (N.G.); ¿*tapallito* o *patillita*? (N.V.).

- III. • "*para limpiar todas las suciedades de la piel*" (¿desinfectante?):
 baño con una decocción de plantas (a veces mezclada al *kateesua* y al *ruutka*, ver págs. 114 y 115).

■ 37.

Acacia farnesiana (Willd.) Leguminosae (Mimosaceae).
 -*muurai* o *mo'urai* (N.G.); *aroma* o *uveda* (N.V.).

- II. Arbol muy espinoso, con raíces de fuerte olor a anhídrido sulfuroso (olor de huevos podridos).
 III. • *contra el catarro, y más esencialmente, la tos convulsiva* (calmante):
 ingestión de una decocción de raíces (y de brotes).
 Algunos afirman que se trata de un vomitivo.
 • *contra los "dolores oculares", el jaleche'e* (v. anexo N° 1, p. 75): aplicación de zumo.
 • *contra las picaduras de cascabel*: ingestión de una decocción de raíces.
 IV. La esencia se ha preconizado contra los dolores de muelas y, en fricción, en las neuralgias faciales. Los frutos sirven como *astringentes* contra las afecciones de la piel, de los ojos y de la garganta en las Antillas (*Les plantes médicinales*, por E. Perrot y R. Paris. P.U.F., 1971, París).

■ 38.

¿*Bixa orellana* L. Bixaceae? o, ¿*Arrabidea chica* (H.B.K.) Verl. Bignoniaceae?, más probablemente (ninguna muestra encontrada).
 -*pal'isa* o *uali'ise* (N.G.); *bija* u *onoto* (N.V.) o *chica*.

- II. Esta planta, considerada como *pülasü* (peligrosa, "mágica") por los guajiros no puede ser recogida sino con infinitas precauciones, pues se encuentra sobre todo en los lugares *pülowi* (encantados). Por eso se vende cara. Entra en la composición de amuletos y es utilizada como pintura facial con ocasión de las danzas *yonna*.

III. • “para eliminar las mucosidades bucales de los recién nacidos”:

polvo de semillas mezclado con agua introducido gota a gota en la boca del bebé con un algodón.

• *contra las aftas de la lengua* (¿antiséptico? ¿cicatrizante?):

mezcla de polvo de *pali'isa*, de savia de *jeechua* (*Jatropha gossypifolia*) y de polvo de alumbre aplicada directamente sobre las aftas.

• *contra los dolores oculares* (analgésico externo):

mezcla de polvo de *pali'isa* con miel, en aplicación.

(Se mezcla a veces polvo de *paliisa* con agua y con una especie de ámbar (?) pulverizado (*sattapie*)).

• *contra las hemorragias menstruales excesivas* (eménagogo):

uso citado una sola vez, sin precisión de preparación ni posología.

■ 39.

Astronium graveolens Jacq. Anacardiaceae.

—*pasa'ira* o *wasá'ira* (N.G.); gateado (N.V.).

III. • *antirreumático*:

decocción de la corteza picada con piedra; masajes, baños.

■ 40.

Conysa apurensis HBK. Compositae.

—*perikon* (N.G.: del español); pericón (N.V.).

III. • *purgante para los niños*:

enema o ingestión de una maceración de hojas picadas.

• *contra la diarrea acompañada de ruidos de vientre* (antidiarreico):

la misma preparación que precedentemente, y el mismo empleo.

■ 41.

Rauwolfia tetraphylla L. Apocynaceae.

—*plan'tana* (N.G.); ? (N.V.).

III. • *contra la tos crónica, el “pecho agarrado”* (calman-te, expectorante):

maceración de trozos de raíz pelada en aguardiente; toma de una cucharada dos veces al día.

• *como fortificante, para hacer engordar*:

misma preparación y posología que precedentemente.

- *contra la sarna* (antipsoriásico), *los picores*, etc.: aplicación en masaje o baño de una mezcla de raíces ralladas y picadas con agua.

- *contra los dolores de "estómago"*: misma preparación que para el primer uso.

- IV. Casi todos los *Rauwolfia* contienen reserpina (*tranquilizante* de la ansiedad); ajmalina (o rauwolfina): *antifibrilante* en las taquicardias, las palpitaciones cardíacas; deserpidina (*hipotensor*); ajmalicina (*vasodilatador periférico*, en la angina de pecho y la enfermedad de Raynaud) (Paris y Moyse, 1967).

■ 42. *Guaiacum officinale* L. Zygophyllaceae.
-polo'o (N.G.); guayacán (N.V.)

- III. • *emético*: "*para hacer vomitar al que tiene el pecho agarrado*"; ingestión en muy pequeña dosis de una decocción de hojas o de raíces.

- *contra los dolores oculares* (analgésico externo): aplicación local de resina seca reducida a polvo o de fruto machacado.

- *antipirético*: "*contra la fiebra alta, las fiebres periódicas* (oushuwaa, akurulaa, poloona): ingestión de una decocción de hojas y de corteza. (Algunos afirman que las hojas de este árbol sólo sirven... ¡para lavar la ropa!).

- *contra los "reumatismos"*: fumigaciones con tizones puestos abajo de la hamaca.

- IV. La madera es rica en *saponosides*, de donde su antigua reputación como *sudorífico*, *antigotoso*, *antisifilítico* (figuraba en la "Pharmacopée française" en 1884). (Paris y Moyse, 1967).

- Utilizado en otro tiempo contra las *afecciones cutáneas y sifilíticas* (Golse, 1955).

■ 43. *Cenchrus* sp. Graminae.
-püürüla (N.G.); cadillo (N.V.).

- III. • *contra la tos ferina, la tos* (calmante de la tos), *el catarro*: infusión de la planta o decocción de semillas de ingestión.

■ 44.

Aloe vera L. Liliaceae.

—rüi'pii o rüli'pü (N.G.); zábila, aloe, o sávila (N.V.).

II. Esta planta —que se encuentra en estado silvestre— es cultivada en numerosos jardines guajiros. Está colgada muy a menudo en las casas guajiras, como medicamento de reserva, y también para “detectar la entrada del mal”: si la planta se seca, es mala señal. Esta costumbre parece venir del medio rural venezolano.

III. • *para curar los esguinces, las luxaciones* (antiinflamatorio):
vendar el miembro con tiras jugosas recortadas en la planta y sujetas con tela.

⇒ • *purgante enérgico*:
jugo de la planta mezclado con agua, a veces con azúcar de caña, ingerido en pequeñas dosis (una cucharada).

• *antigonorreico*:
decocción de hojas cortadas en trozos con agua y pan de azúcar de caña.

⇒ • “*para curar las cortaduras*” (cicatrizante):
aplicación local del jugo de la planta.

IV. Planta que contiene numerosos principios activos utilizados en la farmacopea europea: barbaloine, aloína... (Planchon, 1928, p. 180-185).

Empleo terapéutico: *Dispepsias atónicas* (débil dosis). Como derivativo en la cefalea rebelde, la congestión pulmonar, las congestiones viscerales (fuertes dosis).

⇒ Como *laxante y purgante* (drástico de acción lenta) —el efecto es más suave y más rápido si se toma el aloe al final de la comida. Como *antihelmíntico* (oxiuros). Empleado también para reducir las hemorroides y hacer volver la menstruación. (No debe emplearse nunca en medicina infantil; contraindicaciones a fuertes dosis: embarazo, hemorroides, porque aumenta el flujo sanguíneo). Vulnerario y antiséptico, es un excelente *cicatrizante* (tratamiento de las heridas, de las úlceras, sobre todo en veterinaria; quemaduras). (Planchon, p. 185-86)

⇒ Últimamente se han puesto en evidencia sus propiedades *tuberculostáticas* y una acción favorable en diversas *dermatosis* (Paris y Moyse, 1967).

- 45. *Jacquinia aristata* Jacq. Theophrastaceae.
-ruutka (N.G.); barbasco o trompillo (N.V.).
- II. "La corteza sirve de jabón para limpiar los vestidos".
- III. • "contra la picazón, contra la sarna" (antipsoriásico):
decocción de la corteza o utilización directa de la savia espumosa, en baño o en aplicación local.
- 46. *Pedilanthus tithymaloides* Poit. Euphorbiaceae.
-rüttüi o ruttüi (N.G.); ponopinito (¿o pinipini?) (N.V.).
- III. • para provocar la lactación (galactógeno):
↔ masaje de los senos con el jugo de los tallos.
(Uso veterinario: para activar la lactación en la vaca).
- IV. =ipecacuana de Santo Domingo (= *Euphorbia myrsinites*):
↔ utilizada como emenagogo (Planchon, 1928: p. 321).
- 47. *Petiveria alliacea* L. Phylolaccaceae.
-samut'apai (N.G.); mapurite o namú (anamú) (N.V.).
- III. • contra el catarro, la tos ferina, la tos crónica, la gripe, el "pecho agarrado" (calmante de la tos):
ingestión de una decocción de la planta entera machacada con piedra (por los niños) o de una maceración en aguardiente: tomarlo dos o tres veces al día.
• contra los mareos (aleeyajawaa):
misma preparación que precedentemente.
• contra la diarrea de los niños: misma preparación.
- IV. cf. Entra en la composición de curares (Planchon).
- 48. *Cassia obovata* Collad. Leguminosae (Caesalpinaceae).
-se'in (N.G.); sen (N.V.).
- III. • purgante, para curar la indigestión (apüsai), los dolores de estómago (alee aa'in), "para echar fuera toda la suciedad del estómago e intestino":
↔ decocción de flores, de hojas, de tallos, hasta que el líquido se vuelva rojo-naranja; ingestión o enema.
• contra los gusanos (jokooma):
ingestión en gran cantidad (dos o tres tazas) de decocción mezclada con azúcar.
- IV. Del grupo del sen, esta *Cassia* entra en la composición de gran número de especialidades europeas;
empleo terapéutico: se utiliza mucho porque a dosis

⇒ moderadas es un *purgante* que da algunos cólicos bastante fuertes, pero no provoca ni náuseas ni vómitos; (principios activos: compuestos antraquinónicos) (Planchon, 1928).

Al ejercerse la acción al nivel del cólon, no obra sino después de 12 horas por vía oral, mientras que es rápidamente eficaz en enema... La droga es muy activa, pero irritante en estado fresco para la vejiga y el útero (Paris y Moyse, 1967).

- 49. *Boerhavia scandens* L. Nyctaginaceae.
-shaashai (N.G.); ? (N.V.).

- III. • *para evitar las hemorragias "post partum"*: ingestión de polvo de raíz diluída en agua, después del parto (dos semanas después del parto, dicen algunos).
• *¿esterelizante?*
misma preparación, para tomar dos semanas después del parto para hacer desaparecer las reglas. (Información dada una sola vez).
• (*Uso veterinario*: planta reducida a polvo utilizada en aplicación local para curar las mataduras de los équidos).

- 50. *Melochia tomentosa* L. Sterculiaceae.
-shü'ürüi (o *jawaapia*) (N.G.); ¿bretónica? (N.V.).

- I. Observación: el nombre *shü'ruí* se aplica a dos o tres especies de plantas que parecen sin embargo pertenecer todas al género *Melochia*. Algunos entienden por *jawaapia* plantas utilizadas para el tratamiento de las menorragias, pero que no tienen siempre que ver con *shü'urüi*.
- II. El jugo que fluye de la raíz de esta planta cuando se la tritura en la piedra es de color rojo sangre.
- III. • *contra las hemorragias vaginales* (emenagogo): se pican las hojas con piedra para preparar pequeños cilindros desecados al sol, de los que se diluirán en agua trozos reducidos a polvo; esta bebida se toma desde la aparición de los trastornos; a veces se da sistemáticamente a las muchachas con ocasión de sus primeras reglas (de donde el nombre de *jaawapia*: "remedio contra la hemorragia").
• *contra la diarrea de los niños y como reconstituyente* (para enriquecer la sangre de los niños, de las muchachas y, a veces, de los adultos): una ingestión de raíz triturada mezclada con agua o con leche "entra en la sangre" para enriquecerla y tonifica el cuerpo; se toma una taza dos veces al día.

- *contra los dolores de encías* (analgésico externo?): masticación de la raíz de *shü'ürüi* después de haberle quitado la corteza.
- *contra la inflamación, los picores, las llagas*: aplicación de la planta picada en la piedra sobre el mal; algunos utilizan un polvo obtenido por calcinación y trituración de la planta.

- 51. *Pereskia guamacho* Weber. Cactaceae.
-si'ichii (N.G.); guamacho o suspiro (N.V.).

- III. • *vomitivo contra los dolores de estómago* (alee asa'in) *contra la gripe, las fiebres recurrentes* (poloona) (anti-pirético): ingestión de una pequeña cantidad de decocción de trozos del corazón del tronco del árbol o de jugo de sus brotes tiernos exprimido en la piedra.
- *contra la esterilidad de la mujer*: ingestión de una maceración de raíces jóvenes.
 - *antiinflamatorio externo*: frotar localmente con las hojas.
 - *emético*: utilizado por los que se han encargado de la manipulación del cadáver con ocasión del segundo entierro.

- 52. *Mollugo verticillata* L. Aizoaceae.
-ulishimuna o ulishamüna (N.G.); ? (N.V.).

- III. • *"vomitivo y purgante muy enérgico para hacer salir toda la suciedad interna"*: ingestión de una decocción de hojas y de semillas previamente picadas.
("Cuando el ganado como esta planta, su leche se vuelve vomitiva y purgante").

- 53. *Brumelia* cf. *obtusifolia* ssp. *buxifolia*. Sapotaceae.
-waliruwain o walirüwain (N.G.); caimito (N.V.).

- III. • *antiinflamatorio externo*: aplicación local de las hojas picadas con piedra.

- 54. *Thephrosia* cf. *cineraria*. Papilionaceae.
-yaalünaí o yaalü'ünaí (N.G.); ? (N.V.).

- III. • *contra los dolores oculares* (analgésico local): jugo extraído por picadura de la raíz en aplicación local.

- 55. *Cnidoscolus urens* (L.) Pahl (otro nombre: *Jatropha urens*) Euphorbiaceae.
-yawaa (N.G.); pringamoza (N.V.).

- III. • *antirreumático*:
fustigar las partes doloridas con la planta urticante.
(Tratamiento considerado como muy doloroso, y entonces excepcional).
• *contra la caries*: aplicación de zumo.

LISTA ALFABETICA DE LOS NOMBRES GUAIROS DE LAS PLANTAS MEDICINALES RECOLECTADAS Y SUS EQUIVALENTES EN LA NOMENCLATURA CIENTIFICA

(La cifra entre paréntesis corresponde al número de la planta en la colección de muestras depositada en el Herbario Ovalles de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas: colleccion M. Perrin, Zul. 001 a 150, 1975, 1977, 1979) *

Nombre guajiro	Col. Perrin N°	Nombre científico	Familia
ai'p'ia	(044)	<i>Protopis juliflora</i> DC.	Mimosaceae
ai's'a (oli's'a) ***	(32)	<i>Bursera cf. graveolens</i> Tr. & Planch.	Burseraceae
ai's'ia	(007, 118)	<i>Crescentia cujete</i> L.	Bignoniaceae
alo'uka ***	(079A, 126)	<i>Croton malambo</i> Karst.	Euphorbiaceae
alo'akeemaasü ***	(003)	<i>Croton ovalisfolius</i> Vahl.	Euphorbiaceae
anuwana's	(140)	<i>Portulaca</i> sp.	Portulacaceae
aiunola (aiunot)	(103)	<i>Acanthocereus</i> aff. <i>pitajaya</i>	Cactaceae
ai's'rüi	(037)	<i>Acanthocereus pentagonus</i> (L.) Br. & Rose	Cactaceae
ai's'rüi	(015)	<i>Euphorbia</i> cf. <i>hirta</i>	Euphorbiaceae
chie'ch'e	(15A, 15C, 116)	<i>Euphorbia dioica</i> HBK.	Euphorbiaceae
chiraaapu's'ilia	(134)	no identificada	
chik'chiki	(142)	no identificada	
ic'bi	(147)	<i>Senna (Cassia) bicapsularis</i> (L.) Roxb.	Caesalpinaceae
iruwa ***	(006)	<i>Caesalpinia coriaria</i> Willd.	Caesalpinaceae
iwana's'ia ***	(117)	<i>Vitex compressa</i> Turcz.	Verbenaceae
iwana's'ia (peraacheerü) **	(048)	<i>Sarcostemma glaucum</i> (HBK.) Schl.	Asclepiadaceae
ja's'pai **	(020, 055)	<i>Passiflora pulchella</i> HBK.	Passifloraceae
"jaleeche'epi"	(038)	<i>Malpighia puniceifolia</i> L.	Malpighiaceae
jais'rüi (jalit)	(121)	<i>Commelina nudiflora</i> L.	Commelinaceae
	(023, 124)	(<i>Crataevia tapia</i> L.) = <i>Crataevia gynandra</i> L.	Cappariaceae

(Continúa)

(Continuación)

Nombre guajiro	Col. Pertin N°	Nombre científico	Familia
<i>iamučbe'e</i>	(036, 102)	<i>Opuntia cf. wentiana</i> Br. & Rose	Cactaceae
" <i>jauwapiá</i> ", V. <i>sbū'ūruí</i>	(018)	<i>Melochia crenata</i>	Sterculiaceae
<i>jasiipatu'ui</i>	(112)	<i>Philodendron bederaceum</i> (Jacq.) Shott	Araceae
<i>jecbe'e</i>	(137)	no identificada	
<i>jeeebua</i> (<i>aicbua</i>) ***	(002, 108)	<i>Jatropha gossypifolia</i> L.	Euphorbiaceae
<i>je'yūte</i> (<i>je'ute</i>) ***	(062)	<i>Heliotropium indicum</i> L.	Boraginaceae
<i>jieratapai</i> (<i>jieretapai</i>)	(056)	<i>Ricinus communis</i> L.	Euphorbiaceae
<i>jicchipana</i>	(051)	<i>Commicarpus scandens</i> (L.) Stand.	Nyctaginaceae
<i>jimeemasū</i>	(053)	<i>Phylla nodiflora</i> (L.) Green var. <i>nodiflora</i>	Verbenaceae
<i>jimeemasū</i>	(110)	<i>Phylla nodiflora</i> (L.) var. <i>reptans</i> (HBK.) M	Verbenaceae
<i>jinnu'tapai</i> (<i>jinnu'su'i</i>)	(045, 122)	<i>Senna</i> (<i>Cassia</i>) <i>emarginata</i> L.	Caesalpiniaceae
<i>jourai</i> (<i>jaurai</i>)	(016)	<i>Craniolaria annua</i> L.	Martyniaceae
<i>jū'aa</i>	(42)	<i>Simaba feruginea</i> St. Hill	Simaroubaceae
<i>julus'a</i> (<i>julus'uwa</i>) ***	(061)	<i>Castela nicolsonii</i>	Simaroubaceae
<i>jumuu</i> (<i>waasima</i>)	(058, 127)	<i>Guazuma ulmifolia</i> Lam.	Sterculiaceae
<i>jurula</i> (<i>mará'uwa</i>)	(017, 114)	<i>Momordica charantia</i> L. var. <i>abbreviata</i>	Cucurbitaceae
" <i>kasaisipi</i> "	(054)	<i>Merremia quinquefolia</i> (L.) Hall	Convolvulaceae
<i>kalaitpana</i>	(120A, 120B)	<i>Aspidosperma cuspa</i> (HBK.) Blake	Apocynaceae
<i>kalaitpana</i> ***	(060B, 060C)	<i>Aspidosperma cuspa</i> (HBK.) Blake	Apocynaceae
<i>kalaitpana</i> (<i>warana kasui</i>)	(073, 060A)	<i>Hippocratea volubilis</i> L.	Hippocrateaceae
<i>kalopoono</i> (<i>kapooyo</i>)	(009)	<i>Calotropis procera</i> (Ait) R. Br.	Asclepiadaceae
<i>kapūchirū</i> (<i>kapūchit</i>)	(010)	<i>Capparis odoratissima</i> Jacq.	Capparidaceae
<i>kasapanai</i>	(011, 119)	<i>Croton rhamnifolius</i> HBK.	Euphorbiaceae
<i>kasiū</i> (<i>kase'suulisa</i>)	(041)	<i>Ipomea carnea</i> Jacq.	Convolvulaceae
<i>kawu'd'ouktoi</i> ("kawal'd'alaš")	(014, 113)	<i>Ditaxis fendleri</i> (M.-A.) Pax & Hoffm.	Euphorbiaceae

(Continúa)

(Continuación)

Nombre guajiro	Col. Perrin N°	Nombre científico	Familia
<i>kateesua</i> ("kepüchbirü toolo")	(035)	<i>Capparis linearis</i> Jacq.	Capparidaceae
"kepiis'utá"	(109)	<i>Myrtospermum frutescens</i> Jacq.	Caesalpinaceae
<i>kosboopono</i> (<i>kosbooponolu</i>)	(069, 141)	<i>Coccoloba</i> sp.	Polygonaceae
<i>kotoloinsü</i>	(025)	<i>Sida ciliaris</i> L.	Malvaceae
<i>kousbot</i> (<i>kousbota</i>)	(027)	<i>Cordia alba</i> R. & S. (— <i>C. dentata</i> Poir.)	Boraginaceae
<i>kute'ena</i> (<i>kausbtoi</i>)	(105)	<i>Bursera ismaruba</i> (L.) Sarg.	Burseraceae
<i>ku'ibuwana</i> (<i>kuucbuanalu</i>)	(034)	<i>Cissus ziscyodes</i> L?	Vitaceae
<i>maanna</i> (<i>ma'anna</i>)	(050, 111)	<i>Tribulus cistoides</i> L.	Zygophyllaceae
<i>maataraton</i>	(040)	<i>Gliricidia sepium</i> (Jac.) Steud.	Pipilionaceae
<i>malaatapüi</i> (<i>malaatapái</i>)	(022)	<i>Datura innoxia</i> Mill.	Solanaceae
<i>malusa</i> ...	(138)	<i>Bursera tomentosa</i> Tr. & Pl.	Burseraceae
<i>manununi</i> (<i>mununsi</i>)	(059)	<i>Torrubia fragrans</i> (D.C.) Stand.	Nyctaginaceae
<i>mapua</i>	(024)	<i>Cercidius praecox</i> (R & P) Harms	Caesalpinaceae
<i>mará'uya</i> , <i>V. jurula</i>	(017)		
<i>masbula</i> ...	(030)	<i>Passiflora foetida</i> (Pl.) Kil. var. <i>moritziana</i>	Passifloraceae
<i>musrai</i> (<i>mo'urai</i>)	(005)	<i>Acacia farnesiana</i> (L.) Willd.	Mimosaceae
<i>pal'isa</i> (<i>pal'ise</i>)	(no hay)	? <i>Bixa orellana</i> L.?	Bixaceae
<i>parulua</i>		? <i>Arrabidaea chica</i> (HBK.) Verl.?	Bignoniaceae
<i>pasá'ira</i> (<i>wasá'ira</i>)	(101)	<i>Melocactus caesus</i> (Wendl.) Br. & Rose	Cactaceae
"peracaberü", <i>V. iwand'alu</i>	(043, 070)	<i>Astronium graveolens</i> Jacq.	Anacardiaceae
<i>perikon</i>	(055)		
	(013A)	<i>Conyza apurensis</i> HBK.	Compositae
<i>plan'tana</i>	(013B)	<i>Caesaria biflora</i> L.	Scrophulariaceae
<i>polo'o</i> ...	(019, 123)	<i>Rauwolfia tetraphylla</i> L.	Apocynaceae
<i>püürüla</i> ...	(049)	<i>Guaiacum officinale</i> L.	Zygophyllaceae
	(—)	<i>Cenchrus</i> sp.	Graminae

(Continúa)

(Continuación)

Nombre guajiro	Col. Perrin Nº	Nombre científico	Familia
ruñipí (ruñipí) ***	(104)	<i>Aloe vera</i> L.	Liliaceae
ruñika (ruñika)	(033)	<i>Jacquinia aristata</i> Jacq.	Theophrastaceae
ruñis (ruñis)	(026)	<i>Pedilanthus tithymaloides</i> Poit.	Euphorbiaceae
ruñis (ruñis)	(107)	<i>Petiveria alliacea</i> L.	Phytolaccaceae
ruñis (ruñis)	(004)	<i>Cassia obovata</i> Collad.	Caesalpinaceae
ruñis (ruñis)	(012A)	<i>Boerhaavia scandens</i> L.	Nyctaginaceae
ruñis (ruñis)	(012B)	<i>Mirabilis</i> sp.	Nyctaginaceae
ruñis (ruñis)	(029)	<i>Tribulus cistoides</i> L.	Zygophyllaceae
ruñis (ruñis)	(106)	<i>Croton cf. niveus</i> Jacq.	Euphorbiaceae
ruñis (ruñis)	(021, 115)	<i>Melochia tomentosa</i> L.	Sterculiaceae
ruñis (ruñis)	(047)	<i>Stemodia maritima</i> L.	Scrophulariaceae
ruñis (ruñis)	(001)	<i>Pereskia guamacho</i> Weber	Cactaceae
ruñis (ruñis)	(057)	<i>Bauhinia cf. benthamiana</i> Taub.	Caesalpinaceae
ruñis (ruñis)	(063)	<i>Mollugo verticillata</i> L.	Aizoaceae
ruñis (ruñis)	(046)	<i>Bumelia cf. obtusifolia</i> ssp. <i>buxifolia</i> (R. & S.) Cronquist	Sapotaceae
ruñis (ruñis)	(131)	<i>Aristolochia</i> sp.	Aristolochiaceae
ruñis (ruñis)	(030)	<i>Tephrosia cf. cineraria</i>	Papilionaceae
ruñis (ruñis)	(064)	<i>Cnidocolus (Jatropha) urens</i> (L.) Pahl.	Euphorbiaceae
ruñis (ruñis)	(028B)	<i>Jussiaea (= Ludwigia) cf. suffruticosa</i> L.	Onagraceae
ruñis (ruñis)	(028A)	<i>Chamaecrista nictitans</i> (L.) cf. var. <i>jalcensis</i>	Caesalpinaceae

*** Plantas conocidas por todos los guajiros y consideradas como fundamentales y de eficacia indiscutible.

** Plantas utilizadas como medicina por pocos guajiros, consideradas como de poca importancia o caídas en desuso.

• Todas las plantas fueron identificadas por el Pr. S. S. Tillett. Tres colecciones fueron constituidas: una será depositada en el Herbario Ovalles, una en el Herbario Nacional del Jardín Botánico, en Caracas, y una en el Herbario del "Muséum d'Histoire Naturelle" de París.

LISTA ALFABETICA DE LOS NOMBRES CIENTIFICOS Y NOMBRES COMUNES DE LAS PLANTAS MEDICINALES GUAJIRAS ESTUDIADAS EN LA PRIMERA PARTE DEL ANEXO N° 2

(entre paréntesis, el número de las plantas según la clasificación de este anexo,
p. 89 a p. 111).

Nombres científicos	Nombres comunes (en la región del Zulia)
<i>Acacia farnesiana</i>	(37) aroma, uveda
<i>Aloe vera</i>	(44) sávila (zábila), aloe
<i>Arrabidaea chica</i>	(38) chica; bija
<i>Aspidosperma cuspa</i>	(20) palo amargo (?)
<i>Astronium graveolens</i>	(39) gateado
<i>Bixa orellana</i>	(38) bija, onoto
<i>Boerhavia scandens</i>	(49) ?
<i>Bumelia obovata</i> (ou persimilis)	(53) caimito
<i>Bursera simaruba</i>	(28) indio desnudo
<i>Bursera tomentosa</i>	(33) caricarito
<i>Caesalpinia coriara</i>	(7) dividive
<i>Calotropis procera</i>	(21) algodón de seda, capuyo
<i>Capparis linearis</i>	(25) olivo macho
<i>Capparis odorantissima</i>	(22) olivo
<i>Cassia bicapsularis</i>	(6) chiquichique
<i>Cassia emarginata</i>	(15) brusca macho
<i>Cassia obovata</i>	(48) sen
<i>Castela nicolsonii</i>	(17) retama, urupagua (?)
<i>Cenchrus sp.</i>	(41) cadillo
<i>Cercidium praecox</i>	(35) yabo, brea
<i>Cissus sicyoides</i>	(29) bejuco (?)
<i>Cnidoscolus urens</i>	(55) pringamoza
<i>Commicarpa erecta</i>	(49) ?
<i>Conyza apurensis</i>	(40) pericón
<i>Cordia alba</i>	(27) cauajaro, jobito (?)
<i>Craniolaria annua</i>	(16) escorzonera
<i>Crescentia cujete</i>	(2) taparo, totumo
<i>Croton malambo</i>	(3) palo matías, malambo
<i>Croton ovalifolius</i>	(4) amargosito (?)
<i>Croton rhamnifolius</i>	(23) salvia, carcanapire, baradero
<i>Datura innoxia</i>	(32) mata de San Pedro
<i>Ditaxis flenderi</i>	(24) ?
<i>Euphorbia dioica</i> (o cf. hirta)	(5) hierba de gato, hierba buena
<i>Gliriscidia sepium</i>	(31) matarratón
<i>Guaiacum officinale</i>	(42) guayacán
<i>Guazuma ulmifolia</i>	(18) guásimo
<i>Heliotropium indicum</i>	(13) rabo de alacrán

Continúa

Continuación

Nombres científicos	Nombres comunes (en la región del Zulia)	
Jacquinia aristata	(45)	barbasco, trompillo
Jatropha gossypifolia	(12)	tuatúa, frailecillo
Malpighia puniceifolia	(10)	cerezo de montaña, semeruco
Melochia tomentosa	(50)	bretónica (?)
Mollugo verticillata	(52)	?
Momordica charantia	(19)	maravilla, cundeamor
Opuntia wentiana	(11)	tuna
Passiflora foetida	(36)	tapallito (?), patillita (?)
Pedilanthus tithymaloides	(46)	ponopinito, pinipini (?)
Pereskia guamacho	(51)	guamacho, suspiro
Petiveria alliacea	(47)	mapurite, namú, anamú
Prosopis juliflora	(1)	cuji
Rauwolfia viricatis	(41)	?
Ricinus communis	(14)	tártago
Sarcostemma glaucum	(9)	bejuco del diablo, ipecacuana
Sida ciliaris	(26)	babosa (?)
Thephrosia sp.	(54)	?
Torrubia sp.	(34)	?
Tribulus cistoides	(30)	abrojo
Vitex compressa	(8)	aceituno

ANEXO Nº 3

MORFOLOGIA Y ANATOMIA HUMANA GUAJIRA

NOMENCLATURA GUAJIRA DEL CUERPO HUMANO

(*nota:* No hay diferencias fundamentales entre la manera occidental y la manera guajira de dividir y de nombrar el cuerpo humano. Entonces es posible el establecer correspondencias entre términos guajiros y términos castellanos. Es lo que tentamos aquí. Pero no se debe olvidar que en algunos casos estas correspondencias son muy discutibles: no hay realmente equivalencia. Sin embargo no entraremos en detalles que merecerían un estudio aparte).

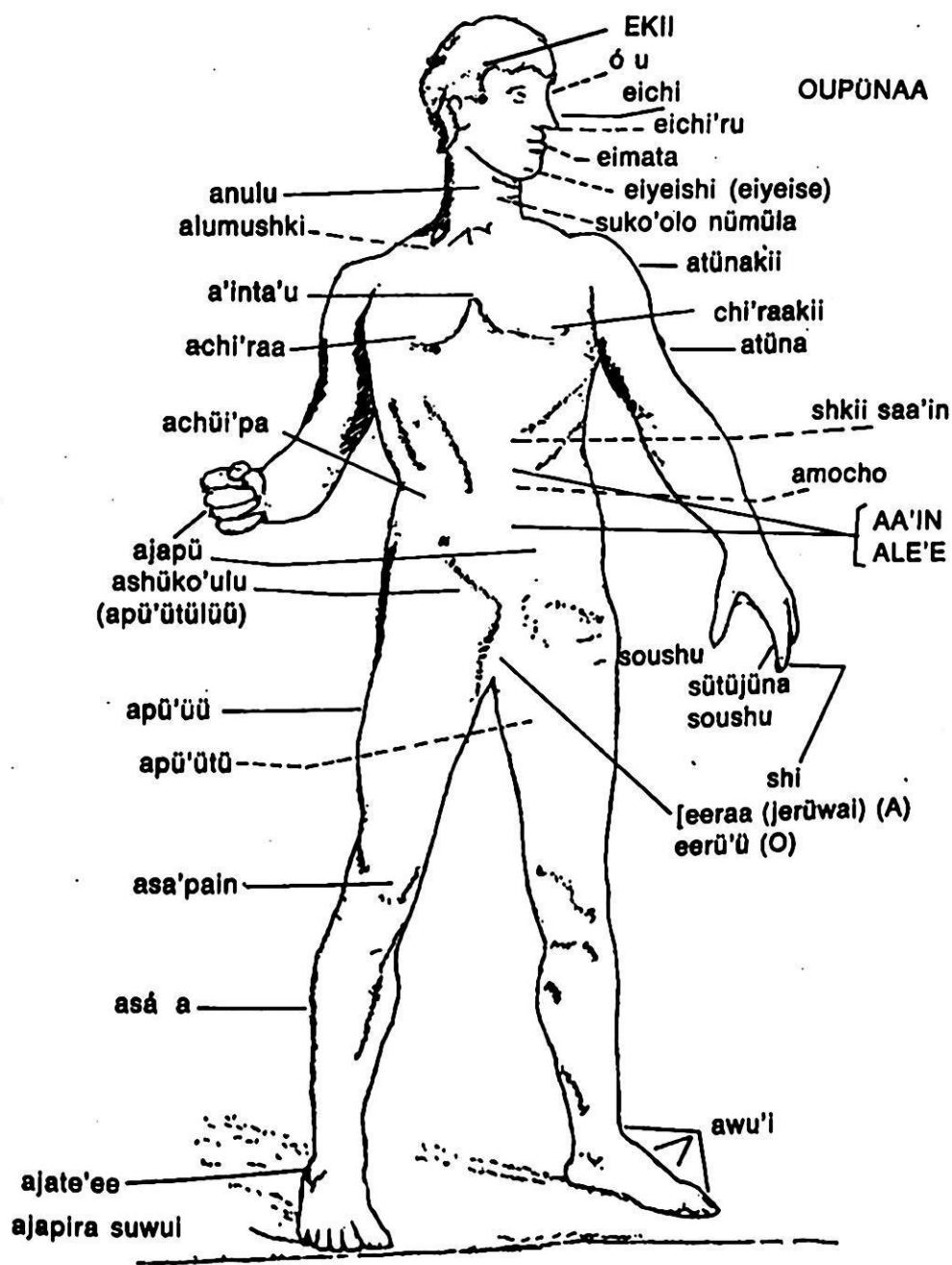
△ EIRUKUU SÚPUSHUA'A	MORFOLOGIA DEL CUERPO
● ekii	<i>cabeza</i>
<i>eipoou</i>	frente
<i>o'uupünawaa</i>	rostro
<i>teene</i>	sien
<i>ekiiyüülü</i>	occipucio
<i>awealap'a</i>	coronilla
<i>e'iyeeishi, aliaaisee</i>	mentón
<i>ache'ee</i>	oreja
<i>so'uu ache'ee</i> ("hueco de la oreja")	oído
<i>eichii</i>	nariz
<i>eichiru'u, so'uu eichii</i>	ventanas de la nariz
<i>eimataa</i>	labios
<i>awa'la</i>	cabello
<i>aliima</i>	barba
<i>amüü'leraa</i>	pelusa
● nanüküü	<i>boca</i>
<i>ayee</i>	lengua
<i>amü'la, amüla</i>	garganta
<i>awaralu'u</i>	interior de la boca
<i>sbaa'la amüla, asbaa'la amüla</i>	úvula del paladar (campanilla)
<i>o'orooloin</i>	laringe
<i>nliirua</i>	<i>dentición</i>
<i>alii, ai</i>	diente (en general)
<i>aliimunashi</i>	molares (y premolares)
<i>sajattia alii (?)</i>	muela del juicio
<i>aliina</i>	premolares (y caninos)
<i>aliipalu, sbiipo'u ai</i>	incisivos y caninos
<i>("dientes delanteros")</i>	

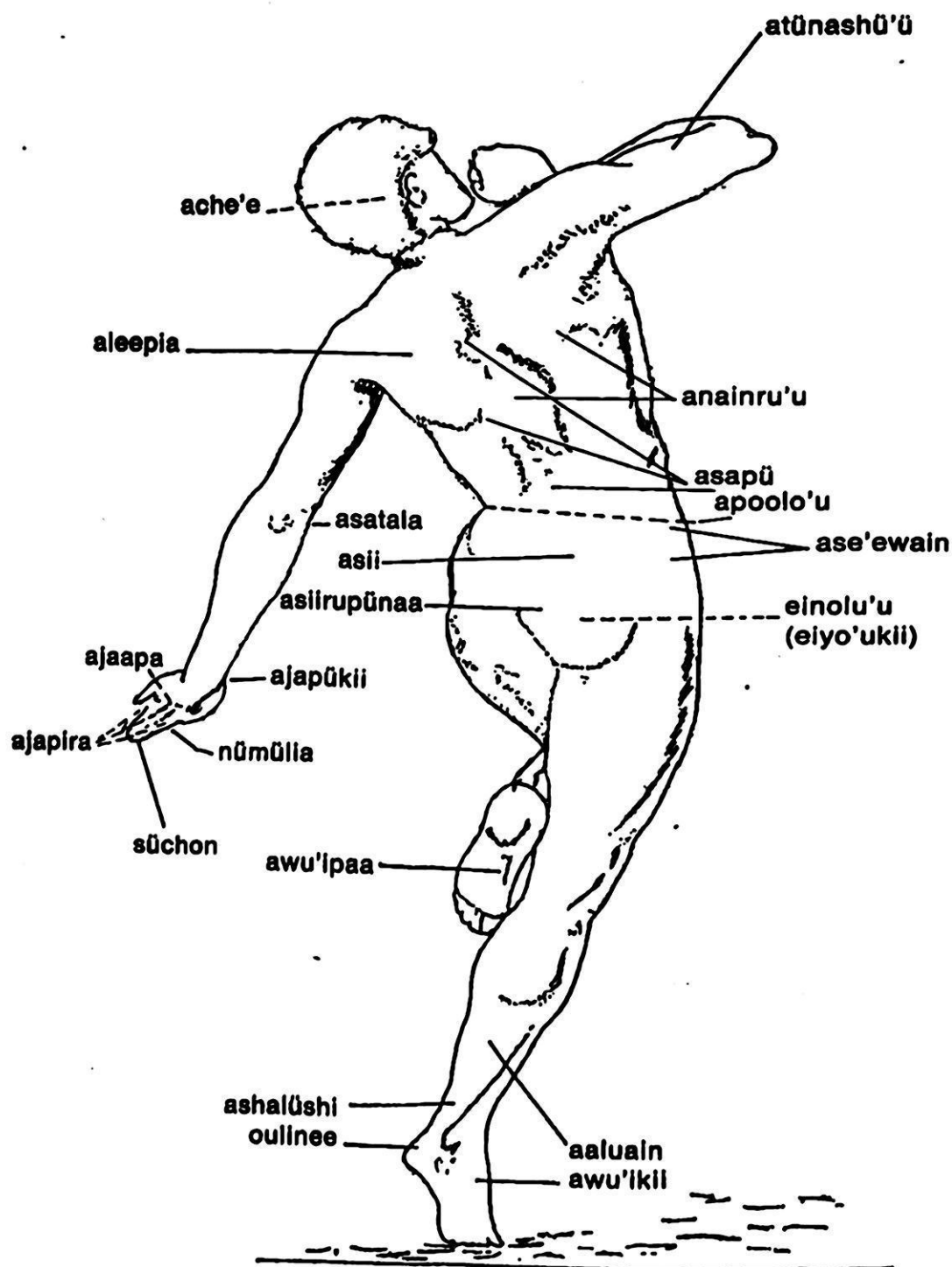
(Continúa)

(Continuación)

△ EIRUKUU SÚPUSHUA'A	MORFOLOGIA DEL CUERPO
● o'uu	ojo
● waynukat sūnain o'uu (literalmente: como "persona en el ojo")	pupila
● sūwayuuin o'uu ("es alguien en ojo")	"
● sūchon o'uu ("hijo del ojo")	"
● sūmūtsia o'uu ("negro del ojo")	iris
● kasuukot shiiruku'u o'uu ("blanco del ojo")	esclerótica
● sūkasuuin o'uu	"
● shikii o'uu ("cabeza del ojo")	carúncula lagrimal
● sūsiiru'u o'uu	"
● sūlaa o'uu (o'utaa)	párpado (superior o inferior)
● arū'lūū	pestañas
● alama'lon ("paja del ojo")	cejas
● sūsiiru'u o'uu	"rabillo del ojo"
● (no hay nombre)	tronco
● anuluu	cuello
● anuutpaa	nuca
● sūko'olo amūlla	nuez
● atūnakii ("cabeza del brazo")	hombro
● alu'mashkii	clavícula
● aa'into'u, aa'into'upūnaa	pecho
● anainru'u, anainru'upūnaa	espalda
● asa'pulu'u, asa'pūū	entre espalda y lomos
● akuusheinwaa	ijadas
● aleepia	omoplato
● asii	lomos
● apoolo'u, ase'ewain	cintura, anca
● chi'raakii ("cabeza de la teta")	pezón
● achī'raa	seno
● shkii aa'in	epigastrio
● aa'in	estómago, vientre
● ala'e	vientre, estómago
● amochoo	ombligo
● ashūkkū'ūllū, apū'ūllū	ingle
● eiinalu'u, eiyo'ukii ("cabeza del ano")	nalgas
● eiyo'u	ano
● asiirupūnaa	barbilla
● achūi'pa	hipocondrio

(Continúa)



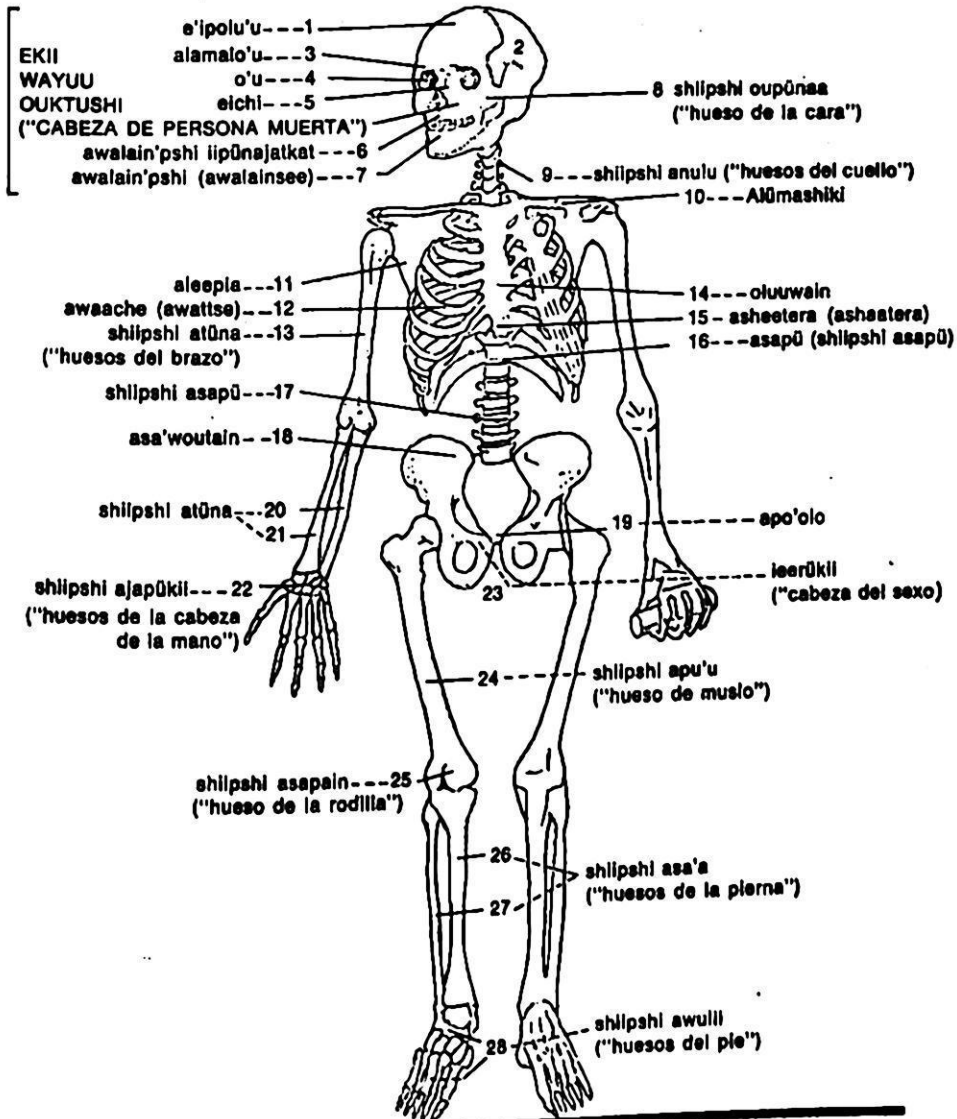


(Continuación)

△ EIRUKUU SÜPUSHUA'A	MORFOLOGIA DEL CUERPO
● atüna atüna atünashü'ü apü'üüü asa'pain asa'a aaluain awu'i, ouui eeinee, oulinee ouuipaa, awu'ipaa asbalüshi ajate'ee	<i>miembros</i> brazo bíceps muslo rodilla pierna pantorrilla pie talón planta parte baja de la pantorrilla tobillo
● ajaa'pü ajaa'püki ajaa'pa ajaa'pira sousbi (ajaa'pü) ("la abuela (de la mano)") sutuujuna (ajaa'pü) ("el que viene después") shii (ajaa'pü) ("la madre") sümülia (ajaa'pü) ("el hermano menor") süchon (ajaa'pu) ("el hijo") apa'touschaa	<i>mano</i> dorso de la mano palma dedo de la mano (cualquiera) pulgar Índice medio anular meñique uña
● (no hay nombre genérico) eerü'ü asbaa'la, a'üü ("grano") alun'upünawaa ("por dentro") achon'ula solu'u eerü'ü, shi'imata eerü'ü eera, jerüüwai jerüüwaikii ("cabeza del pene") süteera (stua eera) ("piel del pene") asbüü'ü asbüü'ütaa (ashukuntaa) ("piel de testículo") asbi'iresba ayütku	<i>sexos</i> vulva clitoris vagina, parte interna útero labios pene borla prepucio testículo escroto vejiga urinaria pelo del pubis

△ SHIIPSHI WAYU OUKTUSHI	OSTEOLOGIA GUAJIRA
<i>jiipü, eipüsbe, eipüse</i>	hueso
nota: la mayoría de los huesos no reciben en guajiro nombres específicos: son definidos a partir de la morfología. Por ejemplo <i>shiipüsbe atüna</i>, literalmente "hueso del brazo", designa el húmero, el radio o el cúbito; <i>shiipüsbe apü'ü</i>, "hueso del muslo" designa el fémur; <i>shiipüsbe asa'pain</i>, "hueso de la rodilla" designa la rótula, etc. Sin embargo hay dos o tres nombres específicos:	
<i>awa'lain'pshe (awa'la'püse)</i>	maxilar
<i>awaa'che (awattse)</i>	costilla
<i>asapü (asapüipüsbe)</i>	columna vertebral
△ APANA	VISCERAS
<i>asoo'so (amo'tolo)</i>	pulmón
<i>achü'ü</i>	riñón
<i>aamücheshi</i>	bazo
<i>ee'ënaa</i>	vesícula
<i>apana</i>	hígado
<i>aa'in</i>	corazón
<i>ale'e, aa'in (?)</i>	estómago
<i>o'orooloin</i>	faringe
<i>asanajia</i>	tráquea
<i>emirajia ("lo que sirve a tragar")</i>	esófago
<i>ayüülain</i>	intestino delgado
<i>acha'apala</i>	intestino grueso
<i>ashi'ireeshi</i>	vejiga
<i>akuajüin</i>	cuajar (unos guajiros piensan que los hombres tienen esta víscera, como los rumiantes)
△	DIVERSOS
<i>ashü'ü</i>	músculo
<i>ashaapala, (asüla)</i>	arteria o vena
<i>asüla</i>	tendón
<i>ashooloin, shiipaheruuna</i>	médula
<i>ekiisholain ("médula de cabeza")</i>	seso
△	SECRECIONES
<i>asbaa</i>	sangre
<i>ashiira</i>	orina
<i>eraa</i>	sudor
<i>awa'waa</i>	saliva
<i>awüira</i>	lágrima
<i>acha'a</i>	excremento
<i>awa'sain, awasainwaa</i>	semen
<i>akashia, jawaa</i>	menstruación
<i>ajüü, ma'üü</i>	pus

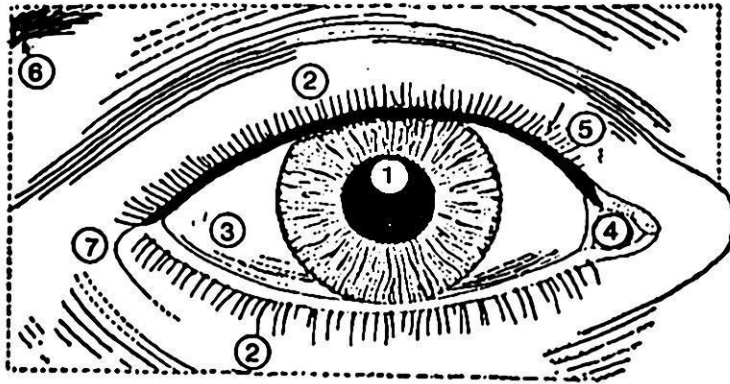
OSTEOLOGIA GUAJIRA



- | | | |
|---------------------|-------------------------|--------------------------|
| 1. Frontal | 9. Vértèbras cervicales | 19. Cóccix |
| 2. Parietal | 10. Clavícula | 20. Cùbito |
| 3. Arco superciliar | 11. Omóplato | 21. Radio |
| 4. Órbita | 12. Costillas | 22. Carpo |
| 5. Hueso nasal | 13. Húmero | 23. Pubis |
| 6. Maxilar superior | 14. Esternón | 24. Fémur |
| 7. Maxilar inferior | 15. Xifoides | 25. Rótula |
| 8. Malar | 16. Vértèbras dorsales | 26. Tibia |
| | 17. Vértèbras lumbarias | 27. Peroné |
| | 18. Hueso ilíaco | 28. Metatarso y falanges |

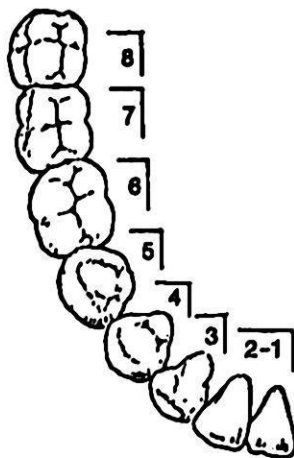
(CUERPO HUMANO: continuación)

O'U (OJO)



1. *wayuukot sūnain o'u* (literalmente: "como una personaje en el ojo")
o *sūchon o'u* (literalmente: "hijo del ojo", ¿del español?): pupila
o *sūwayuuin o'u* (literalmente: "es alguien el ojo").
- 1^{bla}. *sūmūitsiala o'u* (literalmente: "es la mancha del ojo"): iris.
2. *sūta o'u* (literalmente: "la piel del ojo"): párpado superior e inferior
o *o'uta*
3. *kasuukot shiiruku'u o'u* (literalmente: "el blanco en el interior del ojo"): esclerótica.
4. *shikii o'u* (literalmente: "la cabeza del ojo"): curúncula lagrimal.
5. *arūlūū*: pestañas.
6. *alamo'ulu* (literalmente: "paja en el ojo"): cejas.
7. *sūsiiru'u o'uu* "rabillo del ojo".

ALIIRUA (DENTICION)



- 1-2-3 *aliipalu*: dientes incisivos.
shiipo'u aii y canino.
- 4-5 *aliina*
- 6-7-8 *aliimunashi*: molares.
- 8 *sajattia alii*: molar.

BIBLIOGRAFIA.

- AVILAN, J. (Dr. —): "El brote de encefalitis equina venezolana al norte del Estado Zulia a fines de 1962", *Revista Venezolana de Sanidad y Asistencia Social*, Nº 29, 1964, Caracas: 231-321.
- Boletín Indigenista Venezolano*: "Los programas de salud en la Guajira venezolana; ponencia presentada por el Servicio de Salud del Proyecto Guajira", B.I.V., Año XII-XV, Tomo XII-XV, Ministerio de Justicia, Caracas, 1967: 69-105.
- BRACHO, Domingo (Dr. —): "Estudio de casos en la enseñanza de ciencias sociales y educación para la salud. Caso del pago de sangre entre los guajiros", *Tribuna Médica de Venezuela*, V, julio de 1968, Nº 248, Caracas: 11, 20 y 22 (anteriormente publicado en *Cuadernos de la Escuela de Salud Pública*, Departamento de Ciencias Sociales y Educación Sanitaria, Universidad Central de Venezuela, Nº 10, 1967, Caracas).
- Conzuplan - Corpozulia* (Consejo Zuliano de Planificación y Coordinación/Corporación de Desarrollo de la Región Zuliana): *Proyecto Guajira*, mayo de 1973, Maracaibo, Corpozulia ed.; capítulo II. D. 2, "Salud": 118-134.
- ESCALANTE RAMIREZ, Héctor: "La desasistencia médica en El Moján", *Frente Guajiro* (periódico), 02 de junio de 1977, Maracaibo, p. 1.
- GOLSE, J.: *Précis de Matière Médicale*, G. Doin, Paris, 1955.
- GOULET, Jean-Guy: *Guajiro Social Organization and Religion*, tesis de doctorado, Yale University, 2 vol., 1979.
- ILLICH, Iván: *Nemesis medical*, Paris, 1975.
- JUSAYU, Miguel Angel: *Jükü'jalairna waiñ: relatos guajiros*, UCAB, 1975; segunda ed.: UCAB-Corcozulia, 1979 (con diez nuevos relatos): 182 p.
- LAYRISSE M., LAYRISSE Z. de, y WILBERT, J.: "Blood groups among the Goajiro", *American Journal of Physical Anthropology*, 19, 225, 1961.
- MALHER, Halfdan S.: "Le bâton d'Esculape", *Santé du Monde*, novembre 1977 et "Trente ans au service de la santé", *Santé du Monde*, avril 1978.
- MARTINGALE, William: *Extra Pharmacopoeia*, 25th edition, R. G. Todd, Londres, 1967: 1.804 p.
- MOSONYI, Esteban: *El Indígena Venezolano en Pos de su Liberación Definitiva*, U.C.V., Caracas, 1975: 145 p.
- NAVARRO ALEMAN, Alirio (Dr. —): "El tétano del recién nacido en la Guajira venezolana", *Facultad de Medicina*, Maracaibo, 1978 (no publicado).
- NAVARRO ALEMAN, Alirio (Dr. —) y al.: "Docencia médica integral de la Universidad del Zulia en el medio rural" (caso del Distrito Sanitario Marapéz), *Cuadernos de la Escuela de Salud Pública*, Universidad Central de Venezuela, Nº 19, abril 1970, Caracas: 3-54.
- PARIS, R. R. et MOYSE, H.: *Matière Médicale*, tomes I, II et III, Masson, Paris, 1967.

PAZ IPUANA, Ramón: *Mitos, leyendas y cuentos guajiros*, Instituto Agrario Nacional, Caracas, 1973.

PERRIN, Michel:

1970: "Introducción a la literatura oral de los Indios Guajiros", *Economía y Ciencias Sociales*, Año XII, Nº 3, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, Caracas: 5-20.

1976a: *Le chemin des Indiens morts, mythes et symboles guajiro*, Payot, Paris: 268 p. Traducción española: *El camino de los Indios muertos, mitos y símbolos guajiros*, Monte Avila, Caracas, 1980.

1976b: "Botanique et Pharmacopée goajiro", *Journal d'Agriculture Tropicale et de Botanique appliquée* (J.A.T.B.A.), vol. XXIII, 1-2-3, jany-fév-mars: 33-45.

1976c: "L'extraordinaire et le quotidien. Mythes ou fantasmes goajiro", *Antropológica*, Nº 44, Fundación La Salle, Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Caracas: 59-115.

1978: "Théories et pratiques médicales goajiro". *Actes du XLIIIe Congrès international des Américanistes* (Paris, 2-9 septembre 1976), vol. VI, Paris: 387-405.

1979a: *Sükuaistpa wayuu. Los Guajiros: la palabra y el vivir*, Fundación La Salle, Monografía Nº 25, Caracas: 255 p.

1979b: "Il aura un bel enterrement... Mort et funérailles guajiro", en *Rites de la mort* (obra colectiva), Musée de l'Homme, Paris: 113-125.

1979c: "La raison du plus fort est souvent la meilleure. Justice et vengeance chez les Indiens guajiro" en *La Vengeance* (obra colectiva), Cujas, Paris.

1980a: "Un succès bien relatif: la médecine occidentale chez les Indiens guajiro", *Social Science and Medicine*, vol. 14b, Pergamon Press, New York: 279-87.

1980b: "Comment on devient chamane", *Recherches et documents du centre Thomas More*, Nº 28, L'Arbresle: 1-8.

PERRIN M., TILLET S. S., STEYEMARK J. A., FERRIGNI N. R.: "Estudio preliminar de la farmacopea guajira; parte I: etnobotánica", *Revista de la Fundación Vargas*, vol. I, diciembre 1977, Nº 4, Caracas: 21-25.

"Farmacopea guajira", *Journal of Ethnopharmacology*, Suiza, 1980 (en prensa).

PITTIER, Henri: *Manual de las Plantas Usuales de Venezuela y su Suplemento*, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1970: 620 p. (primera edic.: 1926).

PITTIER, Henri, y al.: *Catálogo de la Flora Venezolana*, Litografía y Tipografía Vargas, Caracas, Tomo I y II, 1945 y 1974.

PLANCHON, L.: *Précis de Matière Médicale*, Paris, 1928 (2 volumes).

RYDER, Salvia (Dra. —): "Encefalitis equina venezolana. Aspectos epidemiológicos de la enfermedad entre 1962 y 1971, en la Guajira venezolana", Tesis Nº 42, 1972 (?), Maracaibo: 68 p., anexos y fotos.

RYDER, Salvia, FINOL, Luis T., y SOTO ESCALONA, Armando (Dres. —):

1971a: "Anticuerpos contra Encefalitis Equina Venezolana en la población humana del Estado Zulia, Venezuela, en 1967", *Investigación Clínica*, Nº 39, sep. 1971, Maracaibo: 37-51.

- 1971b: "Encefalitis equina venezolana. Comentarios acerca de la epidemia ocurrida en el Estado Zulia, Venezuela, a fines de 1969", *Investigación Clínica*, Nº 39, sep. 1971, Maracaibo: 52-63.
- SANMARTIN, Carlos (Dr. —) y ARBELAEZ, Normando (Dr. —): "Inmunidad al virus de la encefalitis equina venezolana en la población de la Guajira, Colombia, en abril de 1963", *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, Año 44, vol. LIX, 1965, Washington: 516-525.
- SCHNEE: Ludwig: *Plantas comunes de Venezuela*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Maracay, Venezuela, 1973 (1era. ed.: 1960): 822 p.
- SOTO ESCALONA, Armando, FINOL, Luis T. y RYDER, Slavia, (Dres. —): "Estudio de un brote de encefalitis venezolana en el Distrito Pácz, Estado Zulia, en octubre de 1968", *Investigación Clínica*, N 31, set. 1969, Maracaibo: 45-57.
- SUAREZ HERRERA, Robinson (Dr. —): "Obstetricia indígena en el Zulia", *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*, vol. IX, Nº 23, enero-diciembre 1961: 245-260 (caso de los guajiros: 247-256).
- URBINA ZABALA, Jorge (Dr. —): "El médico ante una comunidad indígena. ¿Complicidad inconsciente?", *Revista del Colegio de Médicos del Estado Zulia*, año 1978, Maracaibo: 3-8.

INDICE DE LAS ENFERMEDADES, DE LOS SINTOMAS, DE LAS ACCIONES TERAPEUTICAS Y DE OTROS TERMINOS MEDICOS CITADOS

- Aborto: 86, 90.
 Absceso: 27.
 Accidente: 23, 28; véase herida.
 Acido ascórbico: 19, 44.
 Adelgazamiento; véase enflaqueci-
 miento.
 Adivino; véase chamán.
 Afrodisíaco: 86.
 Afta: 55, 77.
 Agalaccia: 85.
 Agitación: 53, 54, 55.
 Agonía: 51.
 Amibiasis: 16, 25, 29, 32, 36, 43,
 57-59, 73, 74; véase antiamibia-
 no.
 Agente de sanidad primario: 45.
 Amigdalitis: 25.
 Anabolizante: 29 (nota 20).
 Analgésico: 29, 70-72, 90, 93, 99,
 104, 111.
 Anemia: 27, 36, 83.
 Angina: 25, 38, 61, 68.
 Angina de pecho: 25, 52, 72.
 Anorexia: 83.
 Antiamibiano: 92.
 Antidiarreico: 92, 93, 95, 101, 102,
 106, 109, 110.
 antidisentérico; véase antidiarreico.
 Antienterragico: 55, 93, 97.
 Antiespasmódico: 29 (nota 20), 91,
 92, 98.
 Antigonorreico: 94, 108.
 Antigotoso: 87.
 Antihelmíntico: 90, 92, 94, 97,
 109.
 Antihematúrico: 94.
 Antihemorrágico: 29 (nota 20), 93.
 Antictérico: 90, 94, 97, 103.
 Antiinflamatorio: 29, 91, 94, 99,
 103, 104, 107, 111; véase infla-
 mación.
 Antipalúdico: 92, 97; véase palu-
 dismo.
 Antipirético: 29, 90, 93, 98, 99,
 102, 103, 106; véase fiebre.
 Antipruriginoso; véase prurito.
 Antipsoriásico; véase sarna.
 Antirreumático: 106, 112.
 Antiséptico; véase cicatrizante.
 Antisudorífico: 93, 94, 97, 101.
 Antituberculoso; véase tuberculosis.
 Anuria: 75.
 Apendicitis: 36, 52.
 Ascabiosis; véase sarna.
 Ascaris; véase helmintiasis.
 Asma bronquial: 25, 68.
 Avitaminosis: 27, 29, 44, 57, 58,
 59; véase pelagra, escorbuto.
 Ayuulee (enfermedades): 11, 13,
 16, 17, 35, 57-74.
 Blenorragia gonocócica: 24, 63, 94;
 véase antigonorreico.
 Bronconeumonía; véase neumonía.
 Bronquitis: 16, 25, 43, 68.
 Brucelosis: 24, 64.
 "Brujo"; véase "curandero".
 Calambre: 82.
 Cálculos; véase litiasis.
 Calmante (de la tos); véase tos.
 Calvicie: 82.
 Cáncer: 26, 52, 72.
 Cáncer del útero: 26.
 Cardiología: 30.
 Cardiotónico: 29 (nota 20), 30.
 Cardiovasculares (enfermedades):
 25; véase corazón.
 Caries; véase odontología.
 Catarro: 16, 25, 36, 66, 67, 104,
 105.
 Cefalea: 25, 36, 51, 69.
 Cesárea: 39.
 Cicatrizante: 38, 92, 93, 94, 96,
 100, 106, 108, 111.

- Cirrosis: 26, 52, 73.
 Colirio: 95.
 Colutorio: 91.
 Coma: 51.
 Conjuntivitis: 26, 59, 76.
 Contaminación (y contagiosidad): 11-12, 54-61.
 Corazón (enfermedades del): 25, 70.
 Cortadura; véase herida.
 "Curandero": 11 (nota 6), 13 (nota 11), 33, 34 (nota 22), 44.

 Chagas (enfermedad de): 24.
 Chamán (o "piache"): 11, 12, 15, 16, 18, 21, 30, 33, 35-39, 45, 49-56, 62.
 Chancro sífilítico: 63.

 Debilitamiento: 64.
 Demacración: 55.
 Dentarios (dolores); véase muela, carie.
 Depresión nerviosa; véase enfermedad mental.
 Dermatitis: 27.
 Descamación: 55.
 Desinfectante: 91, 92.
 Desmayo; véase síncope.
 Desnutrición: 27.
 Diabetes: 26.
 Diarrea: 26, 32, 35, 36, 55, 73; véase antidiarreico.
 Difteria: 26.
 Digestivo (estimulante): 91, 92.
 Disentería; véase diarrea, paludismo.
 Dismenorrea: 84.
 Distocia: 11, 19, 55, 56, 58, 59, 60, 87.
 Diurético: 29 (nota 20), 94, 95.
 Dolor: 50, 52, 59, 63, 70-72, 79, 104; véase cefalea, analgésico, antiespasmódico.

 Eczema: 27, 63.
 Edema: 78.
 Embolia pulmonar: 51, 52.
 Emenagogo: 110.

 Emético: 29 (nota 20), 98, 100, 106, 111.
 Encefalitis: 43, 57.
 Encefalitis equina venezolana: 18, 24, 43, 62.
 Endémica (enfermedad): 36, 37, 42.
 Enema: 8, 91.
 Enfermedades de los niños: 11-12, 25, 33-34, 37, 40, 54-60, 62.
 Enfermedades mentales: 12 (nota 10), 27, 28, 35, 51, 53, 54.
 Enflaquecimiento: 55-59, 83.
 Enteritis: 73.
 Enterorragia: 73, 81.
 Entuertos: 20.
 Epilepsia: 53, 72.
 Equimosis: 80.
 Eritema: 78.
 Erupción cutánea: 29 (nota 20), 56.
 Escabiosis; véase sarna.
 Escarlatina: 65.
 Escorbuto: 17, 27, 44, 57, 63, 74, 77.
 Esguince: 81.
 Espasmo; véase dolor.
 "Espiritista"; véase "curandero".
 Esquizofrenia; véase enfermedad mental.
 Esterilidad: 83, 111.
 Esterilizante: 90, 91, 110.
 Estreñimiento: 74.
 Estrógeno: 103.

 Febrífugo; véase antipirético.
 Fibrinolítico: 29 (nota 20), 90.
 Fiebre: 64, 68, 98; véase antipirético.
 Fiebre amarilla: 64.
 Fimosis: 27, 88.
 Flema: 74.
 Fortificante; véase tónico.
 Forunculosis; véase piodermitis.
 Fractura: 81.

 Galactógeno: 109.
 Gastritis: 26, 52, 59.

- Gastroenteritis: 12 (nota 9), 25, 29, (nota 20), 43, 57, 58, 59.
 Ginecología: 29, 84-87, 93, 98, 110; véase oxitócico.
 Gingivitis: 96.
 Glaucoma: 26, 59, 76.
 Gonococcia; véase blenorragia.
 Gratuidad de la droga, de la medicina: 38.
 Gripe: 66, 67, 98.
 Gusano intestinal; véase helmintiasis.
- Hechicero; véase chamán, "curandero".
 Helmintiasis: 26, 29, 36, 54, 57, 58, 59, 73, 74, 75; véase anti-helmíntico.
 Hematémesis: 12, 52, 73.
 Hematoma: 17, 80, 81.
 Hematuria: 12, 75.
 Hemoptisis: 25, 52.
 Hemorragia antes del parto: 58.
 Hemorragia intestinal: 18, 73.
 Hemorroides: 16, 73.
 Hepatitis; véase ictericia.
 Herida: 27, 28 (nota *), 80, 91
 Hernia: 52, 87, 102
 Hernia estrangulada: 52
 Higiene: 45
 Hinchazón; véase inflamación
 Hipertensión: 25
 Histérico: 12 (nota 10), 54; véase enfermedad mental
 Hospital: 30, 31, 32, 33, 34, 39, 40, 44, 46
- Ictericia: 17, 20, 24, 32, 66
 Idiotéz: 13 (nota 10), 56
 Impotencia: 86
 Indigestión (véase digestivo, náusea)
 Infarto del miocardio: 25, 51, 52, 70
 Inflamación: 78, 80
 Insomnio: 83
- Jaqueca; véase cefalea
- Kapülainwaa; véase enfermedades de los niños, contaminación
 Keratitis: 76
- Labio leporino: 55
 Laringitis: 68
 Laxante; véase purgante
 Litiasis (cálculos): 26, 52, 66, 75
 Locura; véase enfermedades mentales
 Lombrices intestinales; véase helmintiasis
- Malaria; véase paludismo
 Mareo; véase náusea
 Masaje: 8, 11, 17, 20, 34 (nota 22), 81, 82, 97, 102
 Maternidad: 39
 Médico: 21, 23, 29, 31, 32, 34, 33-40, 42, 44
 Médico del calzado: 45
 Malaena: 73
 Meningitis: 57, 58, 59
 Meningitis tuberculosa: 24, 51, 62
 Menorragia: 84, 103
 Menstrual (sangre); véase dismenorrea, menorragia
 Micosis: 26
 Muela (enfermedades *); véase odontología
 Muerte: 39, 51, 52
 Mutismo: 51
- Náusea: 36, 70, 72, 109
 Nefritis: 26, 75
 Neumonía: 25, 36, 52, 68, 72
 Neumotórax: 52
 Nutrición: 45
- Obstetricia: 18-20, 39, 40
 Oclusión intestinal: 26, 52, 74
 Odontología: 77, 91, 96, 98, 101
 Oído (dolor de): 78, 101
 Ojos (enfermedad de los): 58, 76, 96, 98, 105, 106, 111; véase glaucoma, tracoma; véase colirio
 Otitis: 26
 Oxitócito: 29 (nota 20), 90, 103

- Palpitaciones del corazón: 68
 Paludismo: 24, 29 (nota 20), 64
 Parasitosis; véase helmintiasis
 Pancreatitis: 52
 Papera; véase parotiditis
 Parkinson (enfermedad de): 27
 Parotiditis: 24, 66
 Parto; véase oxitócico, distocia, ginecología
 Pelagra: 27, 57
 Peritonitis: 52
 Piache; véase chamán
 Picaduras de animales: 79, 98
 Piel (enfermedades de la); véase piodermatitis; véase dermatitis
 Piodermatitis: 27, 29 (nota 20): 41, 57, 78, 80
 Piojos: 68
 Piorrea: 77
 Placenta previa: 27
 Plantas medicinales: 8, 11, 16-18, 19, 20, 44, 53-118
 Pleuresía: 36, 52, 72
 Pluralismo médico: 34, 38, 46
 Poliomielitis: 24
 Preventiva (medicina); véase vacunación
 Progestacional: 99
 Prolapso rectal: 56, 87
 Prostración (de origen psíquico): 51
 Prurito: 79, 104
 Psicoestimulante: 29 (nota 20)
 Psicossomático; véase enfermedad mental
 Psíquico (crisis de origen)
 Pulmonar; véase embolia
 Puntos de fuego: 8, 11, 62, 69, 71, 80
 Purgante: 17, 29 (nota 20), 92, 96, 106, 107, 109
 Rabia: 24
 Reglas; véase monorragia; dismenorrea
 Renal (infección): 75
 Reumatismo: 29 (nota 20), 81
 Renitis; véase catarro
 Rinofaringitis: 25, 36
 Sangre en las heces; véase enterorragia
 Sarampión: 24, 65, 95
 Sarna: 26, 78, 79, 98, 100, 104, 107, 109
 Simple; véase plantas medicinales
 Síncopa: 51, 53, 54, 70
 Sinusitis: 25
 Somnolencia: 83
 Succión (por los chamanes): 10
 Sudores (nocturnos): 59, 69
 Suicidio: 13 (nota 10), 28, 29 (nota *)
 Tabaco: 10
 Temblores: 53, 63
 Tétanos: 19, 24, 40, 87
 Tisiología: 30
 Tónico: 17, 94, 99, 101, 106
 Tos: 62, 64, 67, 91, 92, 96, 97, 102, 105, 106, 109
 Tos ferina: 24, 64, 106
 Tracoma: 24, 59, 76
 Tranquilizante: 29 (nota 20)
 Transfusión de sangre: 29
 Traumatismo: 16, 30, 73, 80, 81; véase herida
 Tricocéfalo; véase helmintiasis
 Tuberculosis: 16, 24, 35 (nota 23), 36, 37, 62, 75, 103, 105; véase meningitis
 Tuberculosis ganglionar: 24, 60
 Tumor: 75
 Úlcera: 16, 26, 36, 52, 59, 73
 Vacunación: 30, 37, 45
 Vaginal (lavado): 96
 Varicela: 24, 64, 98
 Vascular (accidente cerebral): 51
 Venérea (enfermedad); véase gonococia
 Venerología: 30
 Ventosidades: 55
 Veterinario (uso): 104, 109, 110
 Viruela: 16, 24, 37, 65
 Vómito: 51, 53, 55, 64, 72
 Vomitivo; véase emético
 Vulvovaginitis: 27